EDITORIAL COLUMBA

álbum de

El Tony

N° 314

NOVELAS COMPLETAS

àlbum de EU Tony

AÑO XX Nº 314

ÍNDICE

Los cruzados.....4
Gabriel Montferré

Sunday.....18

Los reclutas de Omaha
Marcelo Ríos

43

Príncipe Valiente.....
Harold Foster

54

Los malvados de tonga
Armando Fernández.....

66

JOHNNY HAZARD,
por Frank Robbins..... 75

MARTIN TORO,
por Sergio Almendro..... 86

PEPE DINAMITA,
por Roy Crane..... 96

RIP KIRBY,
por Alex Raymond..... 98

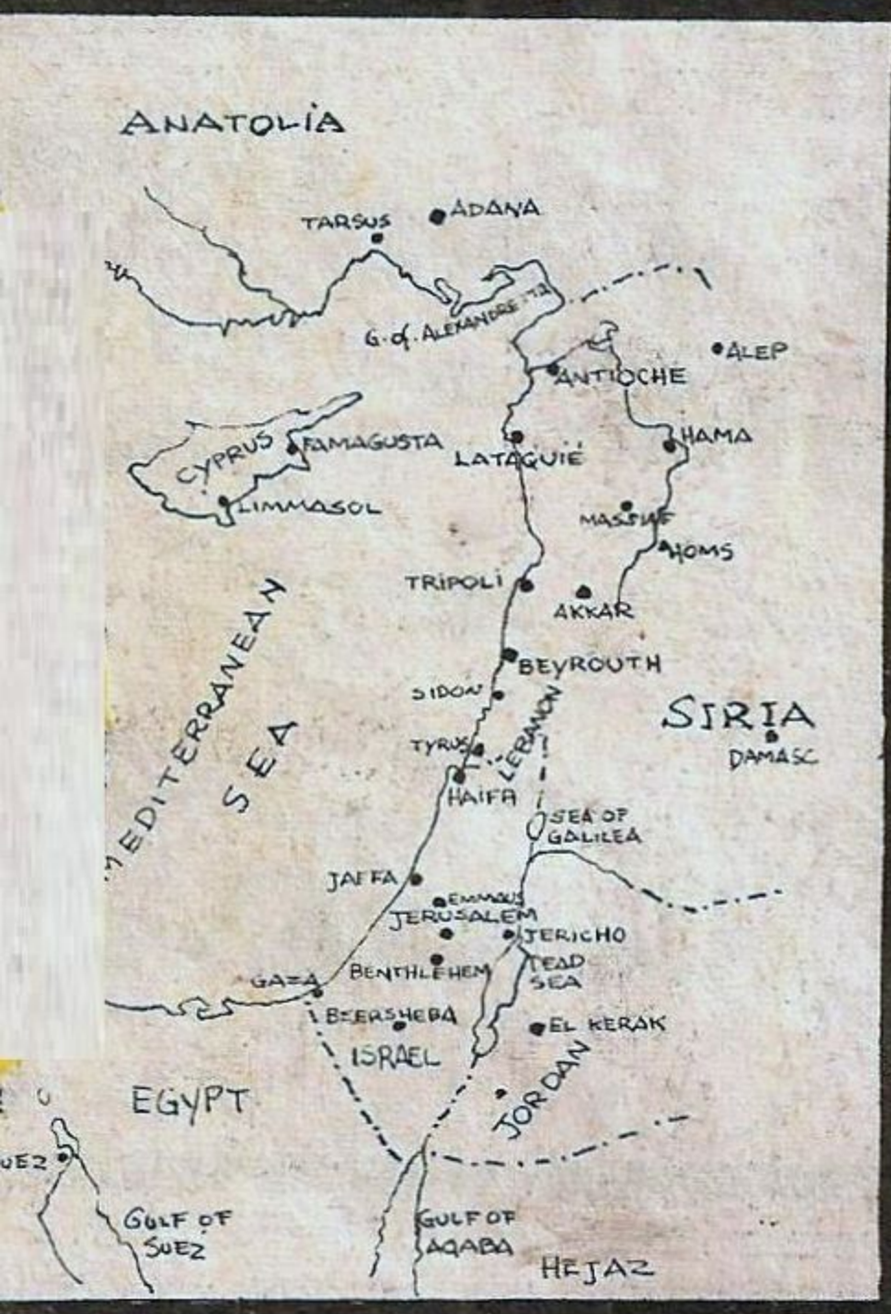
TRAVESÍA PELIGROSA
..... 113

LOS CRUZADOS

CRÓNICA DE AL-ADIL

Por GABRIEL MONTFERRÉ

Dibujos de ALTUNA



El Tony Álbum 314 - 14/8/1973

Esta historia es la crónica de dos sucesos que tuvieron lugar un día jueves, último día del mes de musharram (abril); el primer suceso ocurrió en El Cairo y fue cuando se intentó matar a Al-Adil, hijo de Abbas.

El complot fue idea de Ath-Tharif, que odiaba a Al-Adil. Para cumplimentarlo apeló a la ambición del hermano de Al-Adil, Nasser.

Allah, cuyo nombre sea alabado, desea sin duda que llegues a visir cuando yo reemplace a tu hermano, el califa. Seré generoso contigo.

Y lo colmó de regalos, que Alláh tenga piedad de él: veinte bandejas de plata que contenían veinte mil dinares, y luego, cincuenta bandejas de plata con cincuenta mil dinares y por fin treinta mulas de silla y cuarenta camellos con todos los arreos, sus sacos de semillas y sus bridas.

Y esa noche del último día del mes de musharram, Nasser dio la orden a un ostadar fiel. Y el ostadar con seis mamelucos entró al palacio donde estaba el joven califa Al-Adil.

Debemos matarlo...

Pero ni el ostadar, ni los mamelucos se atrevieron a matarlo y eso que estaba dormido.

Lo golpearemos y tiraremos al mar.

Lo golpearon y tiraron al mar, que Alláh tenga piedad de ellos, porque Alláh es sabio y Al-Adil no sucumbió.

El ostadar dio la noticia a su manera a Nasser.

Tu hermano ha muerto, señor.

Pero la ambición de Ath-Tharif era inmensa y no quería socios, ni testigos.

¡Que muera ahora Nasser!

Lo invitó, adulándolo, a que fuese a su casa, ubicada en el mercado de fabricantes de espadas. Previamente había escondido a un puñado de sus fieles.

Has ganado mi total confianza, bebamos que el mundo es nuestro.

Mucho me ha dolido la suerte de mi hermano, pero espero que Alláh sea justo.

Alláh es justo y elige al mejor.

Se retiró con el pretexto de leer el Corán y lo dejó a Nasser rodeado de presentes, manjares y bebidas.

Ath-Thariff tranquiliza mi conciencia. ¡Oh, que Satán no me arrastre!

Fueron, seguramente, sus últimas palabras. Los asesinos entraron y lo mataron.

columberos.blogspot.com.ar
Escaneado por Egidio Esteban/2019

El otro suceso de la noche de ese jueves de abril, ocurrió en las afueras de Jerusalén. A unas diez yardas de la entrada de Sión, avanzaba distraídamente Godofredo de Saint-Omer.

Uno de los ladrones lo señaló.

Ese es el caballero.

Media docena de sujetos se arrojaron encima de Godofredo de Saint-Omer; el normando se defendió desesperadamente.

¡Venderé cara mi vida, asesinos!

Lo golpearon y desmayaron.

La bolsa carga oro. Ha sido una buena presa. ¡Vamos!

Godofredo de Saint-Omer quedó a la vera del camino desmayado.

Lo vieron unos mercaderes árabes que salían en caravana.

Eh, mira ese hombre...

Es un caballero cristiano.

Se miraron y sonrieron. Casi sin hablar se pusieron de acuerdo. Y así acordaron.

Bien puede valer un rescate.

O bien puede valer como esclavo.

Un rescate es algo muy fastidioso y complicado.

Bien vale como esclavo.

Y así, Godofredo, cuando recobró el conocimiento, se encontró encadenado junto a otros esclavos.

Soy un caballero cristiano. Godofredo de Saint-Omer es mi nombre.

Pues más vale que te calles. Si hablas, hablará también mi látigo. En cuanto si eres caballero y cristiano es cosa tuya. Aquí vales por tu físico.

Nos llevan al puerto de Ascalón. Nos harán servir como galeotes.

Godofredo no contestó, se limitó a mirar la larga caravana de esclavos de la que él era un siervo más.

En el puerto de Ascalón fueron vendidos al capitán de un barco egipcio.

Este tiene buenos dientes y mejor fuerza.

Pues entrégalo al cómitre.

El cómitre era un inmenso palurdo con cara de asesino y cuerpo de gorila.

Te sentaré junto al loco.

El barco era uno de los llamados galeazas, con dos catapultas colocadas a proa. Además de la tripulación corriente llevaba un centenar de hombres armados.

A Godofredo lo encadenaron junto a un joven que tenía apariencia de no estar en sus cabales. Eran atados por parejas, además de la cadena general.

Soy normando.

Y yo egipcio.

El barco se hizo al mar.

Eso no lo entiendo. Este es un barco egipcio. ¿Cómo lleva esclavos egipcios?

Es que yo soy el califa.

Godofredo consideró que efectivamente lo habían colocado junto a un loco.

(No está en sus cabales. Y además no es cosa mía. Yo sólo debo pensar cómo escapar de aquí.)

Los setenta metros de barco ágilmente surcaron el Mediterráneo, impulsado por las velas latinas y el esfuerzo de los galeotes.

Muchos de nuestros compañeros morirán aquí, en este inmundo barco. Yo me voy a fugar.

El cómitre lo sacudió de un latigazo.

¡Silencio!

Godofredo se indignó.

¡Bestia, palurdo!

El cómitre levantó el látigo y castigó una y otra vez a Godofredo.

Yo te voy a amansar, perro cristiano. Y cuando te dirijas a mí, di señor.

Bestia.

El cómitre siguió golpeando hasta que Godofredo quedó tendido contra su remo.

Tiene agallas el normando.

Me gusta el normando.

Eh, cómitre, déjalo en paz, o dejamos de remar.

¡Soy yo quien digo cuándo tienen que dejar de remar!

columberos.blogspot.com.ar
Escaneado por Egidio Esteban/2019

Comenzó a zurrar a toda la tripulación, pero inútilmente. Todos dejaron de remar.

¡Remen, malditos, remen!

Se asomó el capitán y encaró al cómitre.

¿Otra vez sublevada la tripulación, cómitre? Otra vez con excesiva mano de hierro, ¿eh?

Y le pegó un fuerte golpe que hizo trastabillar al cómitre.

SOC

Escuchadme. Doble escudilla de agua y doble ración de comida para todos si remáis. Pero escuchad, la próxima vez que desobedezcáis al cómitre, ahorcaré al azar a dos o tres como escarmiento.

Los remos volvieron lentamente a desplazarse. El cómitre sólo se limitó a acariciarse el mentón y decir en voz baja:

Me la pagaréis, juro que me la pagaréis...

Sin embargo hubo doble escudilla de agua y doble ración de comida.

Bebe y come, normando. Es la única manera de poder resistir para luego poder fugarnos.

Siguieron mansos días de navegación. Godofredo notó dos cosas: que el barco formaba parte de una flota y que los soldados estaban listos para cualquier emergencia en las dos plataformas cercanas a las máquinas de guerra.

Una tarde, un vigía dio la alarma.

¡Ah, del barco! ¡A estribor y babor velas!

Asomó el capitán.

¡Eh, tú, vigía, di si distingues banderas!

¡Preparaos! ¡Dad la alarma a los otros barcos! ¡Les daremos una lección a estos venecianos que osan enfrentarnos delante de la santa tierra egipcia!

Los preparativos fueron febriles. Los pedreros se acomodaron junto a sus catapultas. El capitán ordenó dar todo velamen y así ocurrió en su barco y en las demás galeazas.

Los dos hombres unidos por una cadena, el normando Godofredo de Saint-Omer, cristiano y esclavo, y el egipcio llamado el Loco, musulmán y esclavo, se miraron. Alentaba en ellos una vaga esperanza.

Las veo, señor, y que Alláh, cuyo nombre sea alabado, nos ilumine. ¡Son venecianos, señor, que Alláh los maldiga!

Prepárate, cristiano. Nos toca morir o recobrar la libertad.

Estoy preparado. Pero recuerda que estamos encadenados brazo a brazo, tú y yo, y que una cadena nos une a todos los demás galeotes.

¡Silencio y remad!

El látigo restalló en el aire y cayó sin piedad sobre las espaldas de todos los galeotes. Esta vez no dejaron de remar. Sabían que ante el peligro inminente nadie los salvaría de la horca.

¡Remad, perros! ¡Remad aunque dejéis pellejo y último aliento! ¡Remad!

La flota veneciana estaba formada por una docena de barcos más livianos y angostos que la flota egipcia. Pronto las dos flotas estuvieron a la par.

¡Disparad la primera andanada!

Las dos catapultas de proa lanzaron su carga de piedras contra el barco más cercano

El llamado Loco parecía muy feliz. Hablaba solo. Recitaba unos versos en árabe.

"No cometas algo por lo que te maldecirán hasta el día del juicio final..."

Los dos barcos se aparearon y llovieron flechas de ambos lados.

Apróntate, cristiano, que en cualquier momento sucederá algo.

Del barco veneciano voló un líquido y tras él antorchas. Pronto ardió fuego en el barco egipcio.

Dios bendiga al "fuego griego".

¡Timonel, aparte el barco, aparte, perro, que nos destruyen!

El timonel se arrojó de cabeza al agua, huyendo del incendio.

¡Perro, perro cobarde! ¡Que Alláh te envíe a los infiernos así las llamas te acariciarán la piel eternamente!

Cundió el pánico. Los soldados comenzaron a arrojarse al agua. Nadie peleaba ya a bordo.

¡Remad! ¡Remad!

El cómitre también asustado se acercó demasiado a los galeotes sin dejar de castigar.

¡Remen! ¡Remen!

Un puñal fue pasado de mano en mano entre los galeotes.

Dije que había llegado el momento, cristiano.

columberos.blogspot.com.ar
Escaneado por Egidio Esteban/2019

Al-Adil recibió el puñal y lo clavó en la espalda del cómitre.

¡Es mi turno, maldito!

En medio de la confusión cada vez mayor, Al-Adil sacó de la cintura del cómitre la llave de la cadena general.

¡Todos a la vez...que vaya pasando...!

Febrilmente los galeotes hicieron circular la cadena por las argollas de los pies. Por fin la cadena cayó al piso de madera. Los envolvían totalmente las llamas y el humo.

¡Saltemos, cristiano!

Junto a Al-Adil, llamado todavía el Loco y a Godofredo de Saint-Omer, el normando, saltaron al mar casi todos los galeotes.

Al mar, ¡prefiero ahogarme a seguir esclavo!

Y yo quiero vivir. Soy genovés, y si me recoge un barco veneciano, podré volver a mi país.

La confusión era tremenda y la muerte y desolación también. Varios barcos venecianos también se estaban hundiendo y aquello fue un pandemonium de náufragos, fugitivos, troncos humeantes y velas enredadas a cordeles.

No puedo sostenerme, cristiano.

Haz un esfuerzo. Si te hundes tú, me hundo yo.

Es que no puedes...

Por un momento pensé que tenías el coraje de un califa. Veo que tienes el miedo de un siervo.

Al-Adil lo miró con furia. Sacó fuerzas de flaqueza y con la mano libre comenzó un movimiento de natación. El barco era un tizón.

Así nadaron los dos una larga hora. Nadie los recogió. Y llegó la noche. Y el frío.

No puedo más, cristiano. Ni como califa, ni como siervo.

Pues dura como un hombre.

El llamado Loco se desvaneció. Godofredo lo sostuvo como pudo y siguió nadando, cada vez más lentamente.

(Yo tampoco doy más. Dios mío, a tu voluntad me entrego. "Deus vult... Deus vult..." (Dios lo quiere).

"Deus vult" había sido la frase con la que el Papa Urbano había predicado.

Ahora los llevaba la corriente, el mar los había vencido. También había dicho Urbano, el Papa predicador de las cruzadas: "Renuncia a ti mismo, toma tu cruz y sígueme..."

Godofredo vagamente alcanzó a darse cuenta que estaban en una playa. Sintió mucho frío y una inmensa necesidad de dormir.

Cuando despertó se dio cuenta que el sol caía a pico, que estaban en una playa desierta.

Bienvenido a mi tierra, Egipto, cristiano.

A duras penas también se sentó Godofredo.

Tienes que creerme, normando. Soy Al-Adil, el califa.

¿Y qué haces aquí en esta playa encadenado a un cristiano fugitivo?

Al-Adil le contó su historia. De cómo su hermano cegado por la ambición lo había traicionado. Y de cómo, ya embarcado como galeote, se enteró que el usurpador Ath-Thariff, después había hecho matar al traidor.

Y ahora que he vuelto, quiero recobrar mi trono.

Pero antes debemos romper esta cadena.

Tienes razón, en marcha.

Te debo la vida, cristiano; y sabré recompensarte.

Te la debes a ti mismo, Al-Adil, y a nadie más. Nada me debes.

Comenzaron a caminar en la pesada arena hacia los acantilados que se veían lejos.

Si te quedas en Egipto, te haré gran visir.

Yo sólo quiero volver a mi tierra.

Si tu tierra es Normandía, te ayudaré a volver; ahora si llamas "tu tierra" a Jerusalén, te lo impediré. No quiero matarte en la guerra.

Con muchas dificultades llegaron a la cima.

Viene gente...

Tú te callas. Diré que eres sordomudo y que los dos escapamos de un barco veneciano.

Eran aldeanos. Al-Adil les explicó que eran dos galeotes egipcios que aprovechando el combate naval habían huído de un barco veneciano que se estaba hundiendo.

¿Y tu compañero no habla?

Es sordomudo.

No parece egipcio...

Es normando, pero su padre sirvió a los sirios. Al padre y al hijo los venecianos les cortaron la lengua.

columberos.blogspot.com.ar
Escaneado por Egidio Esteban/2019

Le creyeron a Al-Adil. Un herrero cortó la cadena.

Eres libre ya...

Que Alláh te lo pague.

El herrero ofreció su humilde morada a los dos fugitivos.

Mi casa es pobre, pero mi pan es de mi mujer, de mis hijos y de todo el que llame a mi puerta.

Y cuando se encontraron solos...

Y bien, normando, tú dirás. ¿Me ayudas a recobrar mi califato?

Con una condición. Paz entre Egipto y Jerusalén.

Al-Adil pensó un rato, después dijo.

Sea. Seguramente tengo más enemigos en Egipto.

En ese mismo momento el herrero hablaba con uno de sus familiares que durante la comida había estado abastraído y silencioso.

Ahora dime qué te sucede. ¿Te molestan los ex galeotes?

Al que se dice mudo lo vi en Jerusalén. Y el que se dice egipcio me recuerda demasiado al antiguo califa Al-Adil.

El antiguo califa Al-Adil, que Alláh tenga piedad de él, ha muerto. En cuanto al mudo, importa poco si lo viste en Jerusalén.

Por otra parte están bajo mi techo quienes quiera que ellos fueran. Y mientras permanezcan bajo mi techo los respetaré y los respetarás.

No pensó así el pariente del herrero que se llamaba Emad-Eddin. Fue a la aldea más cercana y dio la novedad al prefecto.

Estás loco o borracho, Emad, pero de todos modos averiguaré. Si es el califa reputado por muerto me cubrirán de honores. Si no lo es se reirán de mí y como premio te mataré a azotes.

Una partida se acercó entonces a la casa del herrero. Lo advirtió uno de los hijos.

Se acerca la partida con el prefecto.

Fue de prisa a la habitación donde estaban Godofredo de Saint-Omer y Al-Adil. Les comunicó la novedad.

Quienquiera que seáis, huid. El prefecto es un malvado y mi sobrino Emad-Eddin un ambicioso.

Entonces Emad habló.

¿Qué pensáis, tú y tu gente del califa Ath-Thariff?

Aunque me cueste la vida: que es un usurpador y un tirano, eso lo digo yo, y lo dice en voz baja todo el pueblo.

¿Y qué piensas de Al-Adil?

Que era un confinado y un tonto. Pero bueno de corazón y de sentimientos. No dejó que el pueblo lo defendiera.

¿Confía en ti la gente?

Tengo fama de hombre honrado.

¡Pues, ni yo soy mudo, ni este hombre es un galeote cualquiera. Yo soy Godofredo de Saint-Omer, un cruzado, y éste es mi amigo el califa Al-Adil!

Alláh es justo y produjo un milagro.

Le dijeron que ayudara al milagro. Que reuniera al pueblo en dos noches y que hiciera correr la nueva que Al-Adil había vuelto y se fueron. El herrero cayó de rodillas.

Alláh es sabio.

Dice tu sobrino que aquí tienes a dos huéspedes de lujo.

¿De lujo? Dos borrachos y me robaron diez denarios. Acabo de echarlos.

El prefecto giró loco de rabia hacia donde estaba Emad-Eddin.

¿Has oído, Emad? Sospecho que también has bebido y ves cruzados en El Cairo y fantasmas de califas en borrachos. Por Allah, que esta broma la pagas.

Y se lo llevó a la rastra a pesar de las protestas del delator.

¡Te arrepentirás, prefecto, de no seguirlos!

No bien se alejó el prefecto llevando a la rastra a Emad-Eddin, así habló a sus hijos el herrero.

Hijos, el hombre que ha estado aquí es el antiguo califa, lo ayudaremos. Reúne a todos tus amigos y a los amigos de tus amigos.

Y dos noches después en una zona siempre desierta, una multitud armada de lanzas, palos, arcos y flechas, se presentó a Al-Adil.

Yo soy Al-Adil, el que fue califa y fue traicionado y arrojado al mar dado por muerto. Os prometo justicia y pan.

Varios desconfiaron. A gritos hicieron conocer su parecer.

¿Y si es un impostor?

Al-Adil ha muerto. ¿Qué nos prueba que éste hombre no miente?

Godofredo pensó que la multitud se arrojaría sobre ellos. Apretó la espada que llevaba consigo dispuesto a defender a Al-Adil y también defender su propia vida.

columberos.blogspot.com.ar
Escaneado por Egidio Esteban/2019

Un hombre se abrió paso, entonces, de entre la multitud. Era un hombre anciano, encorvado, era muy difícil reconocer en él al antiguo ostadar a quien Nasser comisionó la muerte de Al-Adil.

Yo soy el ostadar a quién le ordenaron matar a Al-Adil.

Avanzó unos pasos más y enfrentó a Al-Adil.

El premio a mi mala acción fue el destierro a estas playas. En la cabeza de este hombre, si es el califa, deben estar las cicatrices de mis golpes.

Al-Adil se arrodilló y dijo.

Observa tú, ostadar, y observe quién quiera.

Así lo hizo el ostadar y luego varios ancianos muy serios y también el imán.

Tiene las cicatrices.

Tiene esas cicatrices.

¿Qué esperáis para aclamarlo? ¡Es Al-Adil, nuestro califa!

¡Viva Al-Adil! ¡Muera el usurpador!

¡En este momento proclamo la guerra santa contra el réprobo y usurpador Ath-Thariff!

¡Que Alláh te bendiga y te ilumine, Al-Adil! ¡Que os conduzca por el camino justo!

¡Y este hombre que me acompaña es mi amigo, Godofredo de Saint-Omer, un cristiano! ¡Obedecedle, porque es mi generalísimo!

Al-Adil perdonó al ostadar y lo hizo jefe de su guardia. Después siguieron febriles preparativos. Y en la guardia se presentó Emad-Eddin para ponerse a las órdenes de Al-Adil. El ostadar lo llevó a la presencia de Godofredo.

¡Dadle cincuenta azotes y después hacedlo sargento!

(Alláh es milagroso, el normando habla...)

La mañana de un sábado se encontraron frente a frente las tropas del usurpador y las de Al-Adil. Las del usurpador tenían armas, pero carecían de moral; las tropas de Al-Adil tenían pocas armas, pero contaban con la fuerza de la verdad.

Ya me veo emir de mi pueblo.

La primera línea de Ath-Thariff, arrojó una nube de flechas que pareció una nube de langostas.

(Creo que elegí otra vez mal el bando.)

Las flechas hicieron estragos en los jinetes de Al-Adil.

(El normando parece que prudentemente se fue.)

Al-Adil miró ceñudo cómo su infantería era quebrada por los jinetes de su odiado enemigo.

¡En retirada!

Todos los hombres respondieron electrizados. Tomados entonces de sorpresa Ath-Thariff, y su ejército se desbandaron. Y la derrota de Al-Adil, en pocos minutos se convirtió en victoria.

Ath-Tharif se vio con la victoria en las manos.

¡Alláh está con nosotros! Que no quede ninguno con vida. ¡Quinientos denarios de oro al que me traiga la cabeza del impostor!

Ath-Thariff, cayó prisionero.

Aquí lo tenéis, señor. Ath-Thariff, el usurpador.

Ejecutádlo, ostadar. Y esta vez, no falléis.

A galope tendido se fueron entonces contra el ejército de Al-Adil; éste se retiraba, al parecer del campo, totalmente derrotado. Y eso perdió a Ath-Thariff, porque Alláh, es justo y todopoderoso.

Los dos amigos entraron juntos a El Cairo.

También os debo la victoria.

También repetiré que ganaste la victoria, como ayer ganaste tu vida. Valorad ambas cosas, Al-Adil, y me sentiré feliz.

Tal como estaba previsto apareció entonces el normando, Godofredo de Saint-Omer, con sus jinetes de reserva.

¡A ellos, mis valientes!

Quedaos conmigo, Godofredo.

Me voy a mi tierra, a Jerusalén.

Una semana más tarde un barco egipcio llegaba a Jaffa con bandera blanca y con un pasajero insólito: un cristiano llamado Godofredo de Saint-Omer, el normando.

(Los caminos del Señor son misteriosos y siempre buenos.)

columberos.blogspot.com.ar
Escaneado por Egidio Esteban/2019

Y un domingo entró una vez más a Jerusalén, por la Puerta de Sión. Y pensó que el tiempo no había pasado y de haber pasado no lo había hecho en vano.

columberos.blogspot.com.ar
Escaneado por Egidio Esteban/2019

FIN

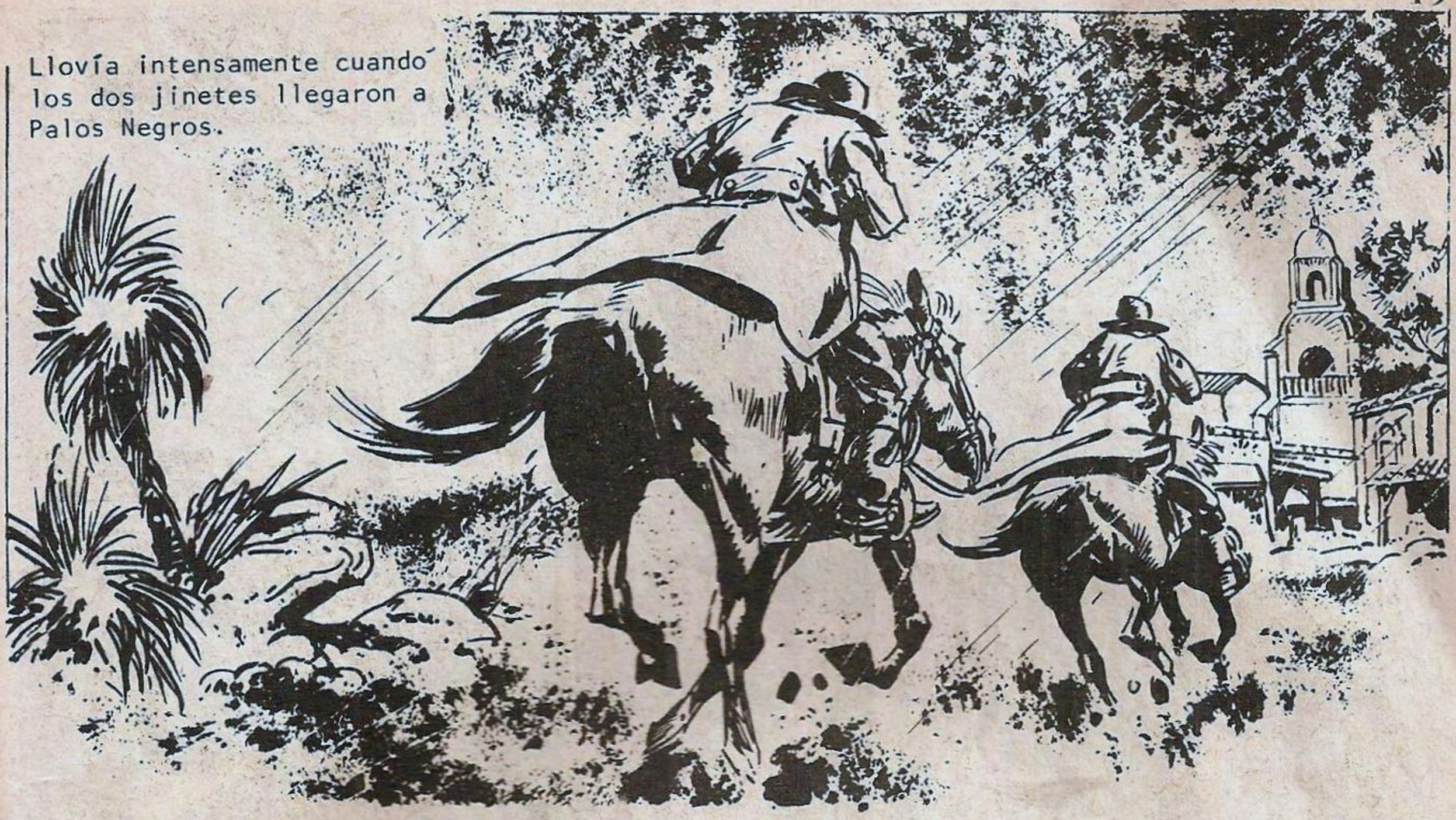
SUNDAY

GRUCE DE VENGANZAS

En el momento en que un gallo negro mata a un gallo rojo, la muerte se cierne inesperadamente sobre un hombre atrapado en un diabólico... ¡cruce de venganzas!

Escaneado por: Esteban/Columberos

Llovía intensamente cuando los dos jinetes llegaron a Palos Negros.



La gente estaba demasiado ocupada para reparar en ellos.

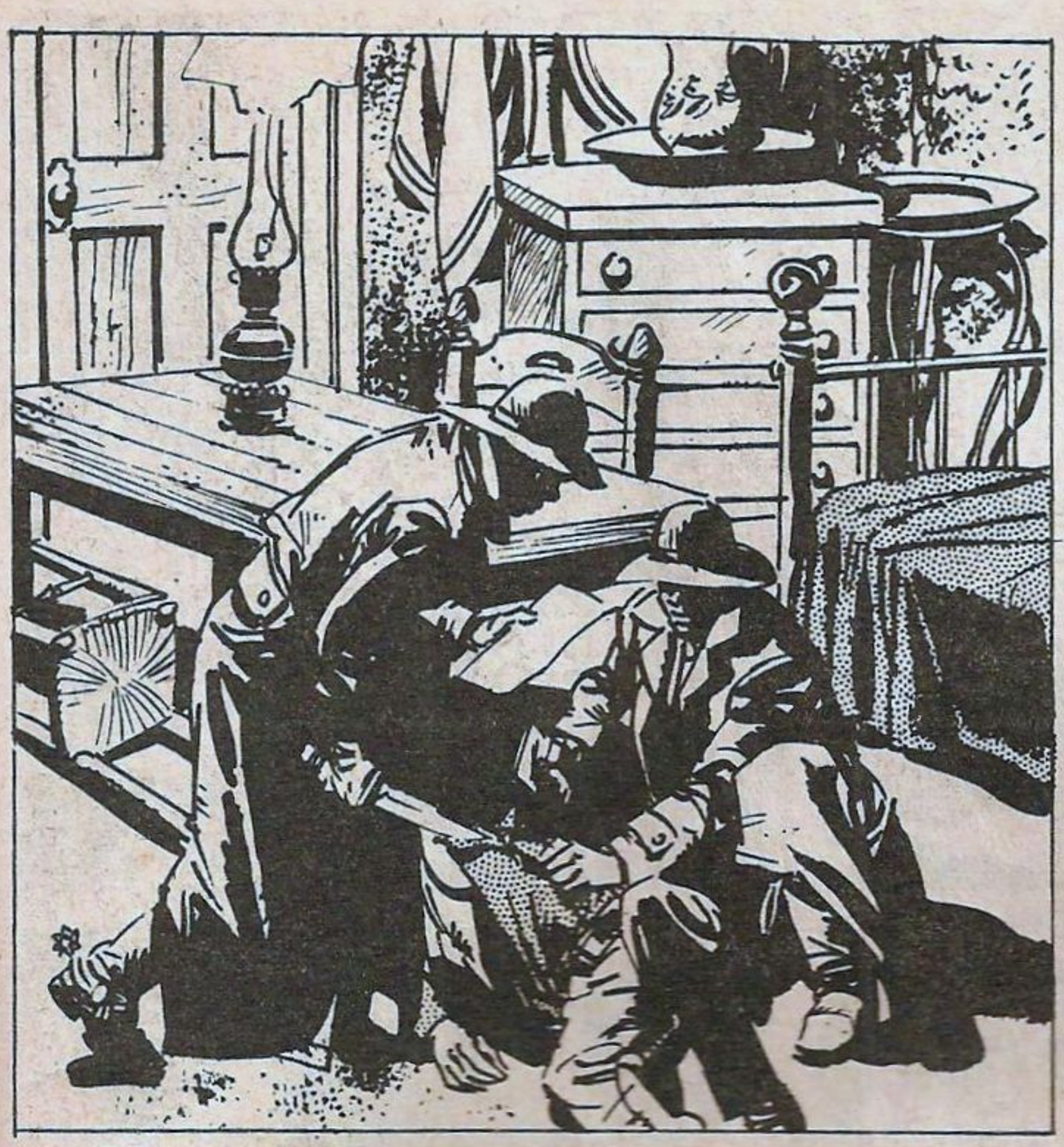
Y pudieron subir al piso alto sin ser vistos.

Hubo quien, más tarde, se quejó de haber sido interrumpido por ellos.

Obviamente, anda daban buscando a alguien.

El gallo negro mata al gallo rojo...¡y un clamor de entusiasmo ahoga un grito de agonía!

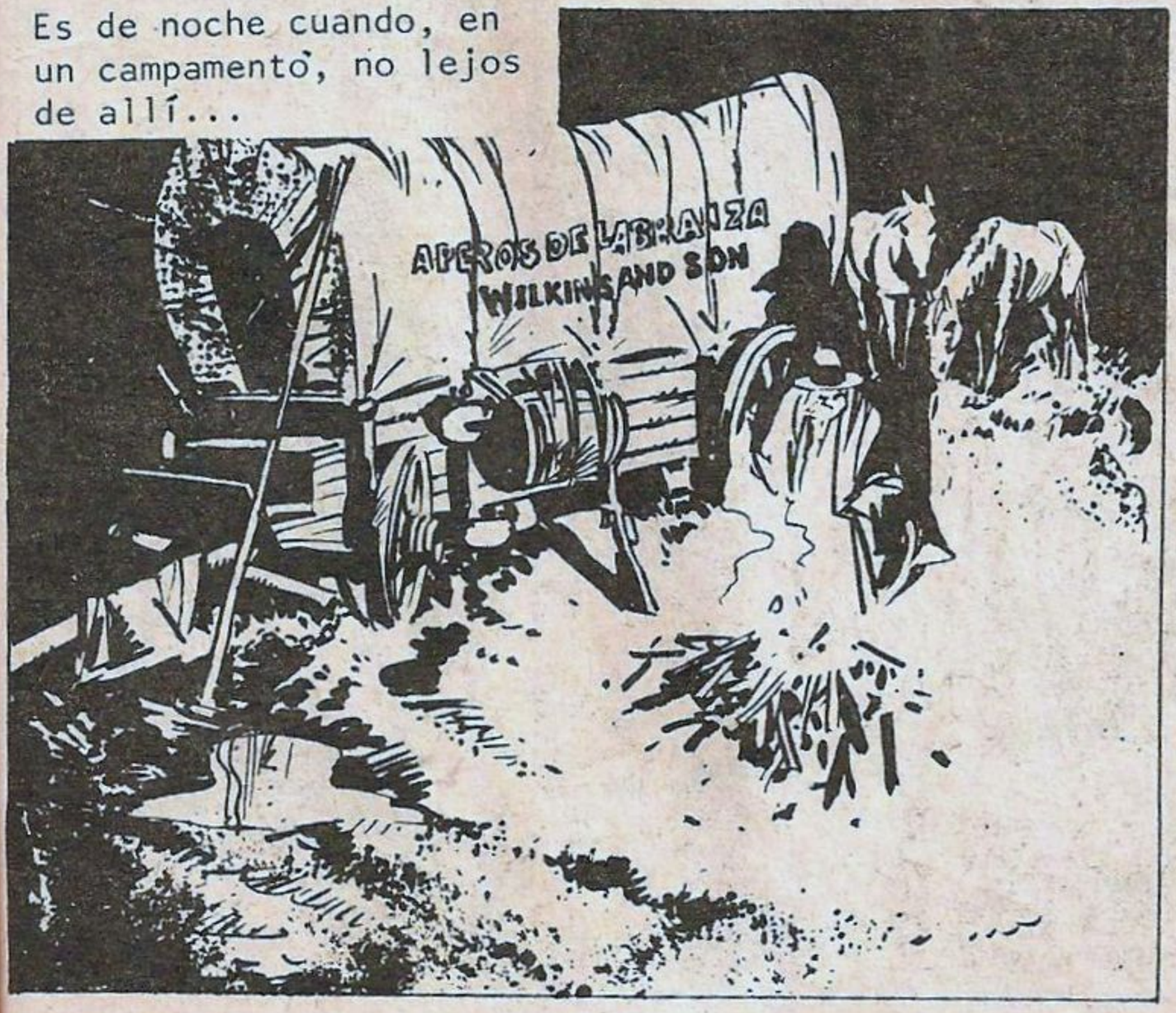
Escaneado por: Esteban/Columberos



¡Y dos hombres ríen, como si le hubieran gastado una buena broma a un tercero!

Después, los dos jinetes se van de Palos Negros, bajo la misma lluvia intensa, tal y como vinieron.

Es de noche cuando, en un campamento, no lejos de allí...



...alguien se levanta para darles la bienvenida.

¡Buenas noches, hijos míos!

¡Buenas noches, papaíto! ¡Misión cumplida!

Dos días después, en el cementerio de Palos Negros...

Es...es que no puedo evitarlo, Sunday.

Lo comprendo, Bill. Jamás he tenido hermanos. Pero una vez perdí a un hijo.

Mis padres estaban locos con el chico. ¿Cómo les doy yo ahora esta noticia?

Me ofrecería a hacerlo por ti, en nombre de nuestra vieja fraternidad de armas, Bill, pero creo que te toca verdaderamente a ti hacerlo.

¡Sí, claro está! ¡Pero, cuando les diga esto, quiero poderles decir que sus asesinos han sido capturados!

Escaneado por: Esteban/Columberos

¿Tienes alguna pista, Bill?

No gran cosa. Mi hermano estaba en Palos Negros de regreso hacia Fort Davis tras pasar unos días con los viejos. ¡Aquí lo mataron por algo que no se ha averiguado aún!

El sheriff de Palos Negros me dio este mapa de la región. Lo encontró entre las cosas de mi hermano. Echele un vistazo, Sunday.

Un trazo, en forma de flecha, religa Bixbury, con Palos Negros y Cachaza...y la flecha parece indicar hacia algo , más allá...

Bixbury
Palos Negros
Cachaza

¿Sabes lo que hay más allá...?

Sí,claro...¡Los apaches chiricaguas!¿Crees que tu hermano se dirigía hacia el territorio indio, Multon?

Más bien me inclino a creer que iba siguiendo a alguien...Y yo, desde luego, salgo hoy mismo para Cachaza.¡No sé qué pudo encontrar allá, pero la idea de no ir, se me hace insoportable!

Poco más tarde, no un jinete, sino dos, abandonan Palos Negros.

Sunday, me siento culpable con respecto a ti. ¡Te he desviado de tu camino! Ha sido una grata casualidad que nos encontremos a la entrada de ese pueblo, pero...

¿Desviado de mi camino?

Mi camino admite toda clase de desviaciones, ¿sabes? Mientras me quede algo del dinero de la propiedad que vendí, erraré por los caminos en busca de un hijo que ya probablemente no existe. ¿Qué más da, en estas circunstancias, ir por un lado o por otro?

Cachaza...

Si tú tuvieras que cruzar hasta aquí con un cargamento de rifles. ¿Cómo te las arreglarías?

¡Grrrrrrumf!

TEQUILA-CERVEZA
CARNE CON CHILE

Te voy a hacer una pregunta, Porky.

Házmela, Foxie.

Escaneado por: Esteban/Columberos

¡No me digas que transportarías los rifles como si fueran aperos de labranza!

¡Bah! Probablemente estoy imaginando cosas... pero no sé. Al ver este carromato, he tenido una coranzonada.

¿Sabes una cosa, socio? ¡Yo creo en tus corazonadas! ¡Y mucho!

Poco después...

Mientras esos zafios comen a dos carrillos vamos a echar un vistazo a esos "aperos".

¡Muchacho, lo que podríamos ganar si fueran rifles y se los vendiéramos, tú y yo, a los indios!

¡Venga, que no mira nadie!

AAAAGH!

Ja, ja. ¡Apuesto a que hemos cazado a un curiosón, papaíto!

¡Que esto no sirva de motivo para que tengas tan malos modales en la mesa, Algernon!

¡Foxie! ¡Ayúdame! Me... ¡Me está cortando la muñeca!

Cómo...me duele...¡Cómo ... me duele...!

¡Jo, jo, jo! ¿Por qué no nos habéis llamado, desconocidos...? ¡Os hubiéramos ayudado! ¡Jo, jo!

¡Ji, ji, ji! ¡Qué chistoso es papaíto! ¿Verdad, Timothy?

¡Maldita sea! ¡Voy enseguida, Porky!

¡Y que lo digas, Algernon! ¡Jo, jo!

Escaneado por: Esteban/Columberos

Cuando los Wilkins entran de nuevo en la fonda...

(¡¿?!)

¿Qué has visto ahí afuera, Algernon?

Algo muy extraño, padre... Cuando entrábamos, dos jinetes han doblado la esquina, viniendo hacia aquí. ¡Mira ahí afuera con disimulo, padre!

¿Verdad que uno de ellos se parece muchísimo al oficial entrometido que tuvimos que liquidar?

Algo después, en otra parte del pueblo...

Al atardecer, los zafios se habrán ido, sin duda. Entonces volveremos a por nuestros caballos, que han quedado atados frente a la fonda... ¡Uf! Todavía me duele...

Te voy a hacer una pregunta, Porky...

¿Otra vez?

Si tú transportaras inofensivos aperos de labranza, ¿se te ocurriría protegerlos tanto?

¡Grrrrumpf!

¡El parecido es realmente asombroso, Algernon! ¡Fuera el dedo de la nariz, Timothy!

¡Perdona, papaíto!

En tu lugar, papaíto, yo me acercaría a ese tipo y le preguntaría: "¿Oiga, tiene usted algo que ver con cierto teniente entrometido que yace bajo cinco palmos de tierra en Palos Negros?" Nosotros te cubrimos.

Es un plan descabellado, hijo mío.

¡Ya está! ¡Un plan descabellado! ¡A mi nunca me haces caso, padre! ¡Si el plan lo hubiera hecho Timothy, sería otra cosa!

¿Eh? ¿Qué? ¿Qué tengo yo que ver con todo esto...? ¡Estoy cansado de tus celos, Algernon! Papaíto...

¡Basta, hijos míos, basta! Mira Algernon, para que no digas que nunca te hago caso, voy a llevar a la práctica lo que has dicho.

No sé qué diablos me imaginaba al venir a Cachaza... ¡Que encontraríamos quién sabe qué, seguramente! Pero todo está absolutamente tranquilo bajo ese sol de plomo.

Conozco bien esa sensación de andar buscando algo sin el menor indicio.

Diga, el del uniforme.

Escaneado por: Esteban/Columberos

¿Tiene usted algo que ver con...?

¡Papaíto! ¡Papaíto! ¡Ven pronto!

¡Arranca, Foxie!

¡No dejaré que nadie salga de esa fonda...!

¡Jiaaaaa! ¡Jiaaaaaaaa!

BANG!

¡Jo, jo, jo! ¡Qué desgraciados son...!

BANG

¡Y que lo digas, papaíto! ¡Ja, ja!

¡Porky! ¡Esto no se mueve! ¡El carromato está trabado con algún freno especial!

¡Esos malditos se están riendo de nosotros!

APEROS DE LABRANZA
WILKINS AND SON

Una vez más, aquellos dos lobos de la frontera se van con el rabo entre las piernas. ¿Volveremos a verlos?

CERVEZA
CON CHILE

Perdone, amigo. Pero hace unos momentos, empezó usted a preguntarme algo.

Sí.

¡Y además... disparan!

Claro que sí. Quería saber si tenía usted algo que ver con Fort Davis. Quiero ir allá para ver si alguien puede informarme de posibles compradores de mis aperos de labranza.

Escaneado por: Esteban/Columberos

No conozco a nadie en Fort Davis. Conocía a alguien. Pero murió.

¡Oh! ¡Perdone, pues! ¡Siento haberlo molestado!

¡Extraños pájaros!

¿Estás pensando lo mismo que yo, Bill?

¿Que podría tratarse de traficantes de armas? ¿Cómo lo has adivinado?

¡Muy extraños! Y no hablemos de lo extraño que resulta querer vender aperos de labranza por estos desiertos.

Algernon, saca el banjo y tócanos algo.

¡No me da la gana!

¡Toma! ¡Así aprenderás a contestarle a tu padre como es debido! ¿Se puede saber qué te pasa?

¡Has faltado a tu palabra, papaíto! ¡Dijiste que ibas a poner en práctica mi plan! ¡Ah, si hubiera sido un plan hecho por Timothy...! ¡A estas horas...!

¿Eh? ¿Qué...? ¿Qué tengo que ver yo con esto...? Algernon, estoy cansado de...

¡Silencio!

¡Es la hora de la oración! ¡Es la hora de la oración por vuestra madre y vuestras hermanas asesinadas hace tres años!

¡Y ahora en pie, hijos míos! Ha pasado un día más. ¡Un día que nos acerca más a la hora de la venganza!

¿A qué venganza se refiere Wilkins?

Simultáneamente...

¡Los dos rostros-pálidos iguales como gotas de agua y su padre de la pierna de madera han cumplido su palabra! ¡Hace varias lunas dijeron que regresarían con rifles para los apaches chiricahuas y aquí están de vuelta! ¡Ve a avisar a Tanoh!

Los rostros-pálidos se disponen a acampar... ¡Tanoh podrá cerrar el trato al amanecer!

Es muy fácil seguir el rastro de ese carromato, Bill.

Estamos en territorio indio. ¡Tanoh debe merodear por esa área!

¿Quién es Tanoh?

Un guerrero que no aceptó que el jefe Cato viviera prácticamente en paz con los blancos. ¡Tanoh rompió con Cato, y se llevó consigo a unos cuantos de los "bravos" más belicosos!

Dede hace cuatro o cinco años Tanoh viene ensangrentando esta región combatiendo con igual saña a los blancos y a sus hermanos de raza, que siguen en su mayoría obedeciendo a Cato.

Conocí a Cato una vez. Me pareció muy valiente y razonable.

Tanoh es también valiente, pero no tiene nada de razonable. Es como lo habrás conocido: ¡un mero bandido!

Escaneado por: Esteban/Columberos

Si esos tipos se proponen realmente venderle armas, no tienen perdón de Dios. ¡Y hay que probar de impedirlo, cueste lo que cueste!

¡Eh, Bill! ¡Mira esto!

Están en convivencia con los apaches, qué duda cabe. ¡No se atreverían a encender fuego si no fuera así!

Es curioso. Por un momento, me he olvidado por completo de mi desdichado hermano. ¡Y de que lo que más deseo es vengarlo!

Tal vez estás más cerca de sus asesinos de lo que crees, Bill. No olvides que nos hallamos en un punto hacia el cual John parecía dirigirse. ¡Quién sabe!

¡Pssst! Arriba las manos, ustedes dos. ¡Y nada de hacer ruido!

Escaneado por: Esteban/Columberos

¡Desármalos, Porky!

¡De mil amores!

Vaya...¡De modo que volvemos a encontrarnos!

Sí, amigo. Y lo vas a lamentar. ¡Vengan los revólveres!

¡No tengas tanta prisa!

¡Cuch!

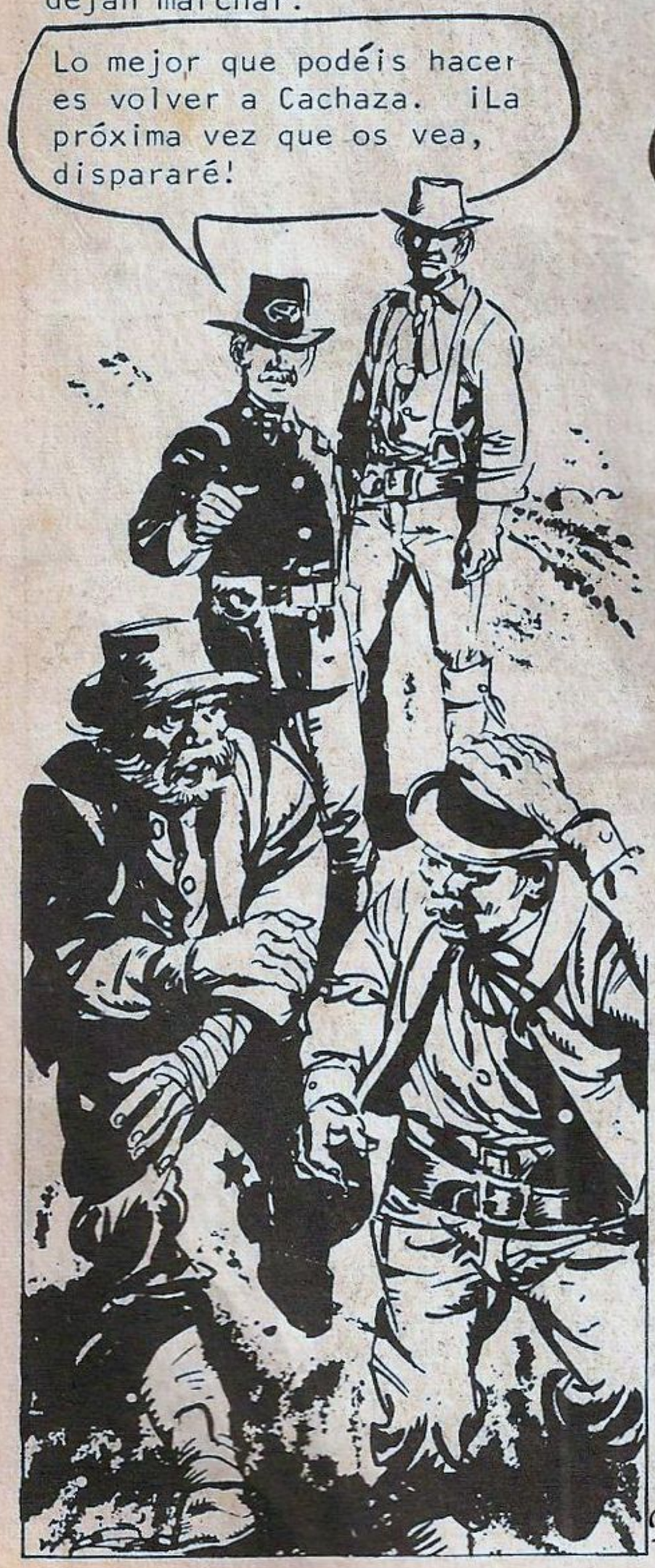
¡Os voy a ...!

No te lo aconsejo, muchacho. Tu amigo recibiría el tiro, si es que eso te importa. Y algo más grave. ¡Los apaches de Tanoh podrían oírlo!

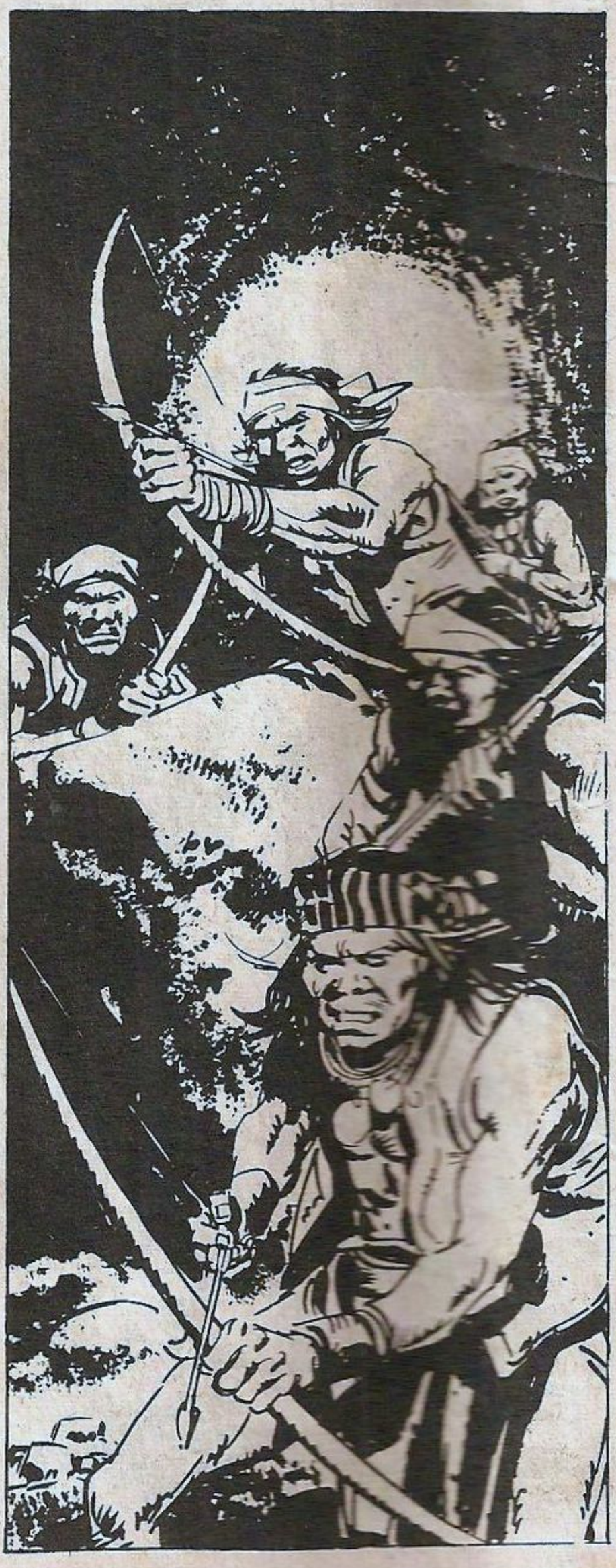
¡Ya me pregunto yo si los de ahí abajo no han oído el grito de ese tonto!

Pero...

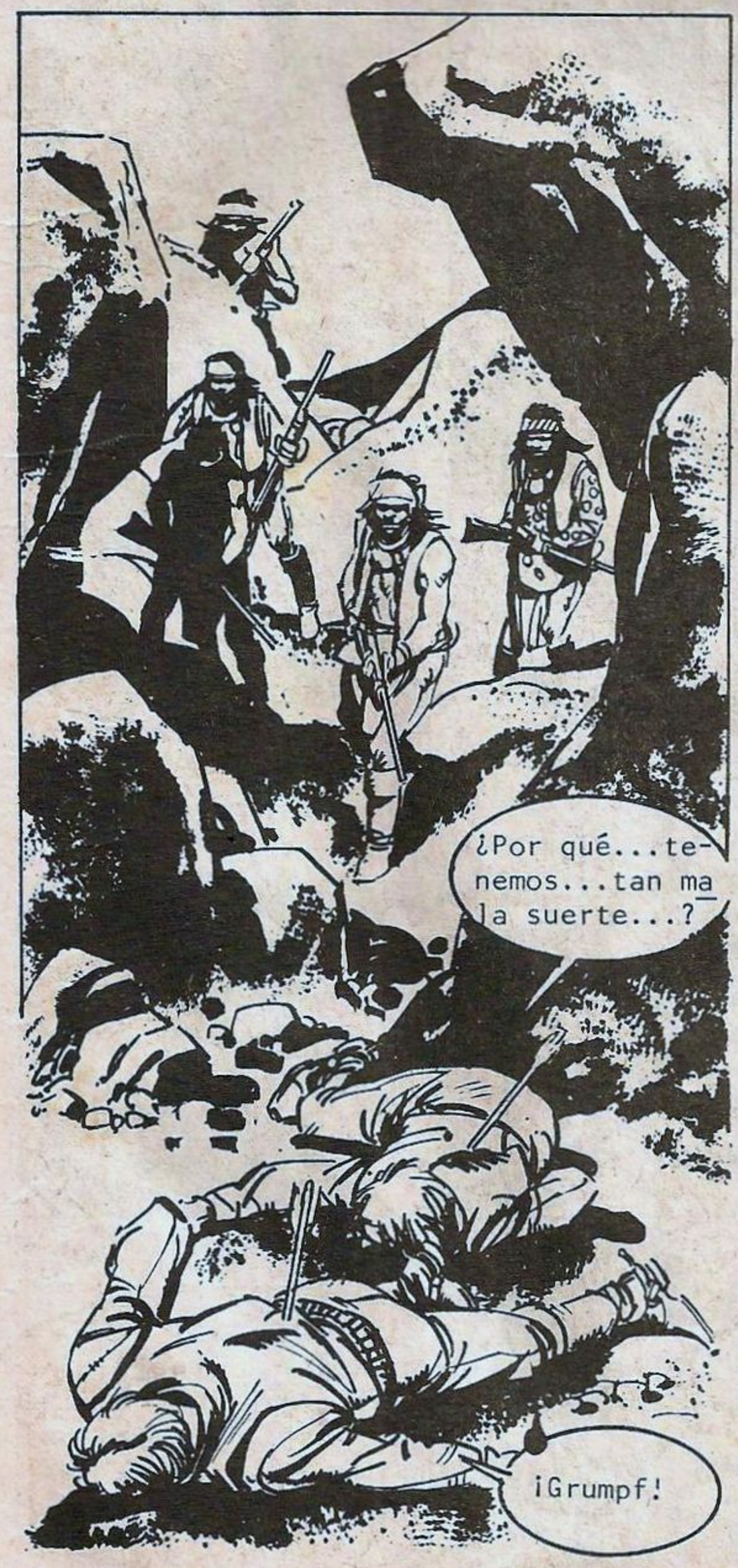
Atendiendo a la súplica de Porky, Foxie acaba por tirar su revólver. Y Sunday y Multon los dejan marchar.



Pero los dos rufianes no quedan nada contentos. Y se proponen atacar de nuevo.



Escaneado por:
Esteban/Columberos



Mientras los guerreros toman posición en torno al campamento de los Wilkins, Sunday y Multon logran pasar desapercibidos..

Al amanecer...

¡Tanoh saluda a los rostros-pálidos amigos! ¿Traéis los rifles?

Los traemos. El carromato está lleno de cajones como éste. ¡Tanoh va a ser el apache más poderoso de todos los tiempos!

¡Tanoh os dará oro! ¡Mucho oro!

Aquí tengo municiones para cargar los rifles, Tanoh.

¡Cargadlos! Y después, cuando yo lo diga, dispararéis todos al unísono, en honor al sol naciente... ¡El gran Manitú se alegrará por ello!

Escaneado por: Esteban/Columberos

¿Estáis listos? Voy a contar hasta tres...Uno...

¡Qué cosa más rara! ¿Por qué harán esto...?

Sea lo que sea... ¡es el viejo quien se lo ha pedido a los indios!

¡...dos...!

¡...y tres! ¡Fuego...!

BAAAM!

BOOM!

CRRAK

¿Será posible?

Cada uno de esos rifles...era como una bomba... ¡Una trampa mortal!

¡Jo, jo, jo! ¡Una buena broma, señor!

¡Al fin! ¡Al fin hemos vengado a mamá y a las hermanitas...!

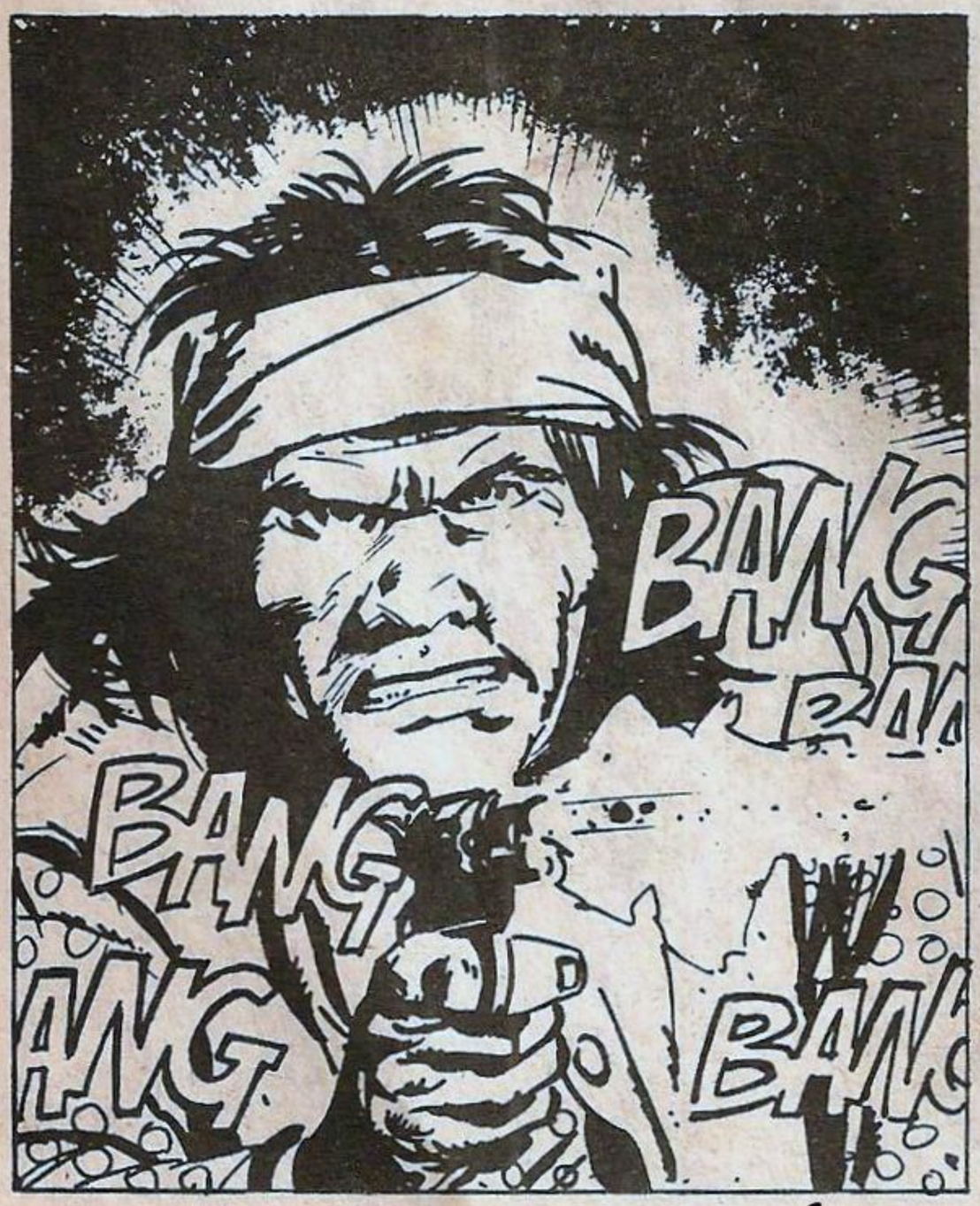
¡Eso les enseñará a atacar ranchos, aprovechando que los hombres de la casa no están! ¡Jo, jo, jo!

Nos ha costado casi tres años ganarnos su confianza... Y ahorrar dinero para comprar estos rifles... ¡Y prepararlos convenientemente!

¡Pero ha valido la pena! ¡Mamá y las nenas están vengadas!

¡Cuidado!

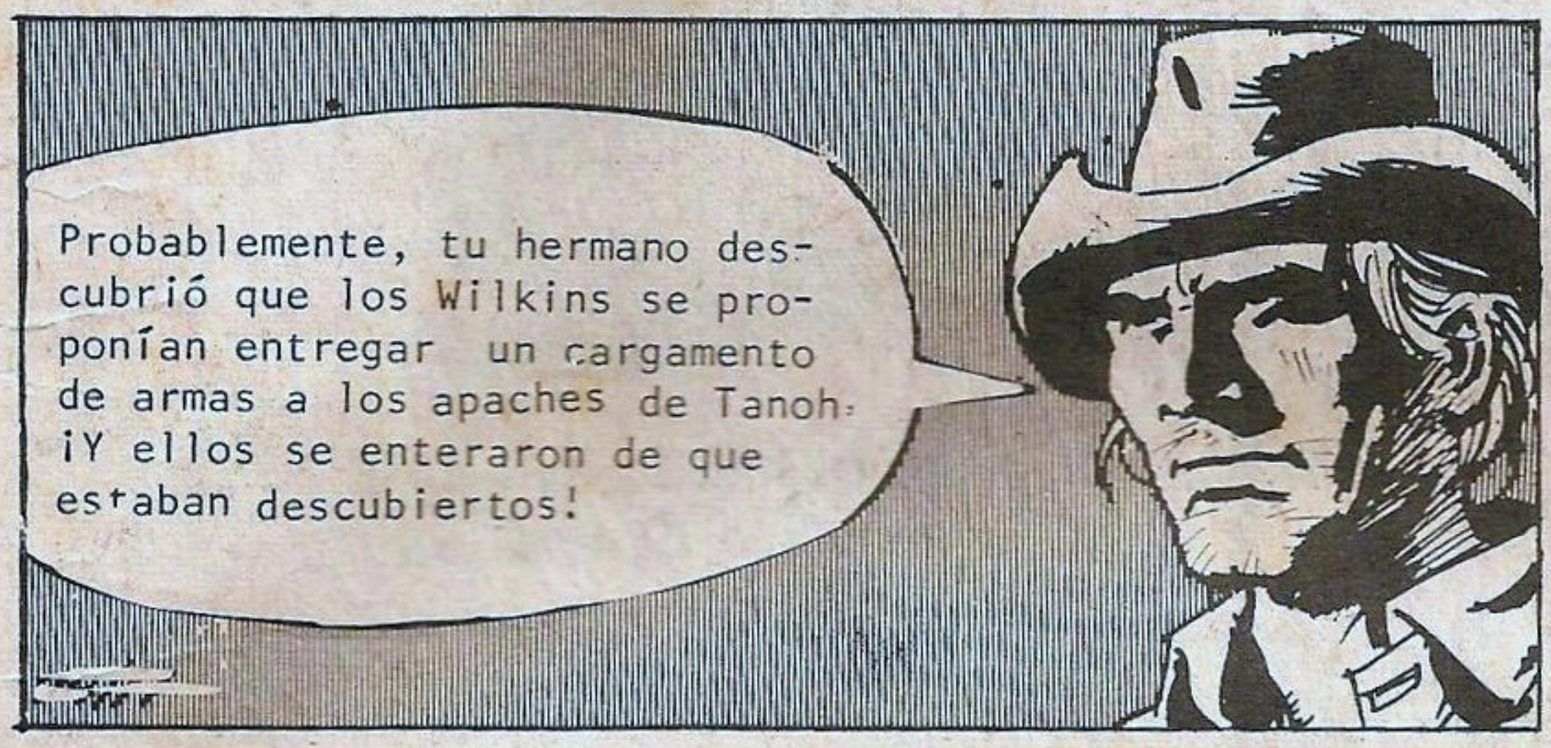
Después de aquellos últimos disparos, el silencio se apodera del lugar. No tardarán en turbarlo los buitres con su graznido...

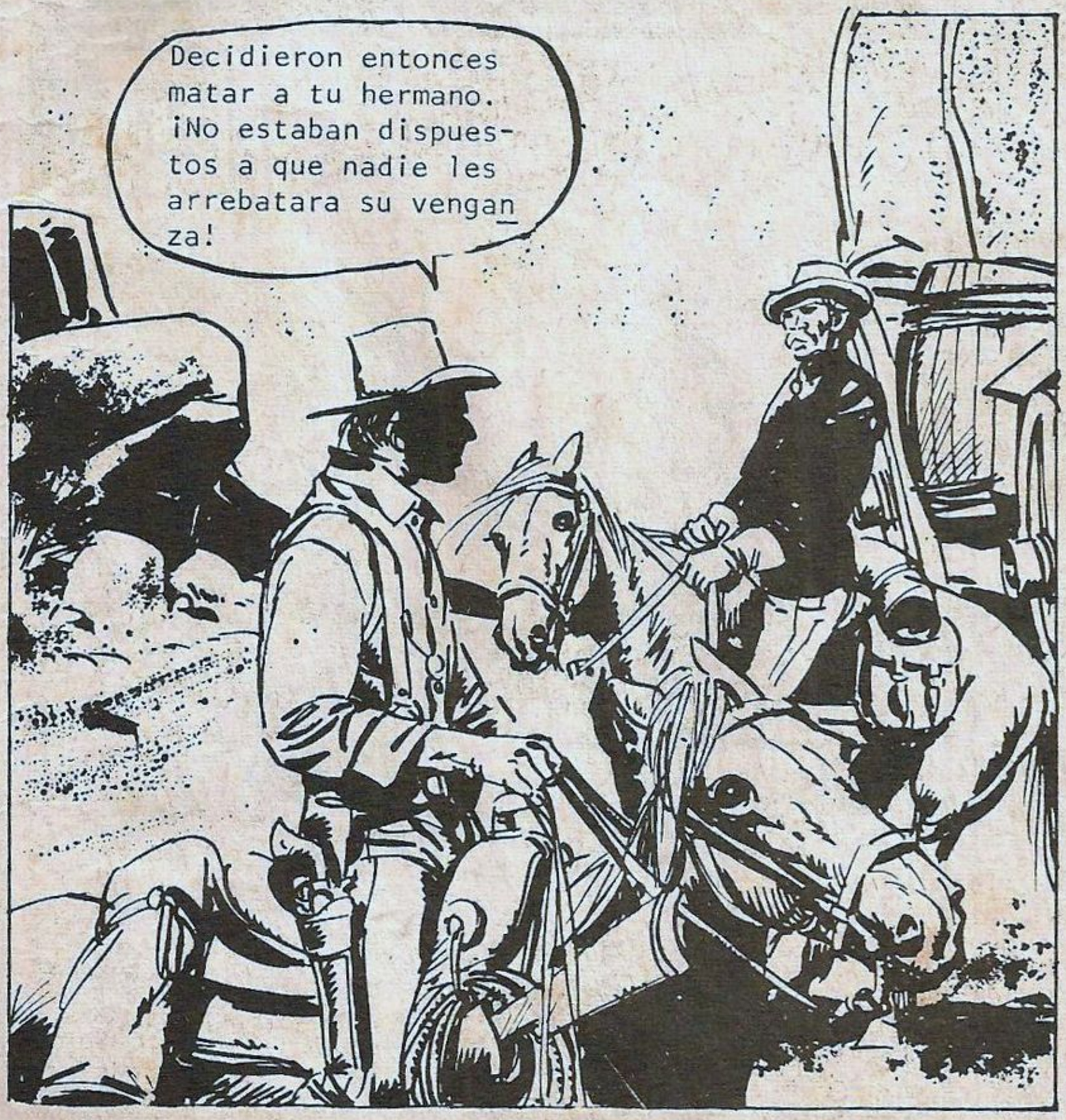


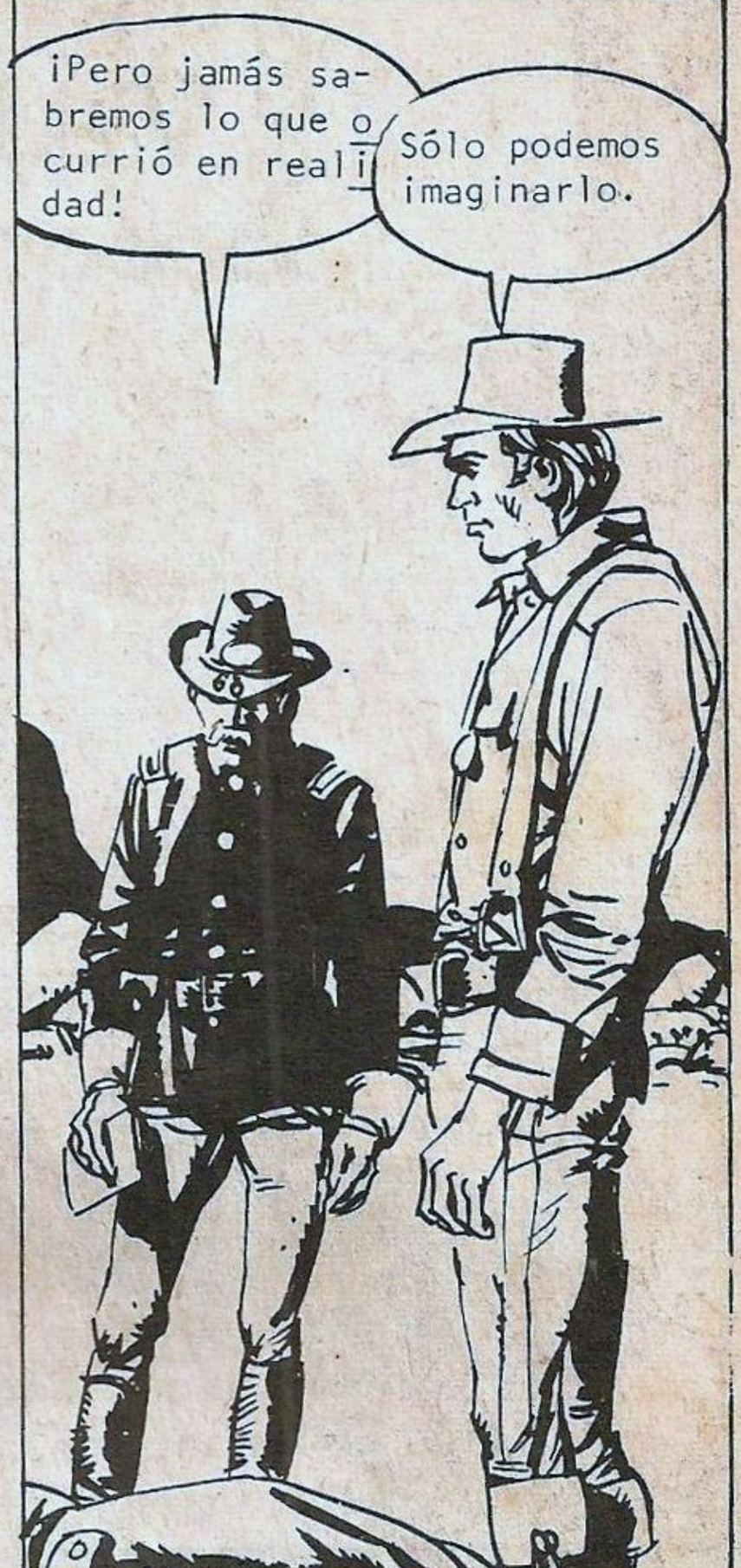
Parece increíble, Sunday. ¡Han muerto todos! ¡No ha quedado ni un solo herido!

Escaneado por: Esteban/Columberos

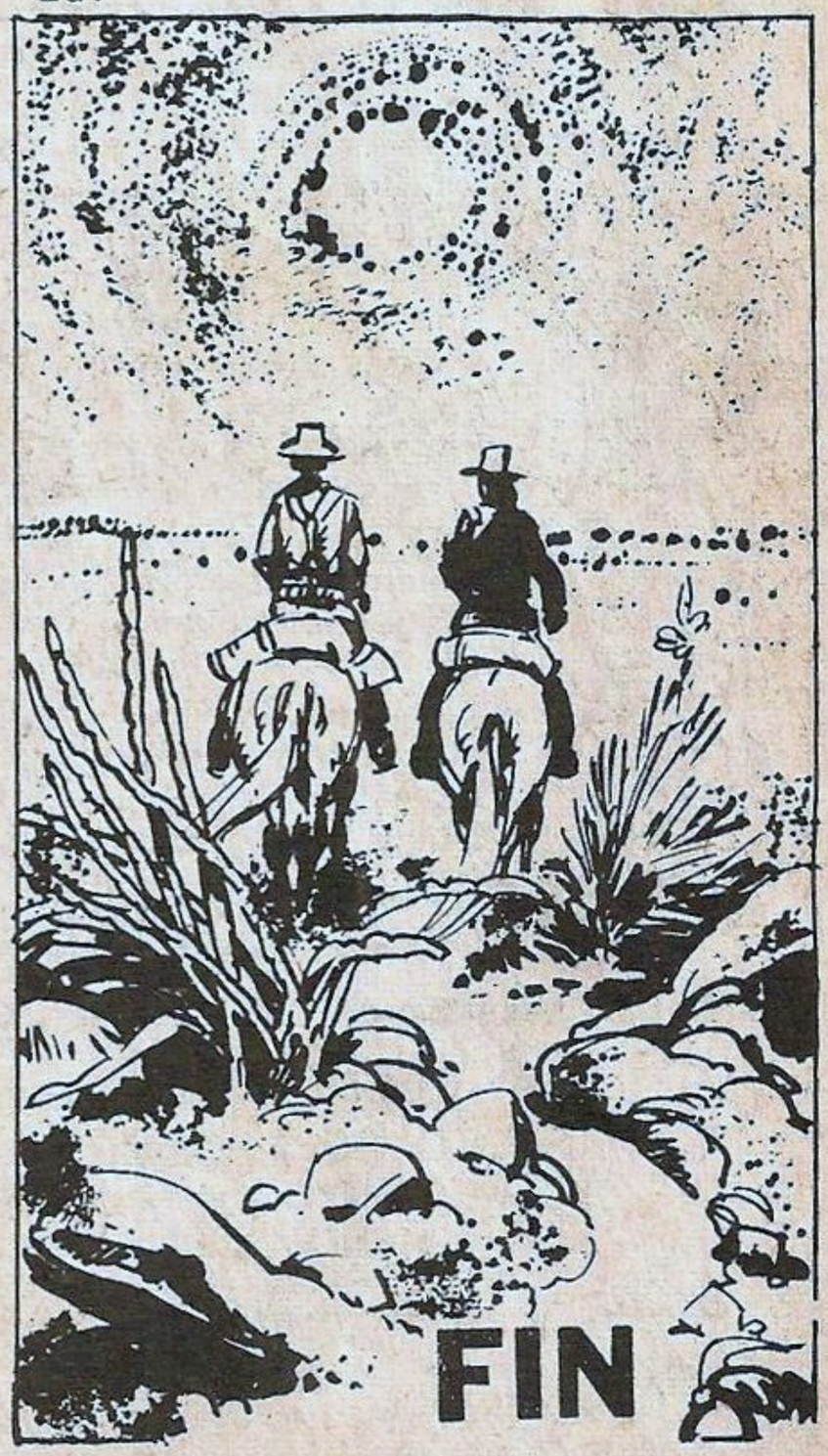
El coronel Multon registra a los Wilkins, y ...







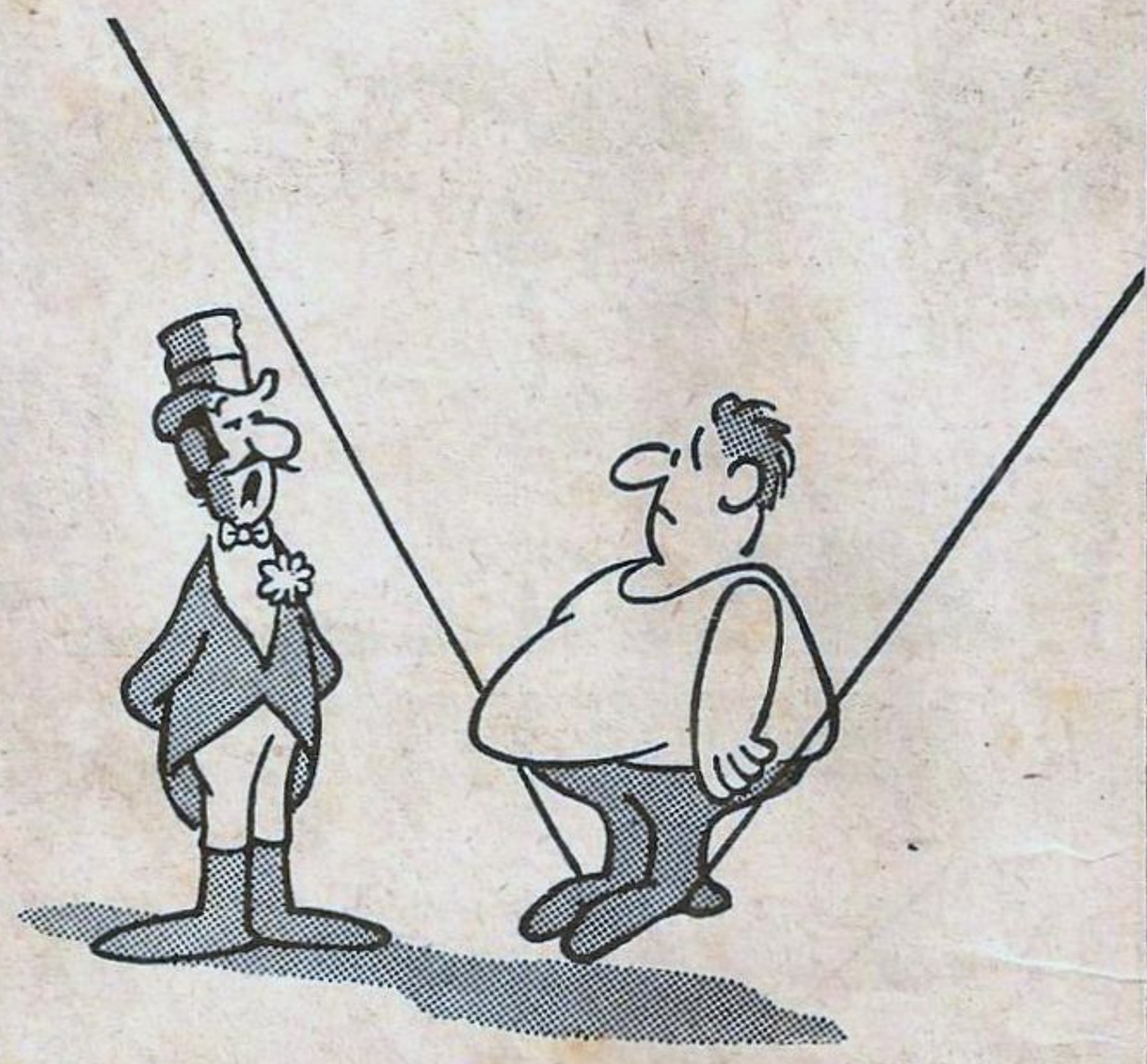
Y Sunday y Bill Multon emprendieron el regreso hacia Cachaza.



Escaneado por: Esteban/Columberos

VAMOS A REÍR

-Venecia ha perdido algo de su antiguo encanto...



-Usted hacía muy bien el número de caminar sobre la cuerda pero ha engordado un poco...

SEA Ud. UN PROFESIONAL

CURSOS GRATUITOS Y EMPLEO

EN SU PROPIA CASA, A PERSONAS DE AMBOS SEXOS, DEL PAIS Y DEL EXTERIOR

Cursos de:

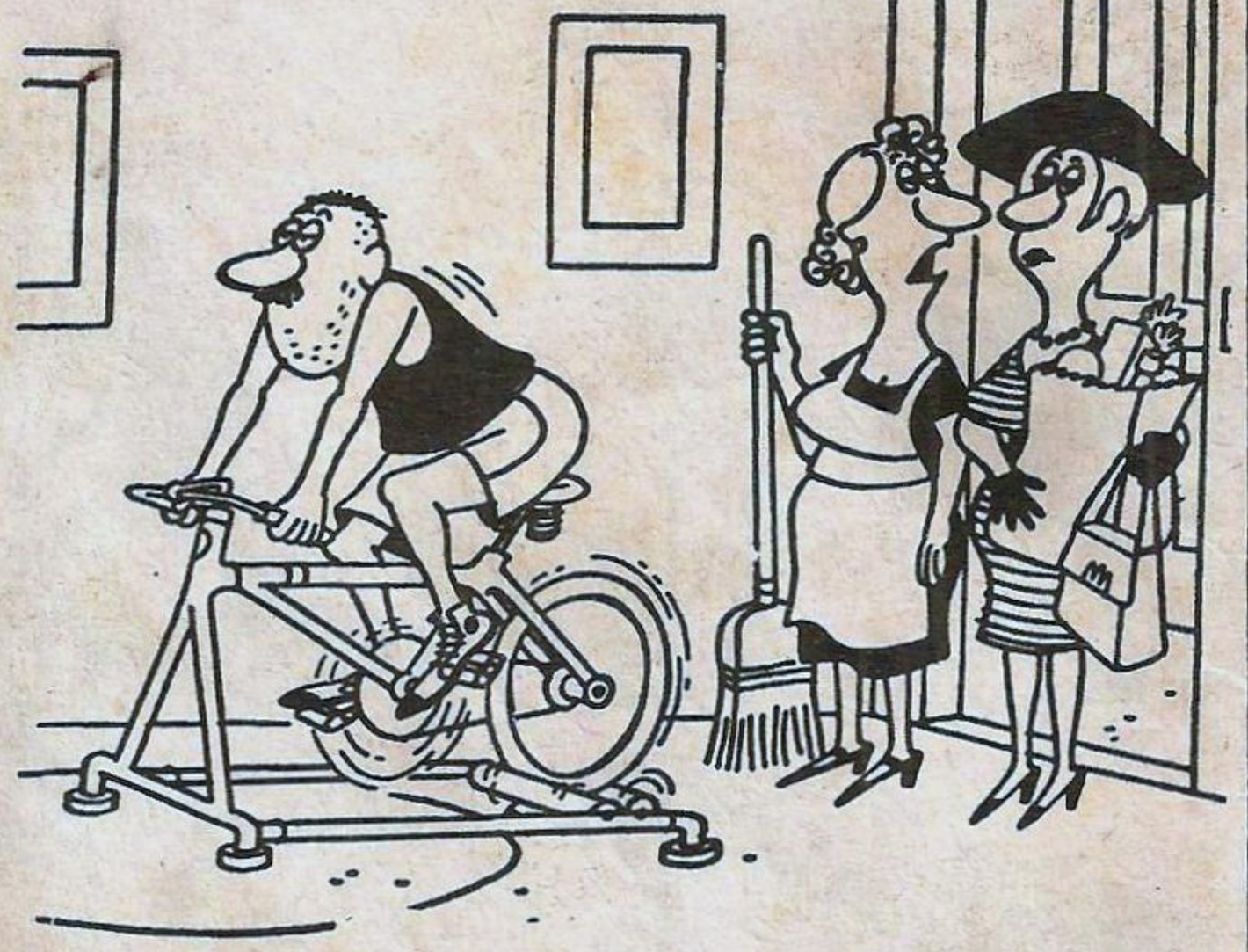
Electrónica Superior
Radio y Televisión
Matemáticas Superiores
Motores a Explosión y Diesel.
Química Industrial - Fotografía
Pirotecnia - Tecn. Textil.
Construcciones - Hormigón.
Organizador de Empresas.
Director Comercial Marketing
Réditos e Impuestos Generales
Contabilidad - Periodismo.
Martillero Público (con licencia prof. Legalmente otorgada)
Ingreso a las Facultades
Dibujo - Decoración - Pintura
Historietas - Caricaturas
Inscripciones anuales limitadas

Pida informes, citando Curso que le interesa

"United Technical Institutions"
—DPTO. DE INFORMES—
CASILLA CORREO CENTRAL 5099
BUENOS AIRES

Nombre ....
Calle y Nº .....
Localidad ....

TONY



-Jorge se entrena todos los días para ir cada vez más rápido a ninguna parte.

LOS RECLUTAS DE OMAHA

Por MARCELO RIOS

Dibujos de CARAMUTA

Enormes proyectiles navales vienen aullando a nuestro encuentro. Provienen de la flota más grande que ha reunido el hombre en su historia.

Tropas paracaidistas y aerotransportadas operan en nuestra retaguardia desde anoche, transportadas por silenciosos planeadores al continente.

Y ahora, durante el día, los bombarderos pesados transforman nuestras espaldas en un paisaje lunar, dejándonos aislados de nuestras reservas.

Luego, los terribles " jabos", los aviones de asalto, cazas bombarderos y bombarderos livianos, que aplastan a la infantería en sus cuevas, destrozan nuestros cañones, calcinan nuestras columnas de tanques.

Y los ágiles y mortíferos cazas, que limpian el cielo de cazas alemanes, y ametrallan, casi impunemente, nuestros vehículos y concentraciones de tropas.

8555

Escaneado por: Esteban

Es el día " D". El día en que los aliados se deciden al asalto de Europa.

La artillería naval machaca sobre nuestros fortines. Aplasta reductos, limpia campos de minas, vuelan regimientos enteros. Todo desaparece bajo el huracán de fuego.

¡Allá vienen! ¡Ahora nos toca a nosotros!

Los esperamos. Granaderos, zapadores, tropas blindadas sin tanques, infantes. Y entremezclados con los veteranos, los reclutas. Los soldados casi niños.

¡Todo el mundo afuera! ¡Llegan los mascadores de goma!

De una ojeada ubico a mis veteranos. Están todos. Pero faltan la mitad de los reclutas.

Están a quinientos metros. Les daremos una hermosa bienvenida. ¿Quién tiene la alfombra?

¡Yo, mi sargento!

El sargento Dollmann había traído una alfombra que era clásica en los hogares norteamericanos. Decía " Bienvenidos ".

WELCOME

¡Ya empiezan a chocar con las minas!

¡Saludos a los peces !

Dollmann. Trate de que los reclutas no abran fuego antes de tiempo.

Maldito sea. Esto es demasiado para los chicos. Haré lo que pueda, teniente.

Trescientos metros. Los lívidos reclutas tiemblan en sus pozos de tirador. Me miran con ansiedad. Me siento responsable por ellos. Tienen dieciocho años como promedio. ¿Por qué están aquí?

Botas y cascos demasiado grandes. Nadie creería que pudieran cargar mochila. Están allí, con sus pequeñas vidas de dieciocho años, temblando en el temor de abandonarla.

¡Teniente Radl! ¡Preparado!

¡Sí!

El capitán Ostafel sólo luce una de las doce cruces de hierro que ha ganado. Es famoso por retener el fuego hasta un límite inconcebible.

Esa táctica casi suicida, pero terriblemente eficaz, aprendida en el frente ruso, iba a ser aplicada contra los marines en esta playa, que ellos llamarían en el futuro " sangrienta Omaha".

Ya desembarcan. Igual que nosotros " mechan" entre sus veteranos a sus reclutas alistados tres meses antes.

Vienen a nuestro encuentro con valor suicida. El día del Juicio Final es un juego de niños comparado con lo que les espera.

¡Fuego!

Escaneado por: Esteban

Arde la playa. La arena se convierte en lava. Han caído en la trampa del fósforo.

Un recluta junta sus manos en su rostro, y grita como un demonio. Hay que pararlo. El pánico es el mal que se contagia más rápido.

¡Reacciona, para de gritar! ¡Toma tu fusil!

Cada día los mandan más jóvenes. No los han acostumbrado ni siquiera al estruendo. ¡Tienen sólo tres semanas de instrucción!

Y han perdido horas preciosas aprendiendo el paso de ganso.

Observo el mar en cólera y la playa ardiente. Las llamas de los proyectiles saltan por la arena como surtidores.

La primera oleada fue aniquilada. Pero llegan más y más, y arremeten con furor demencial.

Racimos de marines se aferran a las barcazas semihundidas. El mar tira de ellos ayudado por el peso del equipo. En un metro de agua están condenados a muerte.

Esto es la guerra. Granadas que explotan, aire irrespirable, sollozo y lamentos de heridos. Hombres bestias que se aniquilan sin conocerse.

¡Dios mío! ¡Si me salvo de ésta jamás podré visitar una playa!

¡No vaya a flaquear usted, teniente!

¡Radl!

¡Sí, mi capitán!

¡Todos a segunda línea! ¡Va a tirar nuestra artillería!

¡Atrás! ¡Barrera propia!

¡Activen las trampas!

Abandonamos las posiciones y galopamos a una velocidad que en tiempos de paz sería homologada como récord deportivo.

Los marines inexpertos dieron un grito de júbilo, y corrieron a buscar fefugio en nuestros pozos abandonados para escapar de la metralla.

No hicieron caso de las voces alarmadas de sus compañeros, veteranos del Pacífico y de Africa, que ya conocían el truco.

En todos los ejércitos del mundo los reclutas no tienen tiempo para aprender. Cayeron en la trampa de la cheddita, del clorato de potasa.

Ahora sí avanzaban los zorros viejos, y ocupaban nuestras posiciones. Los reclutas habían hecho saltar la trampa.

Justo a tiempo para ellos. Ya rugía la artillería nuestra.

¡Basta! ¡Basta! ¡Mamá!

¡Tírate al suelo! ¡Idiota!

Pánico. Cunde el pánico. Los reclutas lívidos, sollozantes, temblorosos, tiran sus armas.

¡Imbéciles! ¡Esta es nuestra artillería!

Nada que hacer. En toda la línea, no sólo en el sector de mi compañía, los enloquecidos novatos saltan de sus trincheras con las manos en alto.

Escaneado por: Esteban

Ninguno llegó lejos.

La artillería naval acude en socorro de los marines, y en un segundo mueren mil hombres.

Estamos de nuevo bajo el peso de un rodillo descomunal.

Intento sepultarme, cavando con las manos, con los pies, con la boca. Enloquecido y frenético.

Blasfemo, grito, rechinan mis dientes al masticar arena. Termino por gemir, por suspirar. No doy más.

¡Radl! ¡Radl! ¿Dónde está?

¡Aquí, Ostafel! ¡Aquí, maldito sea!

¡Retirada! ¡Los yanquis rompieron el frente!

¡Dollmann! ¡Retirada!

Allí está el sargento Dollmann, con una expresión de asombro en sus facciones. Tuvo una décima de segundo para darse cuenta que no era invulnerable, sino un soldadito fanfarrón.

Estamos rodeados, Radl. Los marines siguen avanzando.

¿Qué hacemos? ¿Nos rendimos?

En estas condiciones es difícil que interpreten nuestras intenciones. Lo más probable es que nos maten, y después pregunten.

Cierto. Están tan locos y aturdidos como nosotros.

Tintineo de cadenas. Rugir de roncos y poderosos motores. La música más pavorosa que estremece al infante.

¡Tanques!

¡Al pozo!

La sombra de los colosos basta para hacernos desfallecer de miedo. Sólo somos unas pobres bestias amedrentadas.

El monstruo pasa rozándonos el pecho, mientras las cadenas pasan ruidosamente a derecha e izquierda.

Veinte metros después, el tanque se transforma en una trampa de amianto para sus vociferantes tripulantes.

Vuelven a la carga los nuestros. Son paracaidistas y febriles adolescentes de las SS.

Montaje frenético de morteros y ametralladoras en posición. Tarea que se efectúa en pocos segundos, aún a costa de una mano despellejada o un dedo aplastado.

Escaneado por: Esteban

¿Quién es vuestro jefe?

¡Qué sé yo! ¡Reventaron a todos los oficiales!

¡A mis órdenes! ¡Fuego!

Barremos al torturado terreno con nuestro fuego. Los marines se aferran al suelo con desesperación.

La marea aquí nos desborda. Tenemos que abandonar si apreciamos el pellejo.

¡Retirada! ¡Todos a tercera línea!

¡Ahhh!

¡Ostafel!

No pierdo el tiempo. Ostafel, el de las doce cruces de hierro, no tendrá siquiera una cruz de madera sobre su tumba. Quizás ni tenga tumba.

Estamos deshechos. Aniquilados. Somos autómatas privados de voluntad. Somos bestias peligrosas.

¡Huyamos!

En la confusión tropiezo con los restos de mi compañía, y la arreo delante mío.

¡Corran! ¡Corran!

Corremos desesperadamente. Granadas, tanques, silbidos de lanzallamas, tableteo de armas automáticas. Gritos, blasfemias, lamentos y silbatos.

Ahogarse, arder, morir. Hospital, hospicio, fosa común. De eso huimos. Esto es la guerra.

¡Alto! ¡Aquí estamos a salvo!

Desde lo alto de la loma veo cómo el enemigo sigue acumulando material.

La playa hierve de restos calcinados, y el agua arroja a la playa a largas filas de cadáveres de marines.

A lo lejos maniobran cinco mil barcos. El espectáculo es estremecedor.

Para ellos no ha sido fácil. Pero comprendo en este momento que hemos perdido la guerra.

¡Teniente! ¡Reúna su compañía! ¡Tenemos que reagruparnos para contraatacar en cuanto nos lleguen las órdenes!

¡Sí, mi coronel!

¡Compañía! ¡A formar! ¡Numerarse!

Esta mañana éramos doscientos. Revuelan las voces fatigadas.

Uno...dos...tres...cuatro...

Escaneado por Esteban

Silencio al llegar a diecinueve. Estos son todos.

A mis espaldas desembarcan doscientos mil soldados enemigos.

¡Sexta compañía! ¡Derecha! ¡Dree!

Soy el único veterano que queda vivo. Mejor dicho, ahora somos de nuevo veinte veteranos. Los reclutas ya lo son luego de tan terrible prueba.

¿Juventud? Eso ya pasó hace mucho tiempo. Hace tres horas.

Ahora somos viejos.

¡Sexta compañía! ¡Marchen!

Tambaleando entre los cráteres de obús, veinte veteranos avanzan hacia las posiciones que les han sido designadas.

Fin

Escaneado por: Esteban

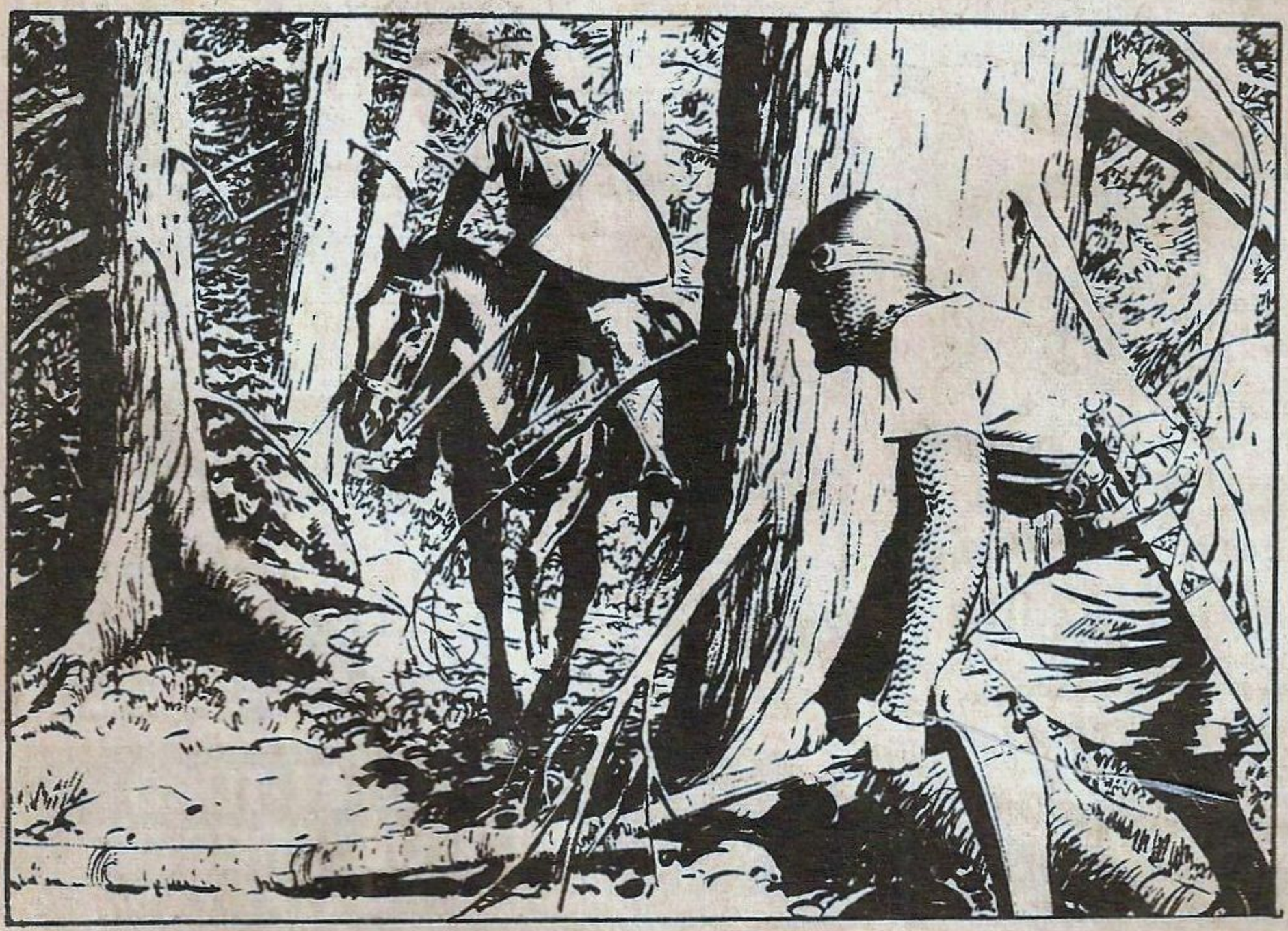
Príncipe Valiente

"EL RESCATE"

Por HAROLD FOSTER

Muchas tardes de invier no pasa el príncipe Valiente en los archivos de Camelot. A veces copia de los pergaminos encuadernados que narran, como la de todos los caballeros de la Tabla Redonda, su historia.

Sus propios recuerdos, sus propias imágenes, ilustran aquellas amarillentas páginas. "Oculto entre las sombras el joven príncipe Valiente oía las voces de los guerreros que lo buscaban".



Eran los hombres que habían capturado a sir Gawain. El y Val habían sido atraídos al castillo de Ereinold para librarlo de un extraño ogro. Ahora Valiente sabía que no había ogros sino una trampa tendida por sir Osmond y el barón Baldon. En las sombras, Valiente tendía su propia trampa.

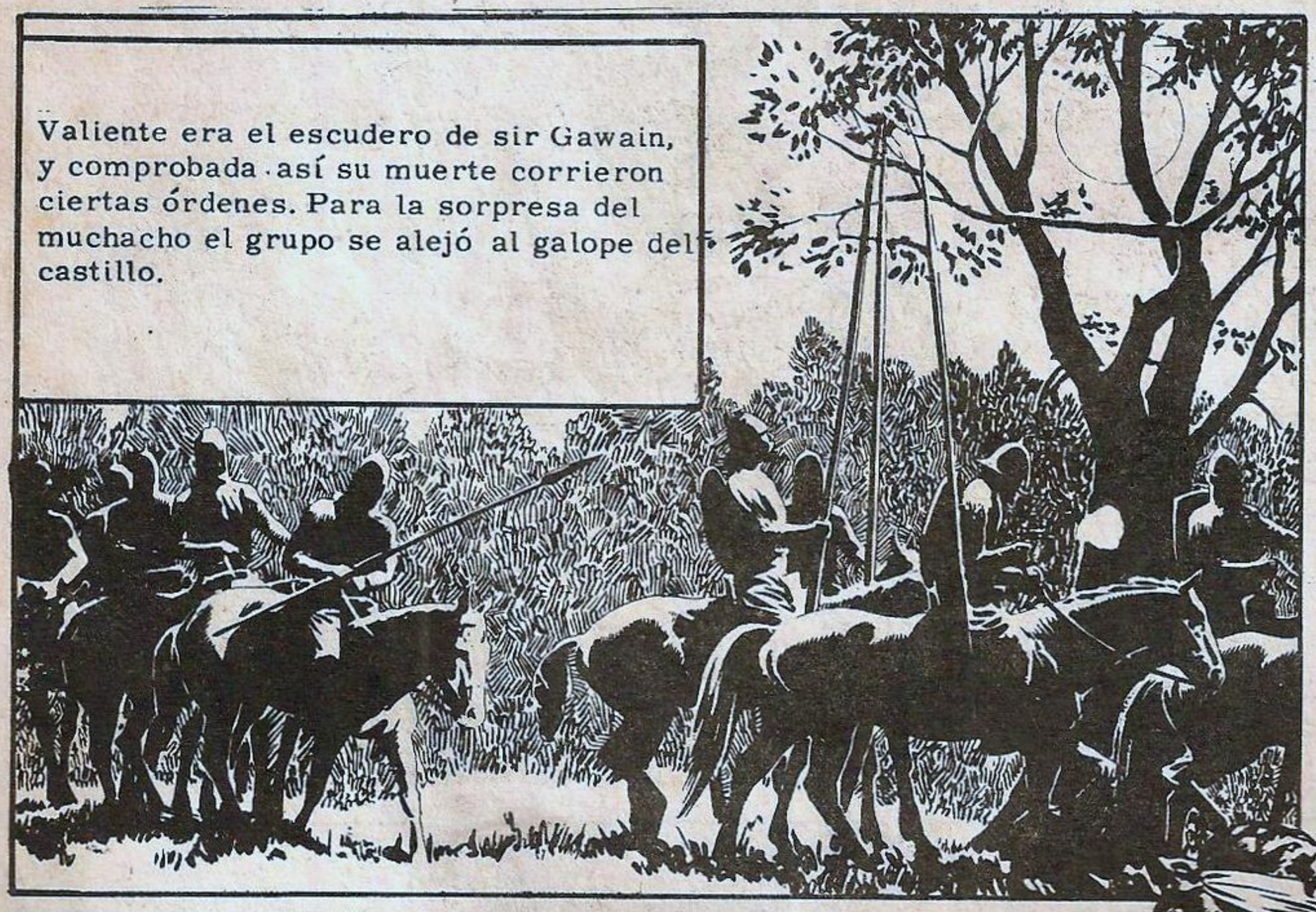
Quebró una varilla entre sus dedos y cuando el soldado se precipitó en su búsqueda alzó el fuerte arbusto atravesado en el camino.

Rápida y silenciosa la macabra tarea estuvo concluída.

Val quitó la armadura del guerrero y se la puso en lugar de la suya. Con un trozo de soga confeccionó un bigote que pegó sobre su labio superior con un poco de bálsamo. Eso completó su disfraz.

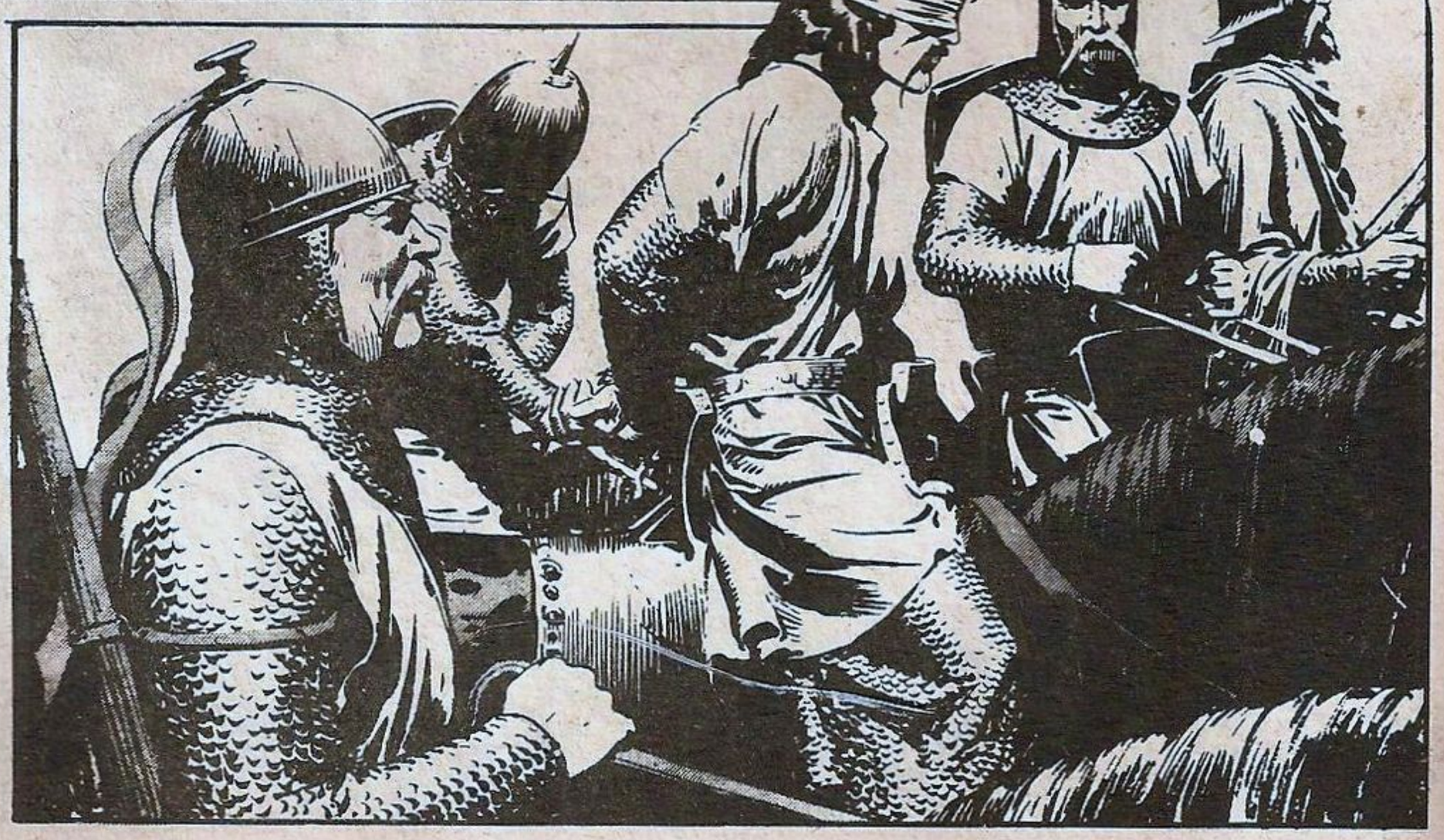
Poco después anunciaba su propia muerte, exhibiendo su espada, yelmo y cinturón como prueba.

Valiente era el escudero de sir Gawain, y comprobada así su muerte corrieron ciertas órdenes. Para la sorpresa del muchacho el grupo se alejó al galope del castillo.



Por lo visto el castillo Ereinold, si ése era su nombre, sólo había servido para tender la trampa.

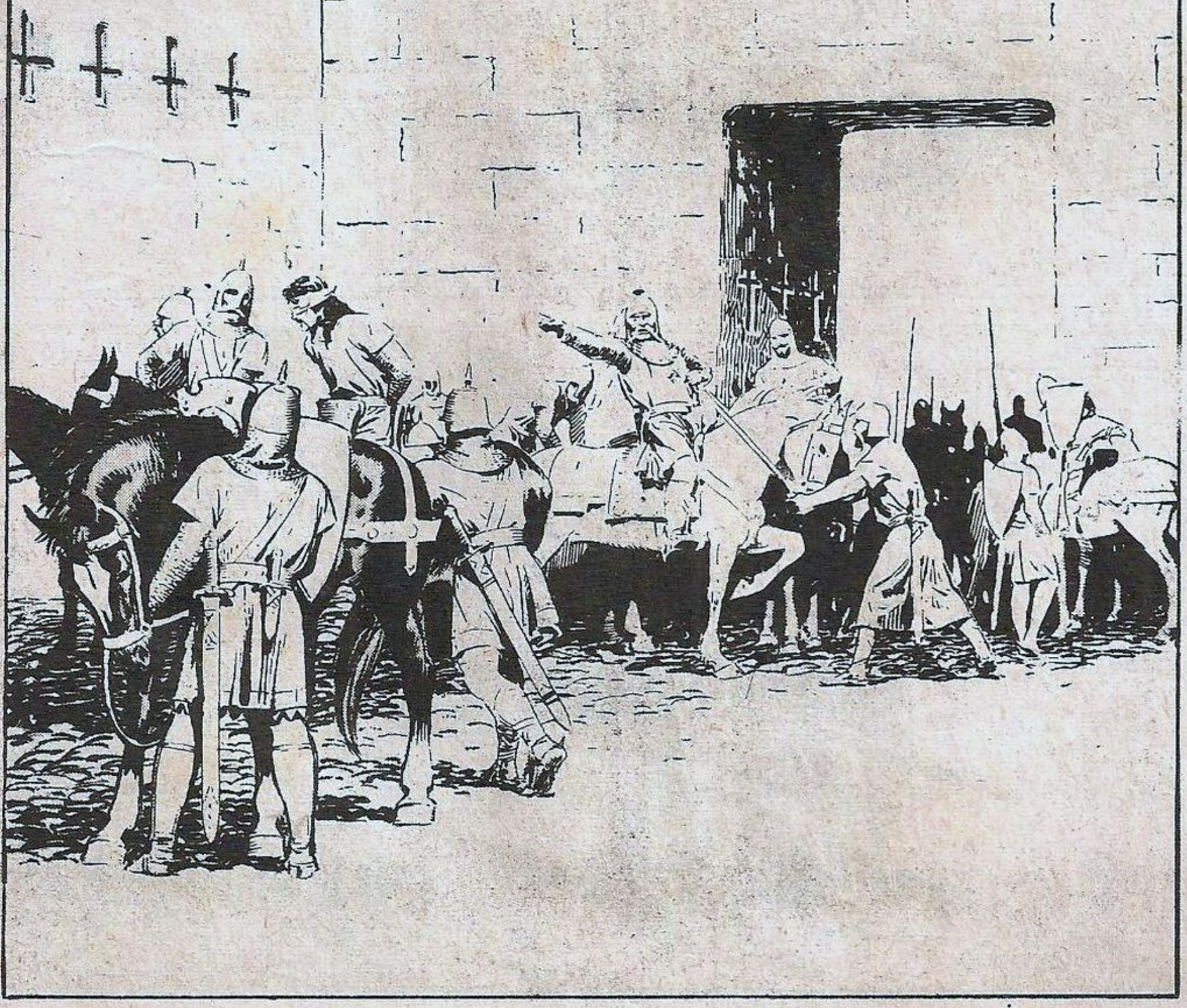
Atado y con los ojos vendados para que no descubriese el camino sir Gawain era conducido por sus captores.



El tiempo y la humedad han deteriorado algunos pergaminos, pero el príncipe Valiente recuerda bien aquella noche en que ayudó a conducir prisionero a su amigo sir Gawain.

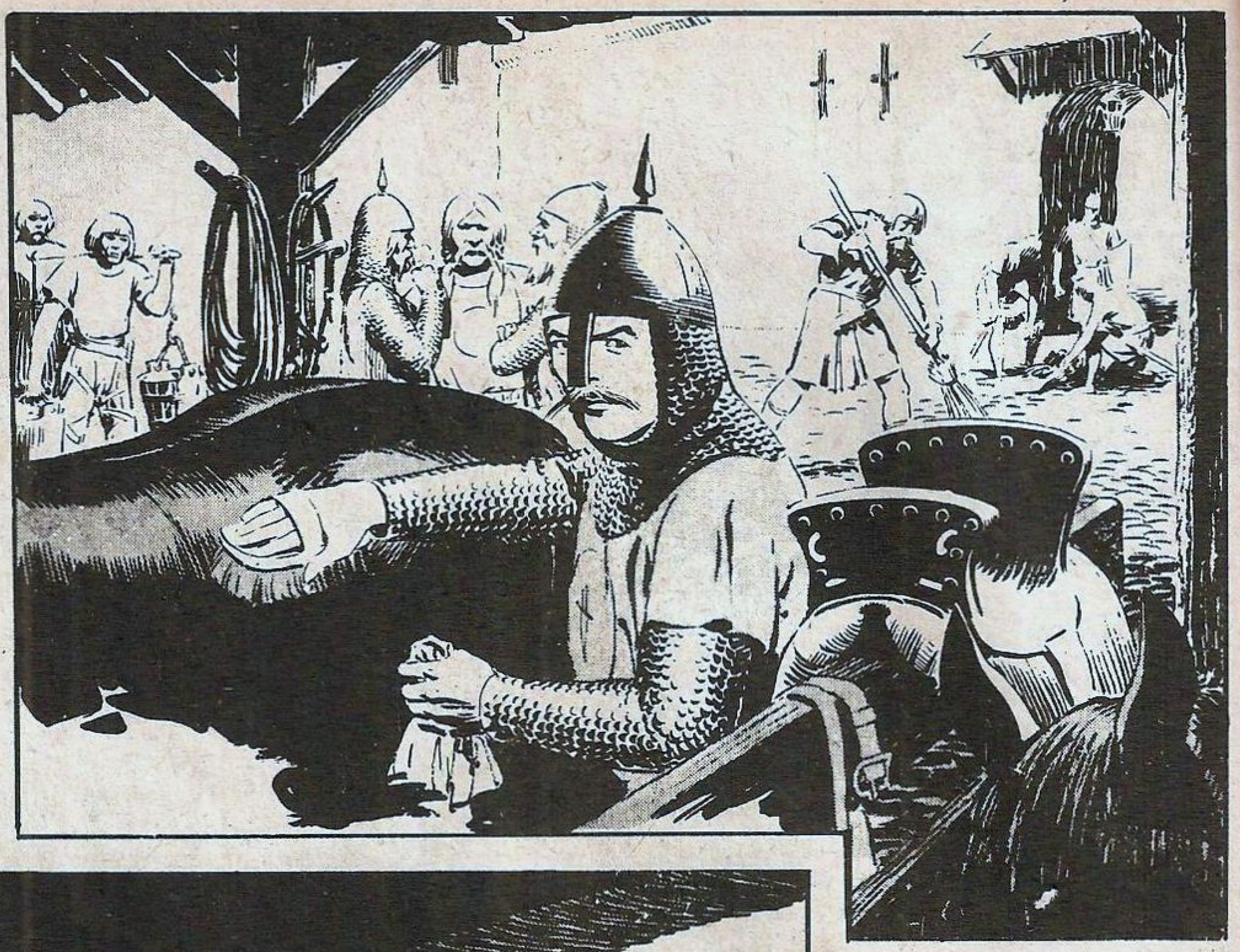
La primera luz de alba iluminó un castillo oculto en un valle rodeado de colinas.

En el patio del castillo Val descubrió recién la identidad de sus captores, el barón Baldon y sir Osmond. Y comprendió el alcance del complot.



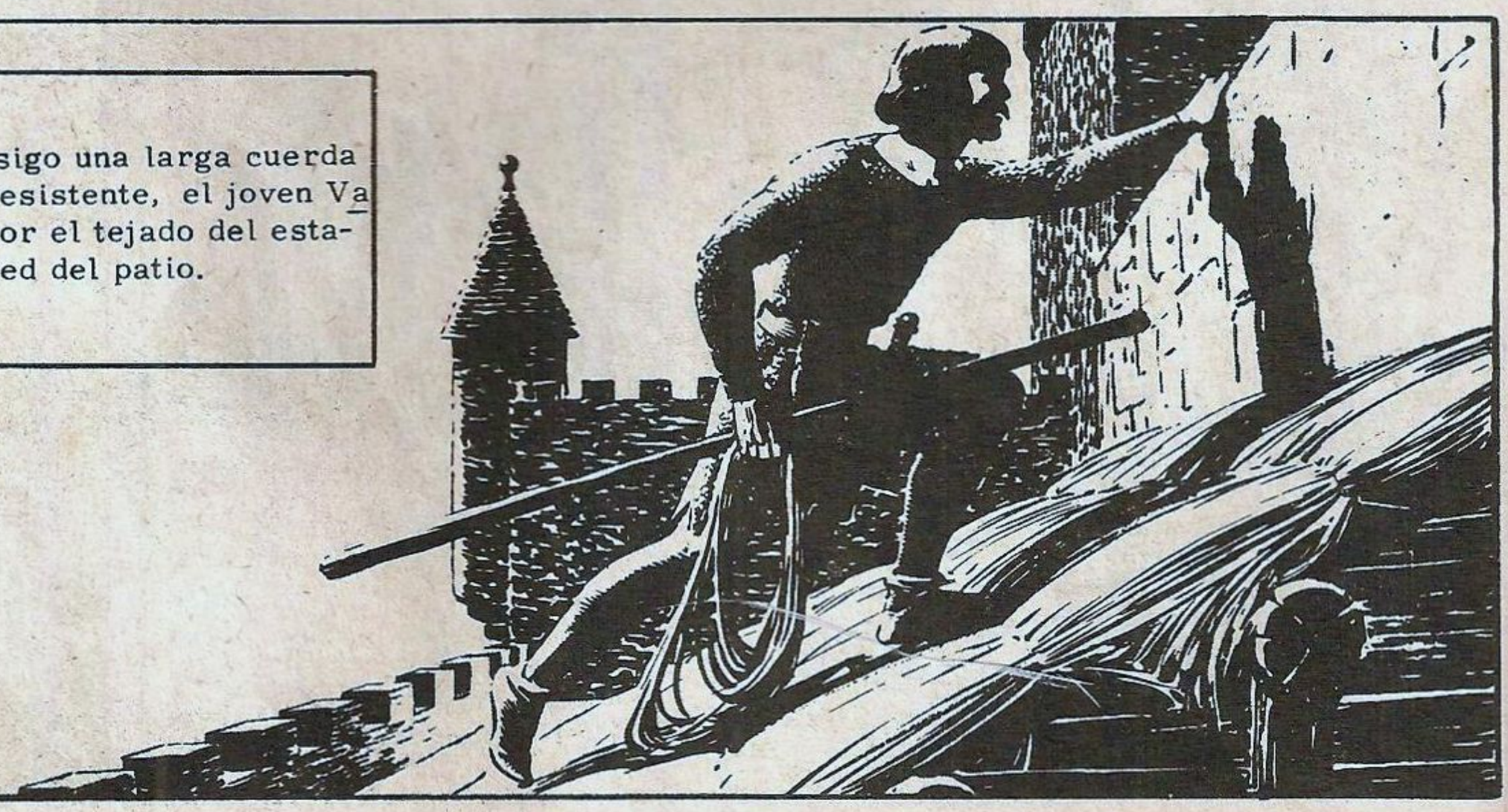
"Pero hacía rato que venía sospechándolo", piensa Val. "Eso no lo dicen estas historias. Claro, se basan en las relaciones de boca en boca..."

Val sabía que su improvisado disfraz era vulnerable a la luz del día, y así se fue deslizando hacia los oscuros establos.

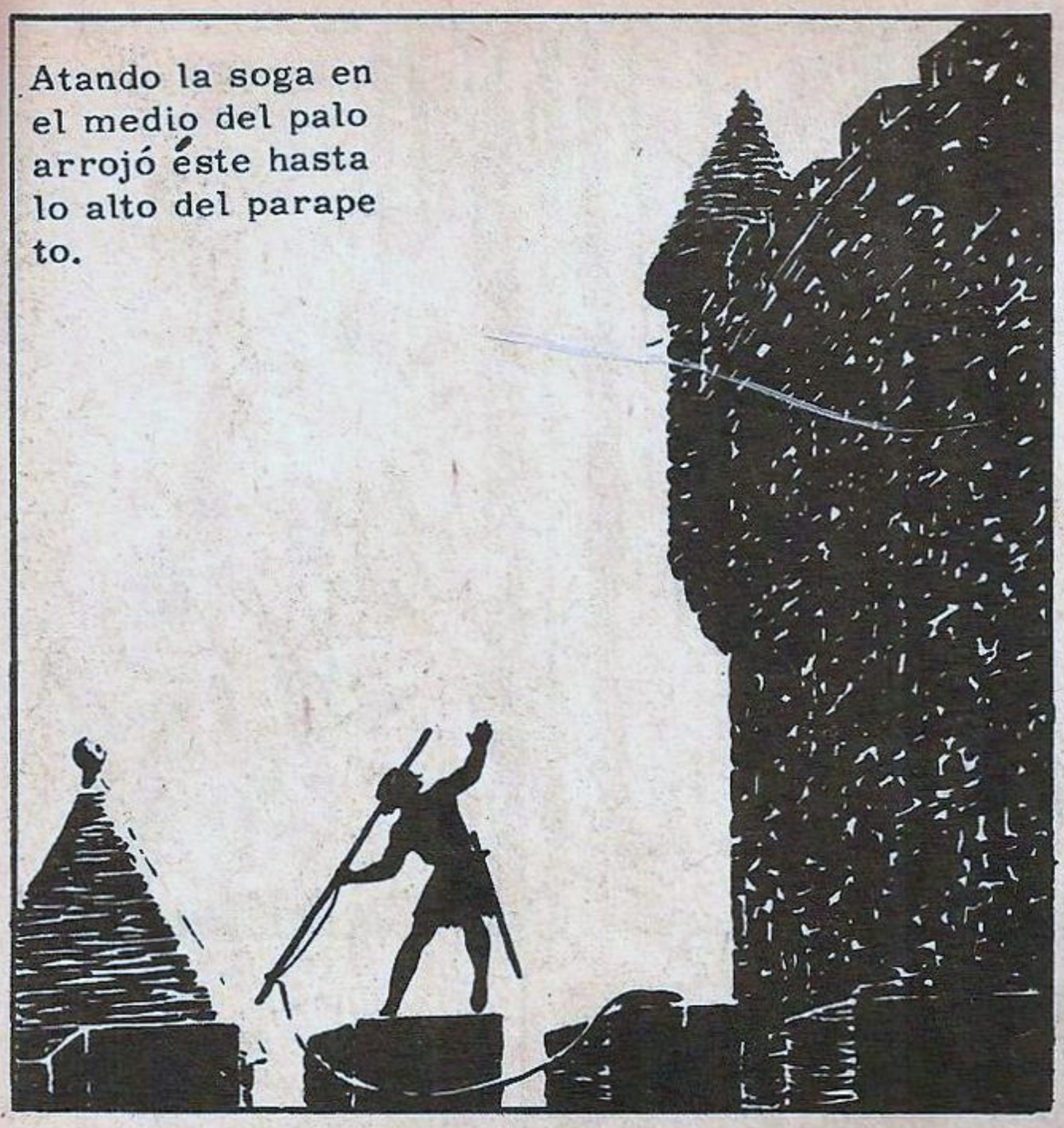


Aunque estaba en el patio del castillo y cerca de la fortaleza, aún le faltaba escalar un alto parapeto para llegar a la prisión de Gawain. Oculto, aguardó la nueva noche.

Llevándose consigo una larga cuerda y un palo muy resistente, el joven Valiente marchó por el tejado del establo hasta la pared del patio.



Atando la soga en el medio del palo arrojó éste hasta lo alto del parape to.



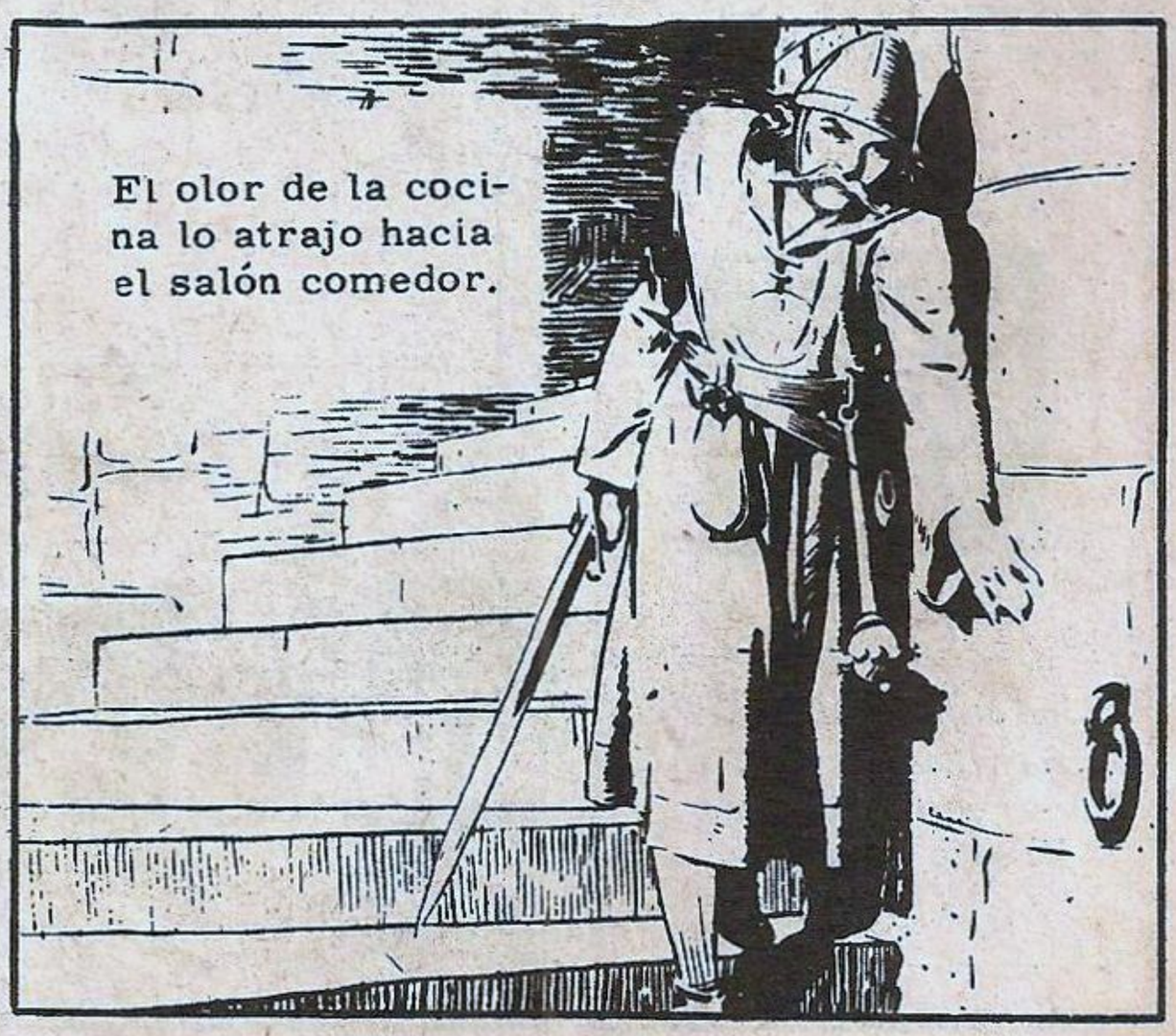
Después de varias tentativas fallidas, el palo se alojó fir memente entre las almenas.

Y el ágil príncipe trepó hasta lo alto de las murallas del castillo.

Y entró clandestinamente a la fortaleza.

Val obtuvo el uniforme de un guardia al no alto costo de una estocada.

El olor de la cocina lo atrajo hacia el salón comedor.



Val hizo una pausa para fortificarse antes de la aventura que comenzaba.

Terminada su cena, Valiente se ascendió a sí mismo al puesto de guardia de las puertas del salón, con la ayuda de una maza empleada con maestría...

...a tiempo para oír al barón Baldon ordenar a un sirviente tratar bien a su valioso prisionero.

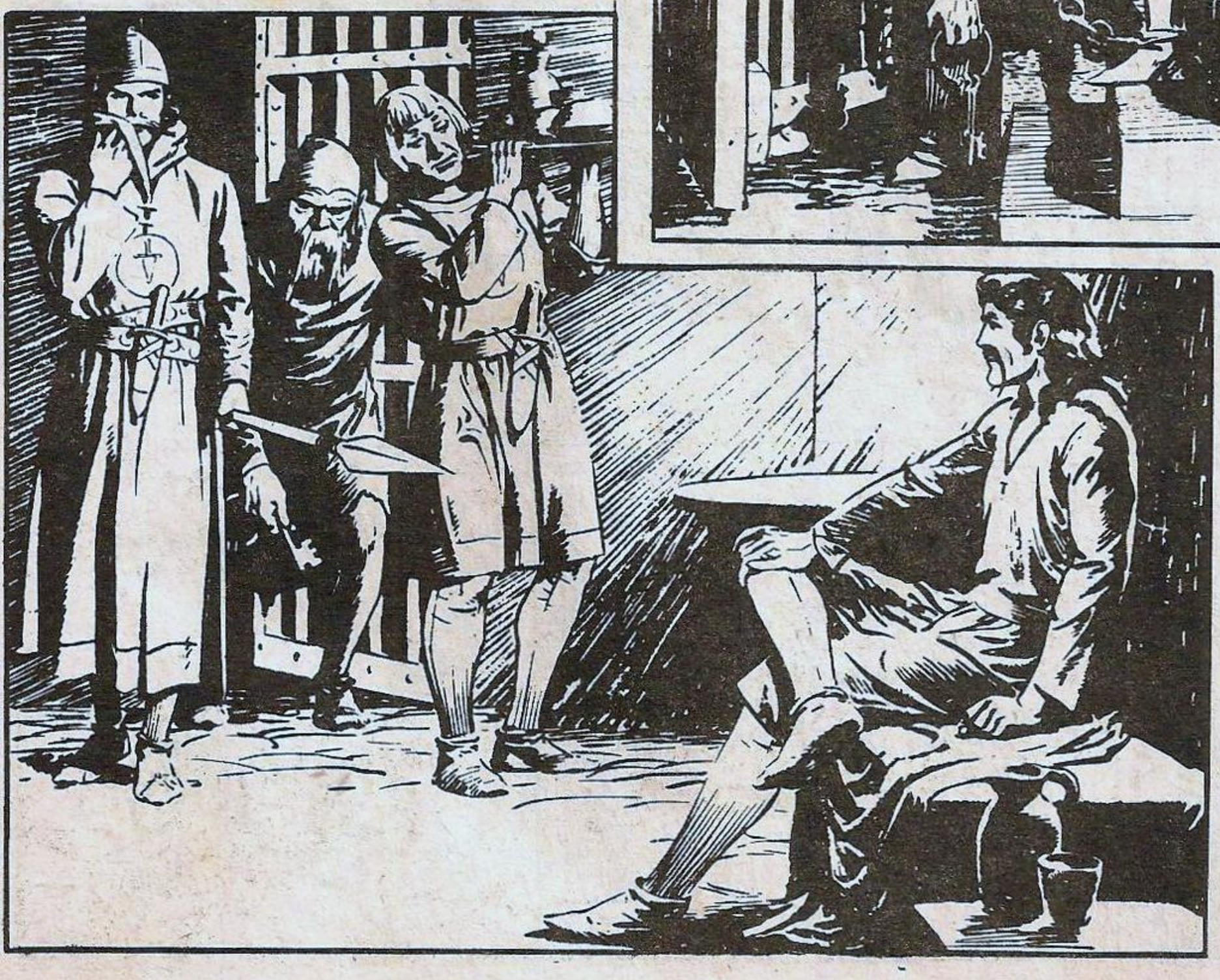
Nada podía acomodarse mejor a esta orden que los planes de Valiente.

Después, cuando el criado salió con una bandeja de comida para sir Gawain, Val lo siguió abiertamente, como si tuviera órdenes.

Baldon siguió su marcha hacia el comedor para sentarse a la mesa.

Cuando descendieron a las mazmorras los hizo pasar el carcelero, quien avanzó delante de ellos a través de las cámaras de tortura...

...hasta la celda donde se encontraba Gawain, y franqueó el paso al sirviente y al centinela.



"Es muy bueno que Baldon mande guardias cuando alimentan al prisionero", comenta el carcelero. "Si escapa, nuestras vidas no valdrán nada."

Val se desató el cinturón y dejó caer al suelo su espada. "Volveré con la comida mañana por la noche", dijo significativamente. Gawain se mantuvo silencioso.

Rearmandose con la espada del infortunado guardia cuyo puesto estaba usando, Val retornó a inspeccionar la posición de las salas para el momento de la huída.

"¿Cuánto tiempo ha pasado de aquello?", piensa Val.

A veces, el valeroso caballero se siente avejentado, y más aún después de pasar unas horas en la biblioteca de Camelot. Entonces es cuando el rey Arturo piensa que deberá buscar rápido una tarea activa.

Pero por ahora el guerrero está demasiado enfrascado en sus recuerdos.

"Ubicado en un confortable lugar", seguía la historia escrita en los pergaminos, "Val dejó pasar un nuevo día".

"Dos soldados han sido asesinados dentro del castillo, señor, y otro ha desaparecido". Las travesuras de Val comenzaban a inquietar a sus adversarios.

Por la noche, y al llegar el momento de alimentar a Gawain, Val dejó su escondite y siguió al criado tan abiertamente como la primera vez.

"¿Lo hubiera hecho ahora tan desaprensivamente como entonces?" piensa Val, leyendo los manuscritos. Había algo de irresponsabilidad juvenil en todo aquello.

Cuando el brutal carcelero abrió la puerta Val dijo:"Sir Gawain,¿ no te parece que tanto el carcelero como el sirviente ya no son necesarios?"

"Sí", dijo el caballero esgrimiendo la espada y ganando su libertad.

"Pasas días y días leyendo estos manuscritos, padre", observa Arn, el hijo mayor del príncipe Valiente.

"Ya sé que tú quisieras que yo los supiese de memoria, pero prefiero oír los en los almuerzos de palacio a tener que leerlos."

"Así es como se deforma la verdadera historia", le advierte Valiente. "Pero sigo pensando, padre, que las mejores aventuras son lo que uno mismo ha vivido." "Tienes razón", asiente Valiente ante la intencionada observación.

FIN

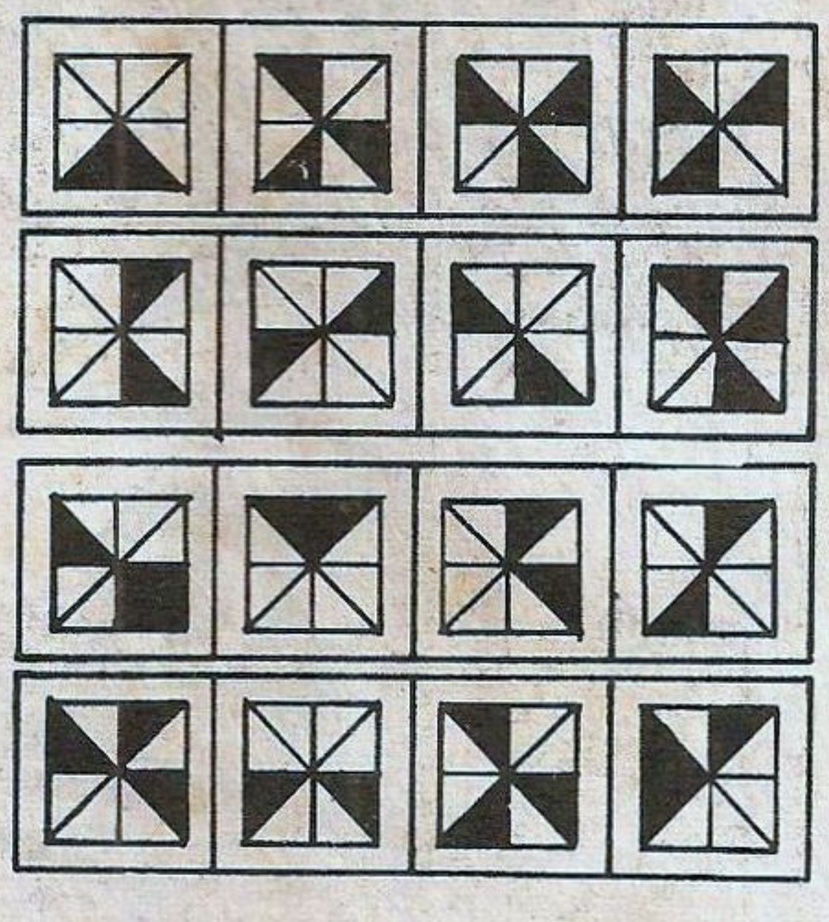
Escaneado por: Esteban/Columberos

HUMORADAS

-¿Así parece más familiar, no es cierto?

TEST DE OBSERVACION

DEMUESTRE SU INTELIGENCIA



Dentro de estos 16 cuadros hay 2 figuras exactamente iguales, márquelas y gánese la oportunidad de estudiar el curso GRATIS DE CERAMICA SIN HORNO

CERAMICA AMERICANA 1ª escuela de cerámica sin horno por correspondencia le brinda la oportunidad de comprarle las piezas que fabrique una vez finalizado el curso

LA DURACION TOTAL DEL CURSO ES DE DOS MESES.
GRATIS: Recibirá Material y Herramientas de trabajo.
Entregamos DIPLOMA y MEDALLA a todos nuestros alumnos.

REMITA ESTE TEST JUNTO CON EL CUPON

CERAMICA AMERICANA

CASILLA DE CORREO 3288 C.C. - Bs. As.

Nombre .....

Domicilio .....

Localidad .....

Provincia .....

LOS MALVADOS DE TONGA

Por ARMANDO FERNANDEZ

Dibujos de ZAHLUT

Volvía a ver a Tonga, una de las tantas islas polinesías que apenas si figuraba en las cartas marinas, después de largo tiempo. Llegabamos comprobando que no existía el habitual recibimiento...

...característico en sus habitantes. Pero sus motivos tenían.

¿Qué buscarán por aquí, patrón?

No sé. Quizás reaprovisionarse. Pero ya sabes mis órdenes.

Yo me encargaré que ninguno de estos macacos abra la boca.

Seguro, Joe. Ya sabes como cerrárselas, si es necesario.

Este fierro es el mejor cierra-bocas que conozco.

Tienes un negro sentido del humor, Joe.

El que dijo que los polinesios eran cordiales y hospitalarios mintió como un camaleón.

No me gusta, capitán.

¿Qué es lo que no te gusta, Sirgo?

La falta de actividad, el recibimiento. Hace años vine a esta isla. Un nativo llamado Naoma era el jefe. Eran muy alegres y recibían a cualquiera con placer.

Bien. Yo diría que dejaron sus buenos modos para otra ocasión.

Hay algo extraño, capitán. Lo presiento.

En las cercanas palmeras hubo un movimiento.

¡Salud, señores!

Salud, amigos. Somos del "Sweet Dorian"; soy el capitán Orky.

Me llamo Marc Leferre y éste es Joe Murdock, mi capataz. Tengo una plantación de cocoteros en la isla.

(¿Y desde cuándo los capataces usan metralletas?)

¿Qué sucede con los nativos? Ninguno aparece.

Están muy tristes pues su jefe Naoma acaba de fallecer.

¿Naoma ha muerto?

Sí. ¿Lo conocía?

Yo sí. Vamos a la aldea, capitán.

Atravesamos una picada que remataba en un claro. Allí estaban las chozas de la tribu.

¿El venerable Naoma ha muerto, muchacha?

¿Por qué te burlas? ¿No sabes acaso que mi padre...?

Calla, Lida. Es malo hablar para nosotros.

¿Así que eres su hija? Tengo un gran recuerdo de Naoma. Era sabio y bueno. ¿Qué le sucedió?

Inútil que preguntes, blanco. Nosotros no contestarte. Ya conocemos la maldición de los rostros pálidos.

Nos dejaron solos.

No entiendo lo que sucede, Sirgo.

Pero es grave, capitán. Y lo averiguaré.

Si me permiten, quiero invitarlos a mi plantación. Hace rato que no tenemos visitas por aquí.

Gracias. Será un placer, señor Leferre.

Aquella invitación era una hermosa manera de tenernos vigilados.

(Cuando llegue la noche trataré de escabullirme.)

¿Cuánto tiempo se quedarán en la isla?

Un par de días. Nos aprovisionaremos de agua potable y seguiremos nuestra ruta.

Serán mis huéspedes por esta noche. Tengo varios cuartos vacíos.

Muy agradecidos.

Cerca de medianoche y cuando mis compañeros dormían yo me deslicé fuera de las habitaciones.

(Lo dicho..., parece una fortaleza...)

Burlando la vigilancia de los guardias llegué por fin al centro de la silenciosa aldea polinesia.

(De esa cabaña salió la joven con quien hablé...)

No me había equivocado. Lida dormía plácidamente cuando llegué junto a ella.

Mmmmfff...

No grites. Fui amigo de tu padre. Quiero hablarte.

Cuéntame lo que sucede aquí.

Blancos de plantación ser malos. Ellos dominar tribu para que nosotros sacarles perlas de los bancos de coral.

Comprendo.

Haber tiburones y muchos morir ya. Nosotros nos rebelamos hace poco. Ellos matar a mi padre y a varios más.

La voz de la joven se quebró en sollozos.

Tenía razón en mis sospechas. Así que hay perlas en Tonga.

Las hay, espía. Pero saberlo te costará caro.

Te seguimos cuando saliste de la plantación. Averiguaste demasiado. Peor para ti. Vamos.

¡Te matarán!

Y tú quédate aquí callada o correrás su misma suerte.

A punta de pistola fui conducido hasta una barranca en la parte alta de la isla. Había una luna espléndida.

Reza si sabes, espía. Dentro de un rato serás recuerdo.

Miré hacia abajo. Creí vislumbrar rocas filosas. A mis espaldas sentí que un arma era amartillada.

Al infierno, entremetido.

Hubo infierno. Pero para ellos.

¡Ahhh!

¡Maldito!

¡Toma!

¡Uggh!

¡SHOC!

El alarido se cortó en seco allá abajo. Me volví hacia mi salvador.

¡Lida!

Le pedí a Tobago que te ayudara. Tú eres bueno.

Te debo la vida, Tobago. Tengo que avisar a mis amigos que están con Leferre en la plantación. Ellos ignoran todo.

Lida no equivocarse. Tú ser bueno.

Ocultaremos este cadáver. Debo volver a lo de Leferre antes que noten mi ausencia.

Tuve suerte al regresar y desperté al capitán para contarle lo que había averiguado. Ya no pegamos los ojos hasta que llegó el amanecer.

Regresaremos al barco. Allí tenemos con qué enfrentar a estos bandidos.

Aquella mañana Leferre no estaba de buen humor.

¿Sucede algo?

Desaparecieron dos de mis hombres.

Bueno. Quizás hayan buscado la compañía de alguna nativa.

No es eso. No aparecen por ninguna parte.

Bueno, señor Leferre. Agradecemos su hospitalidad y el agua que nos ha proporcionado. Nos marchamos al barco.

Ha sido un placer, capitán.

En ese momento...

Patrón. ¡Encontramos el cuerpo de Mike!

Murdock tuvo una inspiración.

¡No se mueva!

¿Qué sucede?

Estos tienen algo que ver, patrón. Estoy seguro.

¿Qué significa esto, señor Leferre?

Ya las cartas están jugadas, capitán. Vamos a sacarnos las máscaras porque aquí nos dedicamos a...

A explotar infelices.

¿Ah, lo saben? Tenía la idea de que se marcharían sin averiguarlo. Peor para ustedes. ¡Llévenlos!

Nos llevaron hasta una parte de la isla que no conocíamos. Bajo la vigilancia de un grupo de bandidos un buen número de nativos se sumergía en las aguas.

Existe un rico yacimiento perlífero allá abajo. Juntaremos una fortuna incalculable.

Observamos algo a lo lejos. Unas aletas negras, triangulares.

Son tiburones. A veces atacan a los buceadores. Ellos me obligan a renovar de tanto en tanto el "personal", je, je, je...

Ustedes también bucearán para mí. Recuerden que las aguas son cristalinas y los estaremos observando.

Pero no nos dieron ningún cuchillo para abrir las ostras. La idea era otra.

Los buceadores se retiran. Creo que piensan balearnos en el agua. Los tiburones completarán la obra y no quedarán rastros.

No nos engañábamos. Nos arrojamos de improviso a las aguas...

¡Tírales!

Murdock sonrió cínicamente. Unos instantes después el agua hervía en mortales trazadoras.

Uno de los nuestros no tuvo suerte.

¡Ahhh!

Y eso fue suficiente para las fieras del mar.

Cayeron sobre el desdichado con ansias despiadadas y asesinas. Nada podíamos hacer por él.

Braceando enloquecidamente nos alejamos de aquel remolino de muerte y pesadilla. Al fin nuestros pulmones no resistieron más y ...

Seguimos nadando hacia el barco. En la orilla...

Los tiburones están muy agradecidos, patrón.

Magnífico. Cuando vengan a buscarlos los del barco les informaremos de este lamentable "accidente". Volveré a la plantación.

Anochecía. Tres botes con silenciosos golpes de remo se acercaban a la costa.

-Es raro que nadie venga del barco a preguntar.

¡Ja! Creerán que éstos la están pasando bien.

¡Ahhh!

Era el asesino de Ferris. Se lo merecía. ¡Vamos a la plantación!

Fuimos demonios que eliminamos metódicamente cuanto obstáculo hallábamos a nuestro paso.

Marc Leferre bebía su tercer vaso de licor cuando lo interrumpimos.

Buenas noches monsieur.

Nos miró con ojos desorbitados. Nos hacía en el vientre de algún tiburón.

¡No! ¡No!

Llevaremos prisioneros a sus hombres pero usted quedará en manos de los nativos.

¡Quieto, asesino!

¡Ahhh!

Amanecía. Nuestro "Sweet Dorian" se hacía a la mar ya reaprovisionado. A lo lejos observé un grupo de tiburones. Rato antes los gritos de Leferre se habían apagado allí.

Los nativos sólo conocían una justicia: la propia. Fueron jueces y verdugos. Nosotros no podíamos juzgarlos a ellos.

Ahora Tonga volverá a ser un paraíso.

Ahora sí, capitán.

zahlut/11.

Fin

Escaneado por: Esteban/Columberos

JOHNNY HAZARD

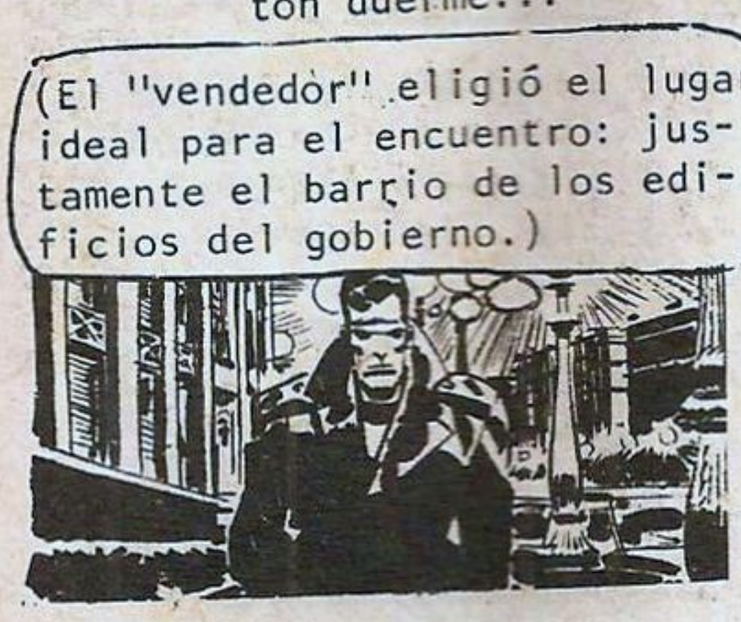
El Tony Álbum 314 - 14/8/1973

Por FRANK ROBBINS

DOCUMENTO FATAL

En Washington, el agente de WING John Hazard, recibe la misión de recuperar un documento oficial extraviado.

A las dos, mientras Washington duerme...



Tras dar a Hazard la dirección...

Mientras, sobre el sitio donde está Hazard, desde la ventana de una oficina del gobierno...

...el "vendedor" hace de pronto "contacto".

¿Qué diablos...?

(¡Un dardo de papel!)

(Habrá salido de esa ventana a medio abrir.)

(Tuvo que haber salido de allí. ¿Es éste el modo de hacer contacto que tiene el"vendedor"? ¡Un dardo de papel!)

(¡Diablos! Este no es un papel cualquiera.)

INFORME Nº S-285 PAGINA 30 DE 30

ALTAMENTE SECRETO

(CIRCULACION PROHIBIDA)

¡A ver, curioso! ¡Deme ese papel!

De pronto, un chirrido de frenos.

¡Entréguemelo!

Antes tiene que decir "por favor".

No hay tiempo para cortesías, muchacho. ¡Tómalo, Bobo!

¡Quítale el papel, Bobo! ¡Tenemos que largarnos!

Inmovilízalo, Pinky. Yo le quito el papel.

De pronto, la sirena de un patrullero policial.

¡Los polizontes!

¡Huyamos!

Instantes después...

¿Está bien, amigo?

Creo que sí, agente. Creo que aún los puede alcanzar. Eran dos tipos. Coche negro...

(Esos dos pistoleros, sin duda, querían este documento secreto, camuflado de dardo de papel.)

(De modo que el dardo no estaba dirigido a mí cuando salió de esa ventana. Alguien está haciendo "volar" información secreta.)

(Si ese alguien sigue aquí dentro, lo voy a capturar.)

columberos.blogspot.com.ar
Escaneado por Egidio Esteban/2019

¡Un momento! ¿Qué tiene que hacer aquí?

Algo muy importante. Debo capturar a un espía...o a un traidor.

Este papel acaba de salir volando del tercer piso.

¡Diablos! ¡"Estrictamente secreto"! ¡Veamos!

A propósito, ¿quién es usted?

Hazard, agente de WING. Aquí tiene mi credencial.

Oficina 302. ¿El despacho del jefe de departamento, señor McCabe...?

¿Desde aquí arrojaron...?

Es aquí, sin duda. Vea la ventana a medio abrir.

Así es, Hazard. Pero la oficina está vacía.

Y la caja fuerte sigue cerrada.

Perdón, señores. ¿Puedo entrar?

¿Puedo hacer la limpieza, Bart?

¡Carrie! Me dio un susto.

Pregúntele si...

¿Puedo entrar a limpiar?

Pase por alto esta oficina por hoy. Tenemos algo que hacer aquí.

¿Ella? Imposible, Hazard. Carrie Ryan es la limpiadora desde que este edificio se inauguró.

Si sospecha de ella, Hazard, quítese la idea de la cabeza.

Bueno, pero alguien estuvo en esta oficina, Bart. Será mejor que avise a McCabe.

Este documento podría no ser la única cosa desaparecida de esta oficina.

El jefe de oficina McCabe llega apresuradamente.

¿Es esto una broma, Hazard?

Le habrá parecido descabellado por teléfono, pero...

...mire esto.

¡Santo Cielo! ¡La última página del documento oficial más estrictamente secreto de Washington!

¿Se da cuenta de lo que es esto?

No. Sólo que es la última página de un documento secreto.

Exactamente. La última página.

Lo cual podría significar...

Si ésta es la última página del informe secreto S-285, Hazard, quiere decir que...

¡Lo que sospechaba! Alguien ha hecho lo imposible. Ha robado de mi oficina un documento secreto.

Mientras, pasando el hall, en una sala de archivo...

INFORME SECRETO No. S-285

Mientras, en la sala de archivo...

(¡Estupendo! ¿Quién podría sospechar de la temblorosa y vieja Carrie?)

La última página no significa nada. Es simplemente un sumario de todo lo anterior.

Pero lo que ha desaparecido es lo importante del informe. ¿Cómo pudo haberlo sacado alguien de aquí?

¿Página por página, como dardos de papel?

Mientras, en la sala de archivo...

(Ahora están seguros de que el documento salió del edificio. ¿A quién se le ocurrirá buscar en el archivo de papeles viejos?

La encargada de limpieza coloca el documento secreto en un archivo metálico.

Será una catástrofe, Hazard, cuando se sepa que el documento ha desaparecido. Conozco los métodos sucios de ese sabueso periodístico.

¿Quién?

Lonnie Rich. Nos fumará en pipa..., en su escandaloso programa periodístico de TV.

¿Qué conexión podría tener Rich con el documento desaparecido, McCabe?

Obviamente, Rich no lo robó. Pero ha estado hostigando constantemente a funcionarios del gobierno por "fallas de seguridad".

Mientras, Carrie hace un llamado.

Todo al pelo, Lonnie. Está escondido en el archivo pasivo.

Estupendo, Marni. Vuelve acá.

columberos.blogspot.com.ar
Escaneado por Egidio Esteban/2019

Hecho su trabajo de limpieza, "Carrie" abandona el edificio.

Mientras...

No debería preocuparse por la lengua viperina de Lonnie Rich.

Tal vez, Hazard, pero esto puede costarme mi carrera.

Especialmente si no recupero ese documento.

(Ahí va Carrie. Ella puede irse tranquila. El pobre McCabe, no.)

(Además, Carrie no es tan joven como para que la inviten desde un coche.)

Pero "Carrie" ha hecho algo más que su trabajo de limpieza.

"¡El mismo coche de los matones que quisieron quitarme el papel! Y de repente, la vieja Carrie se ha vuelto ágil como una chica."

Mientras, en el automóvil...

¡Salió al pelo, Marni! Le hice creer a Hazard que iba a "perseguir" a nuestros dos "actores".

Y yo rematé la función haciéndome pasar por Carrie.

Pueden tirar esas ropas después que yo me haya bajado, muchachos. Déjenme en la esquina de Chestnut y calle 13.

Bien, Marni.

¡Eh! ¿No te llevas la cartera del maquillaje?

No. Esto también se tira, "policía".

SEA DETECTIVE

Déjenos capacitarlo para esta apasionante y provechosa actividad. Sea un aliado de la JUSTICIA y la VERDAD. Gane prestigio, honores y dinero, con la profesión del momento y del futuro, sin distinción de sexo ni límite de edad.

- Nuestra Institución, fundada en 1953, mantiene una reserva absoluta sobre toda la correspondencia que recibe y envía.
- Los cursos son por correo. Aprenda en su casa, sin problemas de horarios.

PRIMERA ESCUELA ARGENTINA DE DETECTIVES

Diagonal Norte 825 - 10° piso – Buenos Aires.

Solicite folletos gratis.

Nombre y Apellido _____

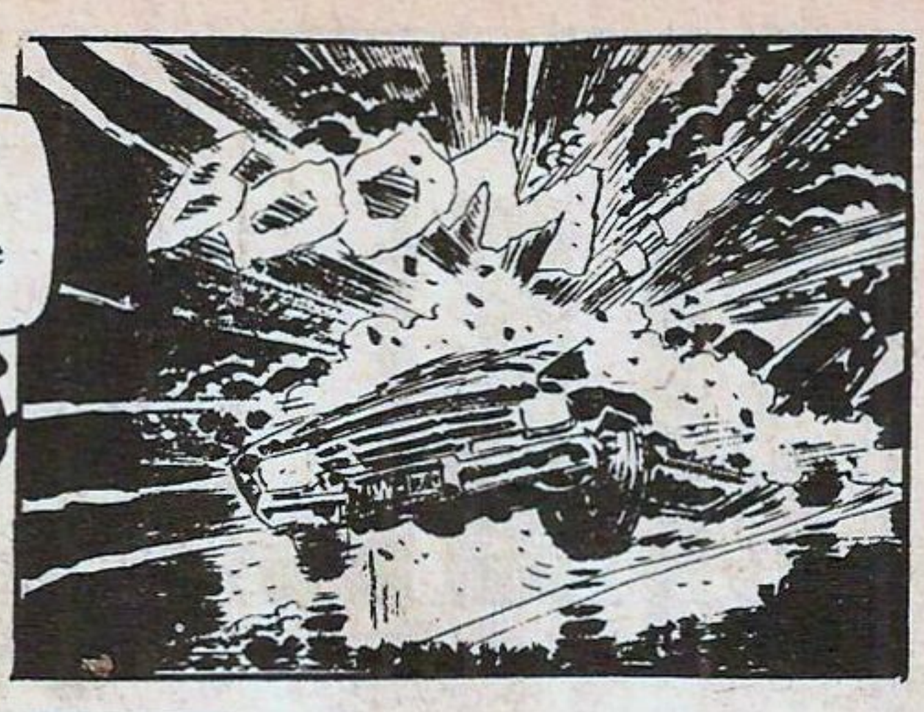
Domicilio _____ 8

Localidad _____

(Sólo esos tres saben que Marni Lyons se hizo pasar por Carrie, además de Lonnie Rich, el próximo en mi lista.)

Cuadras más adelante...

Paren muchachos. Aquí está bien. Tiraré el "maquillaje" de Carrie a un tacho de basura.



Y, sana y salva, a varias cuadras...

(Ahora, sólo Marni y Lonnie Rich conocen la verdadera historia. Y si juego bien mis cartas...)

Estoy llamando a F.B.I., Hazard. Quédese aquí. Usted vio cómo se sacó de aquí el documento.

-Sólo una parte, Mc Cabe. ¿Dónde estará el resto?

Mientras, tres miembros de la banda desaparecen en una tremenda explosión.

McCabe, voy a seguir cierta pista. Luego le hablaré.

Está bien, Hazard. Y ojalá tenga suerte.

Tras averiguar en la guardia la dirección de Carrie...

(Hay algo en esa vieja "fregona" que no inspira confianza precisamente.)

Mientras, entrando en un estudio de TV...

(Sólo Lonnie y yo sabemos que yo era la "vieja Carrie". Y pronto, sólo yo...)

Al llegar al estudio...

Hola, Jim. ¿Está Lonnie arriba?

Sí, señorita Lyons.

Momentos más tarde...

Tardaste, Marni. ¿Cómo salió todo?

Misión cumplida, Lonnie. O mejor diría...

...casi.

¿Que quieres decir? ¿Hiciste alguna chambonada?

(Hay algo que me intriga. ¿Cómo me enteré de que iban a robar un documento, antes del hecho?)

¿Fallaste, Marni? ¿No "robaste" el documento?

Sí que lo robé, Lonnie. Está en el archivo pasivo.

Y Hazard cayó en nuestro juego como un chorlito. Jurará que ha "visto" el documento.

¿Entonces qué salió ~~mal?~~

columberos.blogspot.com.ar
Escaneado por Egidio Esteban/2019

Nada, Lonnie. Conseguí todo lo que querías para embadurnar al gobierno en tu programa de TV.

Podrás acusar a los funcionarios por "fallas de seguridad" al haber perdido el documento..., que se encuentra en el propio archivo de ellos.

¡Ja, ja! ¡El papelón que harán cuando les diga dónde está el documento!

No vas a hacer nada, charlatán.

¿Qué? ¿No voy a decirle a mi audiencia dónde está el documento?

Claro que no, Lonnie.

Mientras el gobierno crea que su precioso documento ha desaparecido...

...y que no está enterrado en su archivo pasivo...pagará millones por recuperarlo.

Mientras, siguiendo una sospecha...

Lamento despertarla, señora, pero...

No dormía, señor Hazard. Generalmente suelo esperar a Carrie, que a menudo olvida sus llaves.

Ya debería estar aquí. La vi salir del edificio.

No la oí entrar. Veamos.

Mientras...

¡Estás loca, Marni! ¡Nuestra intención no era pedir dinero por el documento!

Eso lo habrás pensado tú. Para mí, vale millones...

En la pensión de Carrie...

Es raro. No contesta a mi llamado.

¡Abra la puerta! Si mi sospecha es correcta...

...¡Carrie está aquí!

Mientras...

Lonnie, sólo tú sabes que me hice pasar por Carrie.

¡Marni! Sólo debías darle un sedante. A menos que...¡Oh, no!

¡Carrie! Carrie, querida...¿Está durmiendo?

Me temo que no, señora. Parece... muerta.

Y se diría que fue envenenada.

¿Tuvo visitantes anoche?

Sólo una, señor Hazard. Una joven, que quería entrevistarla para un programa del señor Lonnie Rich.

¿Una chica entrevistándola para un programa de TV de Rich?

-Sí, señor Hazard. Se llamaba Marni..., Marni..., no recuerdo.

¡Llame a la policía! ¡Y no toque nada!

(¿Llegará a tanto para humillar al gobierno? ¿Hasta el crimen?)

¡Al edificio NTV, taxista!! (Un ladrón entra en un edificio del gobierno...Un documento altamente confidencial desaparece...)

(Y la única persona que pudo haberlo tocado, "la vieja Carrie", aparece muerta horas antes del robo.)

(Esa chica Marni tiene que haberse disfrazado de Carrie. ¿Pero habrá robado el documento para Lonnie Rich? Parece imposible.)

(Rich ha estado hostigando al gobierno por "seguirdad deficiente". Pero, ¿contrataría a alguien para que robe un documento y cometa un asesinato para probar su afirmación?)

Mientras tú y yo no digamos dónde está escondido el documento..., los policías pagarán millones por recobrarlo.

Y cómo tú eres un charlatán profesional...

¡Estás loca, Marni! ¡Ese no fue mi plan!

Soy Hazard, agente de WING. ¿Dónde está el señor Rich?

Estudio siete, piso veinte, señor.

Hazard llega al estudio.

(Marni debe haber asesinado a Carrie y robado el documento. Pero, ¿qué papel tiene Rich en todo esto?)

Mientras...

No te saldrás con la tuya, Marni.

-Te equivocas, Lonnie, porque tú no estarás para contar la verdad.

Ahora, el plan camina como yo lo tracé.

Los policías no sabrán dónde está el documento secreto y pagarán millones por él.

¡Estás loca, Marni! Porque yo he...

Palabras finales, nunca completadas, y en tanto...

columberos.blogspot.com.ar
Escaneado por Egidio Esteban/2019

(¡Ese disparo! ¿En el estudio de Rich?)

(¿Qué iba a decir Lonnie cuando yo...? No importa. Ahora, sólo yo sé dónde está el documento.)

¡Hazard!

Sí..., y usted debe ser Marni.

Sí..., nos vimos antes, cuando estaba disfrazada de Carrie. Y éste debe haber sido Lonnie Rich.

Usted ha tenido una noche muy ocupada. Robar un documento confidencial, cometer dos asesinatos...

Y ahora el tercero, señor Hazard.

En la oficina de McCabe...

¿Quiere su documento secreto, McCabe? Bien, escuche...

¿No le importa decirme por qué tantos crímenes, Marni?

Por el crimen más grande que aún falta cometer, Hazard.

Una extorsión por dos millones de dólares. No tengo inconvenientes en decírselo, ya que va a morir.

¡Diablos! Pide mucho dinero, señorita. ¿Y cómo sé que tiene el documento?

Le costará dos millones de dólares en efectivo.

¡La ladrona!

¡Una chica!

Entretenganla. Voy a rastrear su llamado.

-No dije que yo lo tuviera. Pero sí puedo decirle dón de lo encontrará.

(La mesa de trabajo de Lonnie Rich. Y la cinta preparada para el videotape...¿Podré crear una distracción con esto?)

(Probablemente, Rich preparaba una emisión en tape, cuando Marni lo mató. ¿Y si hago funcionar esto? Hmmm...)

Mientras...

Siga haciéndola hablar, que yo rastrearé el llamado.

Está bien, señorita. Dos millones. Pero...

...¿cómo sé que el documento es auténtico?

¡Basta de demoras! ¡Es el documento S-285! ¿No?

-Sí, señorita. Es el número del documento extraviado, pero...

¡Entonces vaya al grano! Le diré dónde encontrarlo si...

Aprovechando la distracción, Hazard hace funcionar el mecanismo del videotape...

KLIK

...y de pronto, ¡la voz de un muerto!

¡Ja, ja! Y si ustedes, policías, que son tan listos quieren saber dónde está el documento, les diré el lugar...

¡Lonnie!

MONITOR

¿Quieren saber dónde? Les diré el lugar exacto.

¡Lonnie!

Les diré, polizontes... ¡Ja, ja! Está donde debe estar.

¡Lonnie, maldito tramposo!

Mientras, en la oficina de McCabe reciben por teléfono el mensaje de Lonnie.

¿Pueden imaginar, señores televidentes, que un documento secreto del gobierno se halle fuera de su lugar?

A veces nuestros sistemas de "protección" me sorprenden.

¡Lonnie! ¡Miserable Lonnie!

¡Preparaste previamente tu programa! ¡Nunca lo hacías! ¡Siempre transmitías tu programa en vivo!

¡Maldito traidor! ¡Grabaste antes tu programa!

¡Descubriste todo el plan...gratis!

Deme su arma, señorita. Nada ganará baleando un televisor. Ni podrá borrar el testimonio de Rich, que se volverá contra usted.

Tras el arresto de Marni...

Justo donde Rich lo dijo, Hazard: en el archivo pasivo.

Entonces Rich tenía razón, hasta muerto.

SECRET REPORT

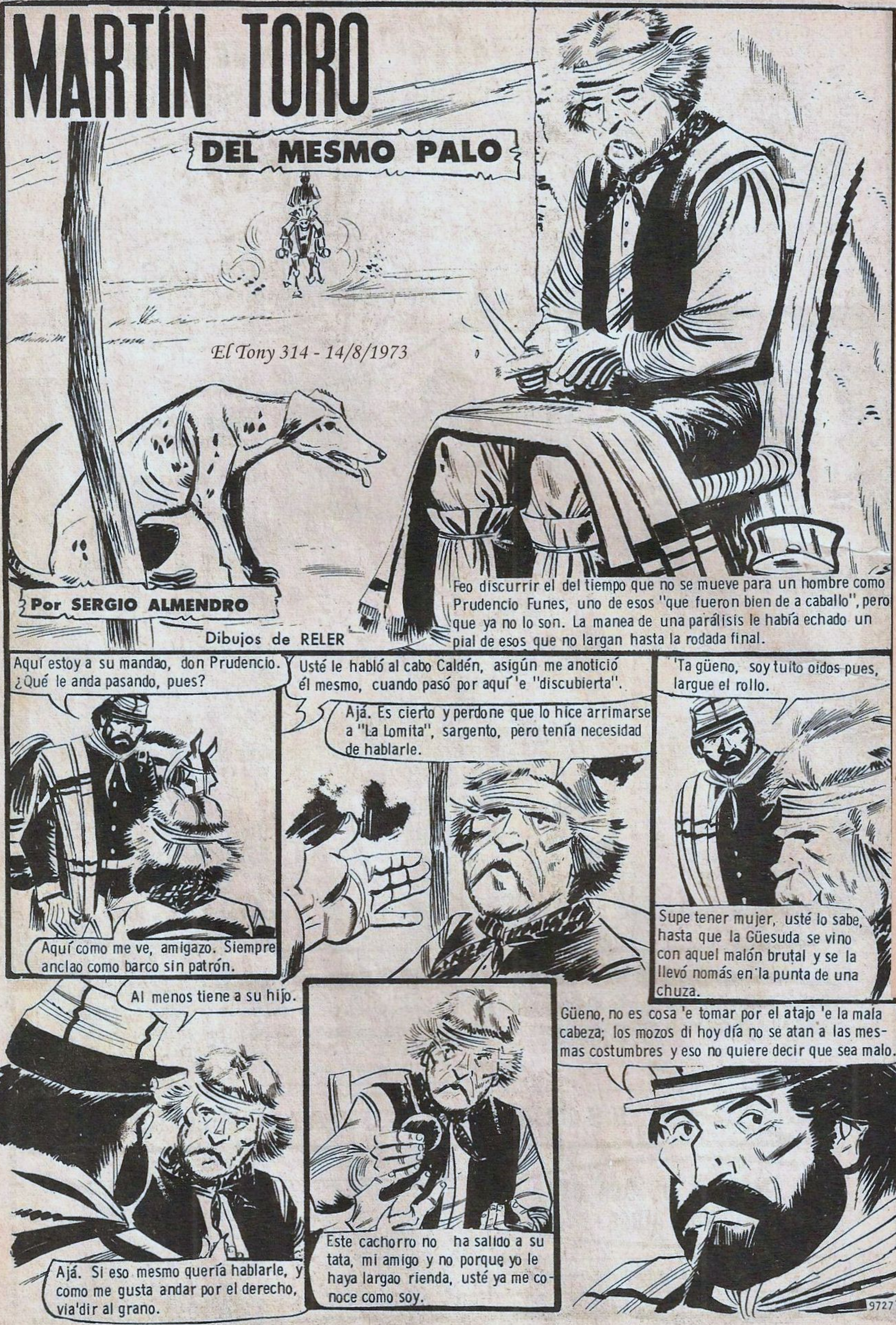
Así es. Y si unos aficionados pueden burlar nuestra seguridad, ¿qué diremos de los profesionales?

fin

columberos.blogspot.com.ar
Escaneado por Egidio Esteban/2019

MARTÍN TORO

DEL MESMO PALO



Por **SERGIO ALMENDRO**

Dibujos de **RELER**

El Tony 314 - 14/8/1973

Egidio Esteban/2020 - Columberos

Es que no está ahí lo malo, Toro. Yo he juntao experencia y baquía con los años, pero el Abel ya se cree gayo sin haber echao espolones.

¿A veces es güeno que uno se dé algún coscorrón pa apriender cuál es el mejor camino.

Mesmamente, pero él presume 'e ser muy sabio y ahí está lo malo, porque se junta con mala gente.

¿Y ande dentro yo en este baile?

Ahura vienen las rilaciones di este "gato". Esta manea que me ha clavao las tabas no me deja acortarle la rienda a mi gusto.

La última ocasión que lo vide al Abel estaba hecho un hombre.

Sí, ya pasa los viente, pero le hace falta meterlo en vereda, por eso quiero que lo enganche 'nel "Vigilancia".

¿'Ta hablando en serio?

¿Y pa qué cree que lo hice venir? Ansí lo sacamos 'el boliche y la mala compañía.

Vea, don Prudencio. No acostumbro a yevar a naides al fortín contra su goluntá.

¿M'está negando esta cuarta, Toro?

No lo tome ansina, hombre, pero es al ñudo a veces querer cambiar lo que Tata Dios dispuso ansí.

'Ta güeno, se le agradece lo mesmo.

Al verlo medio "picado" al viejo Funes, Toro no supo cómo encararlo y la llegada de Abel lo sacó del apuro.

¡Qué milagro por acá, sargento!

Pasaba y me apié pa saludarlos.

Hizo bien, ahura mesmo vengo 'el boliche y acabo 'e ganarme al truco un porrón 'e ginebra, lo invito.

¡Ya has estao con tus amigotes, borrachos y mal entretenidos!

¿Ya empieza, tata? Ya soy crecidito pa saber elegir mis amigos.

No le hagas mala cara a tu tata porque a veces quiera aconsejarte, vos entuavía sos pichón pa juntar la cencia que a él le trujeron los años.

Egidio Esteban/2020 - Columberos

¿Sabe una cosa, Toro? ¡A mí me tiene harto el viejo con tuita su cencia!

¿Entuavía te me insolentás, mal hijo?

Tuvo que juntar mucho coraje, don Prudencio Funes para descargar aquel golpe.

¡PAF!

¡Viejo resentido y lengua larga! ¡Ahura va sentir su propio rigor!

¡Paráte, Abel!

En vano intentó Abel doblegar la fuerza de Toro, que no tenía aflojadas ni siquiera con el flete más bagual.

Pero, ¿qué canejo?

¿Ande vas?

¡Bien lejos de aquí! Ande al menos se den por enteraos que ya tengo laya di hombre.

Me parece que se nos jue la mano, don Prudencio.

¡Déjelo, sargento! A lo mejor Tata Dios quiere que pierda un hijo.

¡No diga eso, don Funes! Piense que es una astiya 'el mesmo palo.

Lágrimas de hombre, lágrimas de padre, fueron las que mojaron las mejillas atezadas del veterano.

¡Malhaya con mi suerte qu'entuavía sigue golpiándome tan duro!

No le largue rienda entuavía al flete 'e su impaciencia. El muchacho 'ta herido en su amor propio, pero ya va'caer solito al jagüel como la hacienda baguala.

Don Prudencio Funes se sentía impotente con aquella manea de carne y hueso.

¡Más me valía que Dios se hubiera acordao 'e mí mandándome al otro pago!

Egidio Esteban/2020 - Columberos

El rencor guiaba los pasos de Abel que volvió junto a los hombres que al menos lo trataban de igual a igual.

¿Ya te decidiste a venir con nosotros, Abel?

Ajá. Ansí es, Anacleto, tuve otra di a pie con mi tata. ¿Cuándo salen con el arreo?

Los muchachos lo riúnen esta mesma noche y enantes amanezca los yevamos pal sur.

Solamente quiero estar enterao di una cosa.

'Ta güeno. ¿Qu'es lo que querés saber?

¿Pa quién hacen el arreo?

Te basta con saber que vas a recibir tus patacones.

'Nese caso no cuenten conmigo, yo no hago trabajos sucios.

Si serás tarambana. Te había tomao estima.

Pero, ahura te has ganao esta paga. ¡Por abombao!

¿Qué vamos 'hacer con él? ¿Lo despeno?

No. El va'pagar los platos rotos por el robo 'el arreo. Yévenlo a los campos 'e don Iglesias.

¿Y de ahi? ¡No bien güelva en sus sentidos, va'dir a buscar a los melicos!

Ahura mesmo vamos 'hacerle tragar un porrón 'e ginebra, ansí mamao no va'poder moverse.

'Ta güeno. Ja, ja, ja. ¡Con una ternera ricién carniada junto a él va' cargar con el perro muerto!

La noche oscura, con nubarrones que amenazaban tormenta, favoreció el robo de casi dos mil reses de los campos de don Higinio Iglesias. El arreo tomó rumbo al desierto con un destino que era fácil adivinar: los toldos de la indiada, tierra adentro.

Coro de mugidos en la noche, la hacienda abrió brecha con chuzas de asta hacia el desierto.

La peonada de don Iglesias, que no se dormía, no tardó en descubrir el robo y salió al cruce de la gente de Anacleto con los hombres disponibles.

Pero, eran los hombres y mucha la codicia de Anacleto.

¡Que naides quede vivo! ¡Metan chumbo, canejo!

De nada sirvió el sacrificio de los peones de "Las Margaritas", el arreo siguió su marcha hacia el desierto.

No bien despuntó el día sus flecos de sol, Toro mateaba en el "Vigilancia" sin saber lo que había ocurrido.

Estuve tuita la noche en vela pensando en Prudencio, m'hijo.

¡Ajá, mesmamente, padrino. Es bravo yegar a viejo pa encontrarse que se le alza un ternero sin poder golverlo al corral.

Lo malo era que el ternero ya era un guampudo que buscaba sólo su propio pastoreo.

¡Hay novedá, mi sargento! El comendante quiere verlo.

No tardó Toro en enterarse de los motivos de aquella urgencia.

¡Dos mil cabezas 'nuna noche!

¡Ajá, me pelaron casi el campo en un dos por tres, ansí como lo oye!

¿Jueron los indios?

Egidio Esteban/2020 - Columberos

No, Toro. Pudieron ver a uno de los cuatreros antes que lograra huir. Era un paisano.

¿Conocido?

Dimasiado y creamé que lo siento por su tata, era Abel Funes.

¡Debe ser una equivocación!

El muy sotreta se había mamao junto a una 'e mis reses ricién carniada y cuando mis piones lo vicharon al hacer la recorrida alcanzó a montar y juir.

Cosa rara pa' un cuatrero que se alza con ese arreo y dispués s'emborracha y se duerme junto a una ternera ricién muerta.

¿Te parece que lo hayan usado como chivo expiatorio?

No sé. Será cosa 'e rastriar a los ladrones y sacarle los cueros a la verdá pa'verla tal cual es.

Vea, Toro, yo le tengo fe y conozco dimasiado sus condiciones pa'ponerlas en duda, pero si lo pialo a ese mozo no via'andar prieguntándole si es culpable o no, aunque su tata sea su amigo.

Ya lo ves, Toro, la cosa es peliaguda y no tengo más remedio que mandar arrestar a Abel Funes.

'Ta güeno. ¡Déme a mí esa comisión!

Ya la tenés desde el vamos, pero no quiero que vengan a pedirme cuentas de la Comandancia de Frontera.

No tenga cuidao. Porque cuando güelva via'traer conmigo al culpable y al arreo.

Está bien, lleváte a los hombres que necesités.

No tenía mucho que elegir Toro. Caldén y Dos Cuchillos, dos hombres de su confianza lo acompañaron; don Nicanor cubriría la plaza de baqueano y rastreador, lo demás quedaba librado a la experiencia que llevaba desde hacía años atada a los tientos.

Los mismos tientos a los que Anacleto Silva había atado una arroba de ambiciones.

¿Vamos a seguir viaje, Anacleto?

Egidio Esteban/2020 - Columberos

Eso me propongo. 'E cualquier modo no hay naides 'nel pago que pueda seguirnos el rastro, Egidio.

Salvo el viejo Funes que está maniao a sus tabas.

O su cachorro que a estas horas dejuro espera el jusilamiento por el robo 'e la hacienda y la muerte 'el capataz 'e don Iglesias y sus piones.

Anacleto Silva sólo cometió un error, el peor de todos: subestimar a Prudencio Funes.

¿'Ta siguro que va poder seguir hasta encontra el arreo, don Prudencio?

Si me han atao bien las tabas al flete, donde él vaya iré yo, Toro.

'Ta güeno, lo malo es que no va'poder apiarse pa'vichar las güeyas.

Si algo entuavía no me ha quitao Tata Dios, sargento,es la vista, dende aquí veo hasta las hurmigas.

¿Y qué ves ahura, Prudencio?

El arreo va pal lao'e la Blanca Grande y no tienen más rimedio que dir siguiendo las aguadas pa'abrevar la hacienda.

Eso mesmo pienso, serán unos seis hombres.

Ajá. Pero, hay algo que no entiendo si es que m'hijo va con eyos.

¿Qu'és, don Funes?

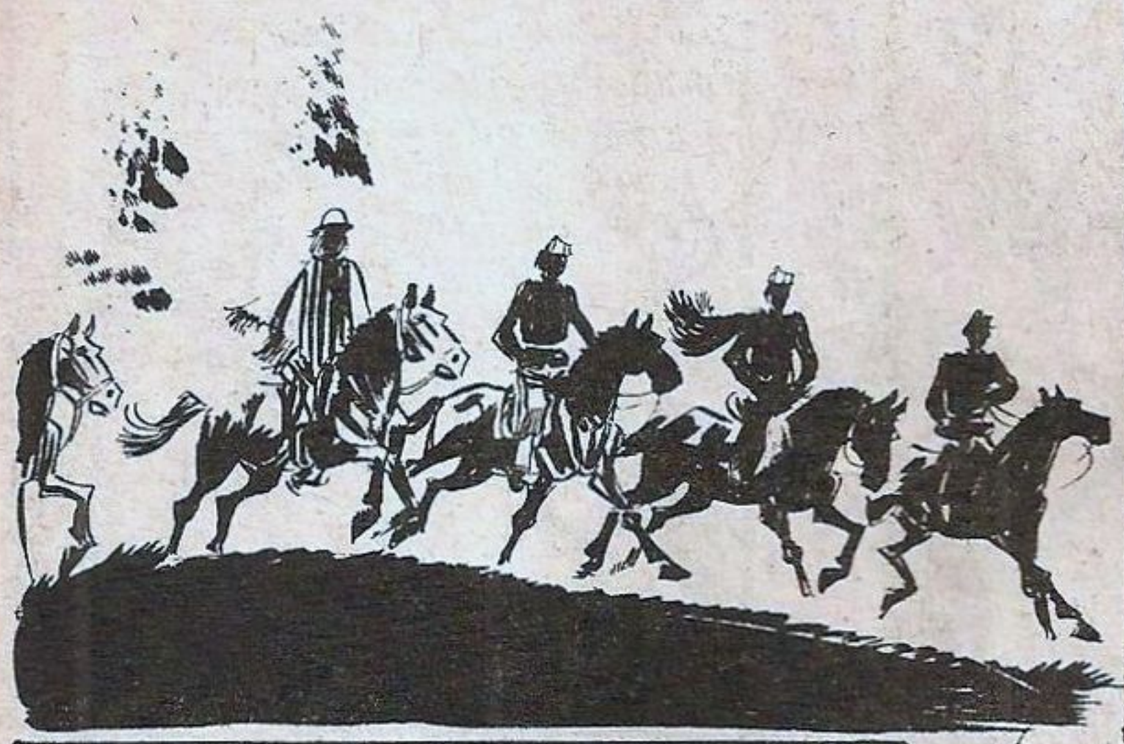
El los va siguiendo, es fácil 'e ver porqu'entuavía el rastro 'e los cascos 'e su flete desprende los terrones.

¡Barajo con la vista 'el viejo! Yo no veo más que tierra y pasto puna.

Pa mí el oficio 'e rastreador es cuasi como adivinar la suerte.

Egidio Esteban/2020 - Columberos

No hubo bañados, ni guadales, médanos ni arenales que lo pararan al viejo rastreador.



Hijo de tigre, Abel no le perdió pisada al arreo y al tercer día estuvo al acecho del "vivac" de Anacleto.

Las primeras sombras al caer el sol favorecieron a Abel que había aprendido a moverse como un zorro.

Dispuesto a impedir que el arreo ganara tierra india, Abel planeó cortarlo con fuego.

La quemazón alertó sin embargo a Anacleto y su gente.

¡A caballo tuito el mundo! ¡A estas horas no es el sol el que le prendió juego al campo!

Orientados por la quemazón, no tardaron en sorprender a Abel que intentaba disimular su presencia.

¡Malhaya, canejo! ¡Y yo que creiba que estaba metido 'nel cepo! ¡Cácenlo como un perro!

Abel Funes no tuvo escapatoria, porque enseguida le hicieron cerco, como si fuera un ñandú.

¡Ahura te vamos a enseñar a no meterte en asuntos ajenos!

Egidio Esteban/2020 - Columberos

Al caer la noche, envueltos en nubes de humo acre, secundados por los mugidos de la hacienda aterrorizada, los hombres de Anacleto parecían verdaderos diablos.

¡Déjenmelo a mí!¶Aaagh!

¡BANG!

No habían salido del estupor todavía cuando Toro cargó sobre los cuatreros a media rienda.

¡Ahura vamos a ver si se aguantan un fierro a fierro más parejo!

¡Vamos, canejo! ¡Montá que te saco 'el entrevero!

¡Ah, torazo! ¡Que había sido 'e lay!

Apurados en una atropellada que no se esperaban, los cuatreros no se plantaron, ni mucho menos.

¡Ahijuna! ¡No sirven, ni pal vermut!

¡Tiernitos como palomas!

¡Aaagh!

¡Ahijuna! ¡Apiáte, Abel, que se juye uno!

¡Es el cabecilla, Toro! ¡El muy maula no se las aguanta!

¡Andá a buscar a tu tata y no me lo dejés solo!

¡No deje que se haga perdiz el trompeta!

El arreo entero se puso en movimiento, las reses espantadas por el fuego comenzaron una atropellada que fue tomando impulso.

Infernal baraúnda de mugidos, la cabeza del arreo cortaba el paso a Anacleto.

(Si cruzo por el derecho, el mesmo arreo me va'salvar.)

Egidio Esteban/2020 - Columberos

Y así fue nomás. El vacaje espantado bloqueó el paso a Toro, impidiéndole seguir a Anacleto.

¡Junagran siete, alcanzó a madrugarme!

Pero, si bien dicen que al que madruga Dios lo ayuda, no pasó lo mismo con Anacleto Silva.

¡Por Cristo! ¡Una vizcachera!

Y lo que Anacleto ya celebraba como un triunfo, fue el prólogo de un castigo.

¡Dios me ampare!

¡Aaaagh!

Trepidó la tierra con un trueno fenomenal y al paso del vacaje sólo quedó una masa informe de carne, hueso y tierra arada.

Mal fin tuvo l'hombre.

Ni malo, ni güeno; el que buscó. ¿Qué pasó con los otros?

Nada, los que no dijuntiaron Caldén y Dos Cuchillos, ya entregaron los fierros.

¿Y qué me dicen ahura, el tata y el hijo?

¿Y qué quiere que le diga, sargento?

Los dos estábamos equivocaos, Toro.

Ya usté le tenemos que agradecer el haber confiao en nosotros.

No había otro camino, don Funes.

'E tal padre, tal hijo.

O mejor: del mesmo palo.

"Un padre que da consejos
más que un padre es un amigo;
ansí como tal les digo
que vivan con precaución;
naides sabe en qué rincón
se oculta el que es su enemigo."

"Martín Fierro"-
José Hernández

FIN

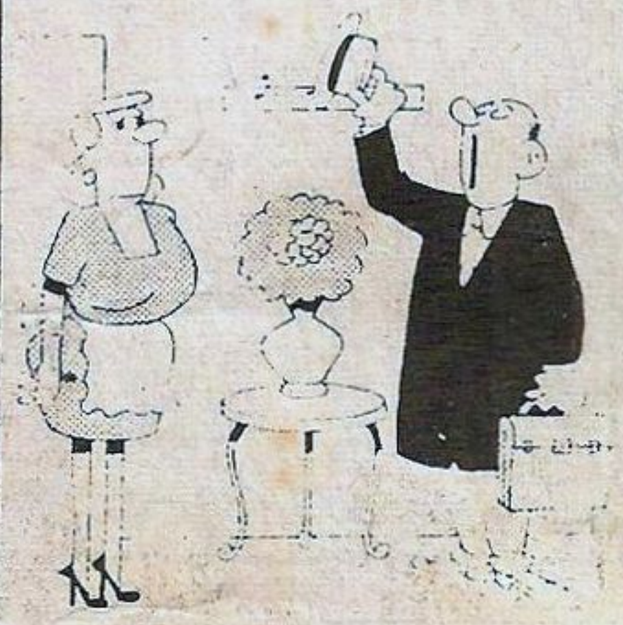
PEPE DINAMITA

Por ROY CRANE

La vida de Pepe y Lucila es un continuo desfilar de hechos graciosos.

fin

RÍASE AHORA



-Mi demanda de aumento de sueldo se convirtió luego en un desesperado ruego para que me devolvieran el empleo.

¿Le importa si vamos juntos? Me acaban de despedir.

CURSOS *PERSONALES Ó* LIBRES

Sea Experto, técnico o perito en ELECTRONICA RADIO y TV

Y reciba gratis estos instrumentos para instalar su propio laboratorio técnico profesional.

No fracase más! Sea un seguro profesional solicitado y bien remunerado.

EN LOS PROGRAMAS DE LOS CURSOS SE INCLUYE:

- Armado de equipos de audio
- Diseño, instalación y service de porteros eléctricos y video-porteros.
- Cine - Sonido - Radar
- Armado y service de radio
- Service de grabadores
- Armado y service de TV
- Service TV transistorizados
- Control remoto - Stereofonia
- Servomecanismos - TV color
- Armado de transmisores
- Computadoras electrónicas
- Electromedicina - Termología
- Electrónica industrial
- Sonar - Electroacústica
- TV en circuito cerrado
- Electrobiología - Control de calidad
- Diseño de instrumental electrónico - Matemáticas
- Sistema de telemediciones
- Inglés técnico - Guia comercial
- Orientación profesional
- Relaciones públicas

INSCRIBASE YA EN EL CURSO DE ELECTRONICA MAS COMPLETO DEL PAIS!

Y capacítese desde cualquier lugar del país con nuestro exclusivo "Método de Enseñanza Libre". Una vez completados sus estudios, perfecciónese técnicamente con intensas prácticas guiadas en los talleres y laboratorios de la escuela con equipos individuales, instrumental completo y con más de cien (100) aparatos de todas las marcas y modelos.

Solicite información a:

ETW
ESCUELAS TECNICAS
WESTINGHOUSE
Santiago del Estero 1379
Capital Federal

INSTRUMENTOS QUE QUEDAN DE PROPIEDAD DEL ALUMNO

1) Monitor de TV
2) Probador de Yugos y Fly Back
3) Inyector de señales
4) Grid Dip Meters
5) Generador Oscilador de R.F. F.I. y A.F.
6) Analizador Dinámico Profesional
7) Probador de Transistores y Diodos
8) Reactivador de Tubos de TV
9) Generador de Señales para TV
10) Medidor de Campo
11) Osciloscopio 12) Generador

FOLLETO GRATIS

Casilla 1552 Correo Central

Solicito me envíen el folleto informativo "Un mensaje para usted" sin ningún compromiso de mi parte.

NOMBRE .....

DIRECCION .....

LOCALIDAD ..... PROV .....

Si desea recibirlo por carta certificada envíe dentro del sobre $ 1 en estampillas.

TONY 311

SUCURSALES: Salta 174/6/8 (Sarandí) Av. Montes de Oca 1731 (Capital)

RIP KIRBY

EL PRESIDIARIO

POR ALEX RAIMOND

Nueva York es una ciudad con muchos motivos de atracción. Por ejemplo, el edificio de las Naciones Unidas...

También en Nueva York está la estatua de la Libertad, que da la bienvenida a todos los recién llegados.

y ciudad donde vive Remington Kirby, pianista y criminólogo.

Bien, Descuartizador, ¿ qué le parece la estatua de la Libertad?

¿ Qué puede parecerle a un tipo que lleva puestas las esposas?

Un avión transatlántico llega a Nueva York con el habitual ceremonial.

Ya que ha terminado su período de cárcel en Inglaterra, puede comenzar otro aquí.

Sí, sólo lo buscan a usted en los 50 estados de este país.

Ustedes son muy graciosos. Pero quizá sea yo quien ría último.

El viejo enemigo de Kirby llega esposado a Nueva York.

No debe declarar esos brazaletes ante la aduana, Descuartizador. Pertenecen a los Estados Unidos.

Puede devolvéreselas a los Estados Unidos cuando quiera, viejo.

¡El Descuartizador está otra vez en Nueva York! ¡Es una noticia horrible!

No te preocupes, Desmond. Sólo está de paso para otra cárcel. Ahí permanecerá largo tiempo.

Prefiero ignorar a esa chusma, señor.

Y, a altas horas de la noche...

Estos jets desarrollan velocidades increíbles, Descuartizador. Podrá comenzar a cumplir su condena en el Oeste horas antes de la hora actual.

Lamentamos no poder dejarlo en Nueva York, donde podría ver a algún amigo a quien tal vez eche de menos.

Eso me alegra mucho.

Sí, hay alguien a quien quiero ver. ¡Quiero verlo entre estas manos!

(Desmond debería decirle a la gente del lavadero que no almidone demasiado estos cuellos. Uno se siente muy tieso e incómodo...)

Gracias a Dios, a esta hora el Descuartizador tiene que estar a buen resguardo en una cárcel del Oeste. Desconfío de ese sujeto.

Tal vez su último período de condena lo haya reformado, Desmond.

Comencemos ahora mismo. ¿Quién es el jefe aquí?

Yo, viejo.

Lo eras. El nuevo jefe se presenta.

¿Por qué hiciste eso, Descuartizador? Yo no tenía nada contra ti.

Lo hice porque querías hacerte pasar por el jefe.

-Escúchenme bien todos: desde ahora en adelante, aquí adentro mando yo.

¿Fumas un cigarrillo, jefe?

Veo que aprendes rápidamente.

Rip, me he enterado por los diarios de que tu viejo oponente, el Descuartizador, está prisionero en una cárcel del Oeste.

Por favor. Jack. no menciones al Descuartizador mientras juego al golf.

Infortunadamente, por razones de buena conducta podrían ponerlo en libertad antes del término establecido. Tal vez dentro de unos trescientos años.

Pero el Descuartizador no quiere esperar hasta el siglo XXIII.

Este edificio está mal construido. Una de estas noches, me despediré de él.

El Descuartizador hace planes.

Jerry, voy a salir de esta trampa. Tú trabajas en el taller, de modo que me vas a ayudar.

¡Por favor, Descuartizador! ¡Ten consideración!

¡Está bien, está bien, Descuartizador! ¿Qué quieres que haga?

Consígueme una hoja de sierra.

Durante semanas, el Descuartizador planea su huida. Los cortes en las barras de las ventanas son llenados con jabón.

Sigue tocando, Jerry. Tengo otra barra ya casi totalmente cortada.

Mucho después de una media noche...

¡Vamos, Jerry! ¡Ha llegado el momento!

¡Caramba! ¡Espero que no estemos cometiendo un error.

Sólo me quedan pocos años de prisión. Alguien me ha estado esperando durante todo este tiempo. No quiero que nada lo eche a perder.

Haz lo que te digo, y ese "alguien" no te esperará en vano.

He ordenado que nos manden un par de pistolas. El resto será fácil.

¡Vamos, descarguen esos bloques de cemento!

Una cuerta anudada y un gancho de acero son cuidadosamente enterrados.

Las barras cuidadosamente cortadas ceden fácilmente.

¿Cómo se porta el Descuartizador, George?

Muy bien, alcaide. Creo que todas esas versiones sobre su carácter díscolo eran exageradas.

(Aquí está una de las pistolas.)

Tranquilo ahora... Todo lo que ahora debemos hacer es trepar el muro.

Dos furtivas figuras se desplazan a lo largo del muro...

Estoy asustado, Descuartizador.

¡Cállate! El gancho está fijado. Vamos a pasar al otro lado.

¿Qué fue eso?

¡Alto!

¡Alto, o disparo!

¡Nos rendimos!

¡No, no nos rendimos!

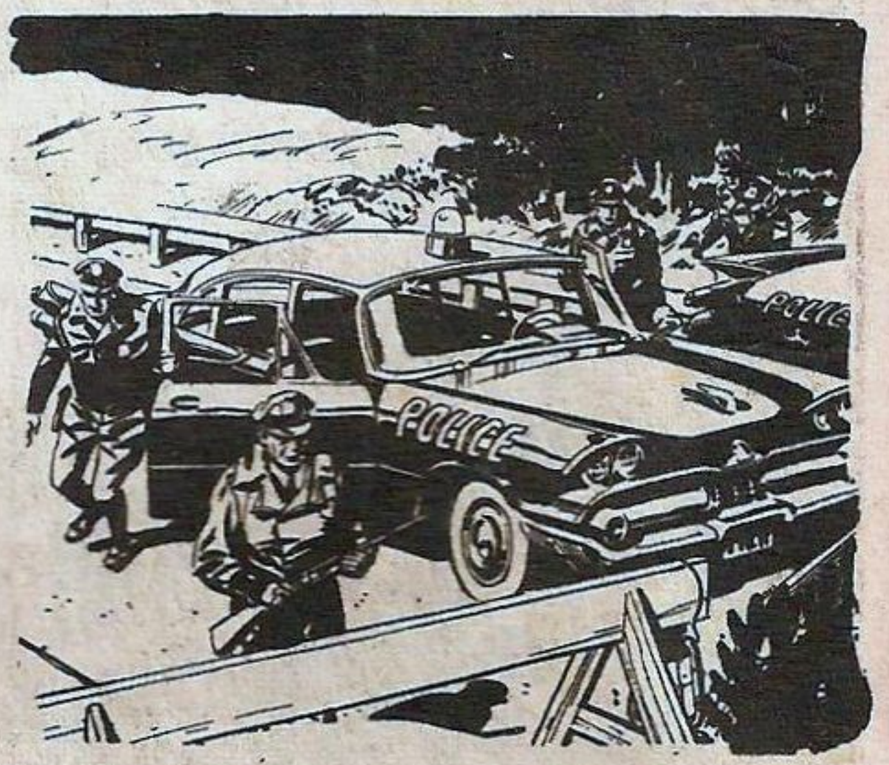
Obligando a Jerry a recibir el balazo, el Descuartizador contesta el fuego del centinela.

Agil como un gato, el Descuartizador traspone el muro de la prisión.

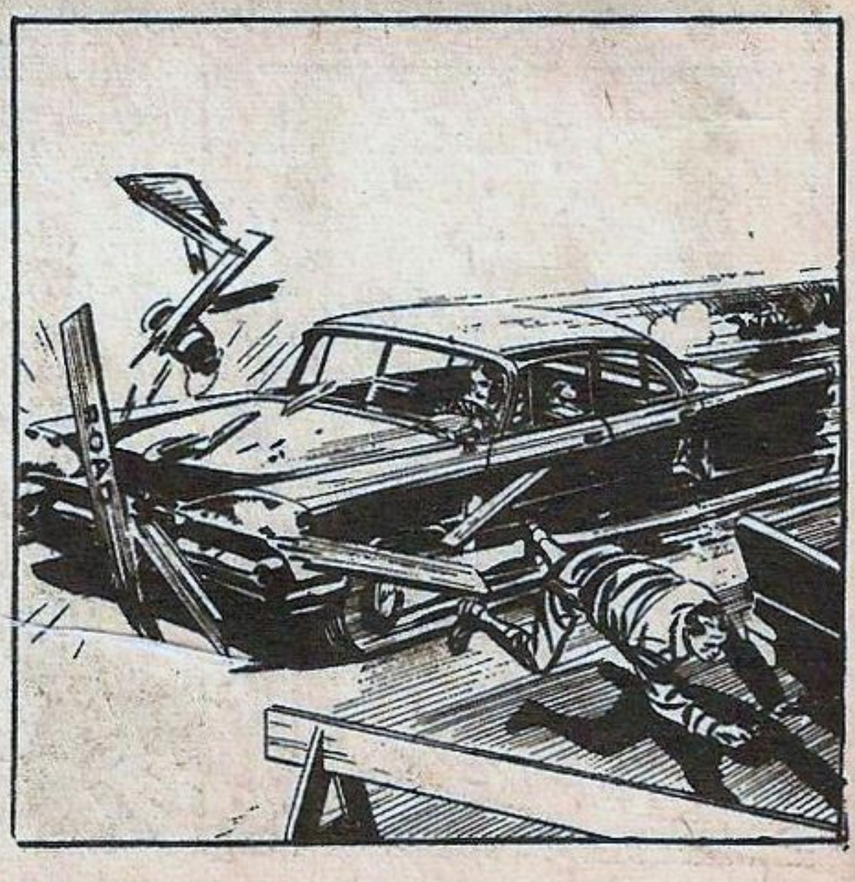
Todas las alarmas de la prisión resuenan previniendo sobre la evasión.

¿Qué es esto? Pedí un chofer, no una participante en un concurso de belleza.

Mientras, la policía instala barreras camineras.



El coche que conduce al Descuartizador se aproxima a un puesto caminero.



Desplazándose en curvas y zig-zags, la conductora despista totalmente a la policía.

Aquí cambiamos de coche. Este fue robado especialmente para la ocasión.

¡Un momento! ¿Quién eres tú?

Ahora sé por qué te llaman Descuartizador. Pero suéltame. Tengo que manejar con este brazo.

Puedes llamarme Samara.

Eres buena conductora, y me gustas. ¿Quién eres?

Tengo una recompensa para ti, y creo que te la has ganado.

Se han ido todos. Esta esquela dice que están atemorizados de ti...

Será mejor que prosigamos viaje, Descuartizador. Los otros estarán esperando.

Instalamos el cuartel general en esta fonda. Pedí que me permitieran buscarte.

¿Quién los necesita? Estando tú y yo aquí, ellos molestarían.

Dejemos que esperen, Samara.

Has hecho buen trabajo. Te alegrarás de haberte entendido conmigo.

Creo que tienes razón, Desmond. No se ha reformado.

Espero que nuestros caminos nunca se crucen.

Luego de su evasión, el Descuartizador se embarca en una orgía de delitos...

...siempre con una hermosa chica al volante de su coche.

BANCO ASALTADO BUSCAN AL-DESCUARTIZADOR

TELLER

DEPO

ISDALE BANK

Me alegra que no salgas a perseguir al Descuartizador, Rip. Es muy peligroso...

Bueno, eso no me incumbe a mí, Honey.

Tal vez su error consista en tener como cómplice a esa chica.

Yo diría que esta rueda está amañada.

-No te preocupes, Descuartizador. Tenemos mucho más dinero.

Pero poco después...

Con creciente violencia, el Descuartizador continúa sus depredaciones.

El diario, señor. Apuesto a que trae más noticias sobre el Descuartizador.

Haga lo que haga, no me interesa.

Alguien tiene que detenerlo. Empaca una valija, Desmond. Tengo una idea...

¿ Puedo acompañarlo, señor? Podría ayudarlo a aprehender al Descuartizador.

Puedes ir hasta mitad de camino, Desmond. Pero mi plan es peligroso para que sigas hasta el final.

Kirby llega a la zona donde el Descuartizador desarrolla sus actividades.

Rip Kirby desea verlo, inspector.

Hágalo pasar, sargento.

¿ En qué puedo servirlo, señor Kirby?

Puede aceptar mi ofrecimiento de colaboración para la captura del Descuartizador, inspector.

No sé. Es muy astuto. Estos alfileres muestran los lugares donde ha estado actuando.

Creo que algo lo atraerá a determinado lugar.

La oportunidad de matarme.

¿ Dar al Descuartizador la oportunidad de que lo mate? Me temo que eso no será posible, Rip.

Podría salvar muchas vidas, inspector.

Además, no pienso exponerme a cuerpo gentil. Espero que alguno de sus hombres me ayude a tenderle una emboscada. Este es el plan...

Es riesgoso, Rip, pero estoy dispuesto si lo está usted.

Bien.

Sé que debo permanecer en el hotel mientras usted da caza al Descuartizador, señor, pero de todos modos le pido que me permita acompañarlo.

Ya que estás tan elegante, puedes venir, Desmond.

¡Pero un coche, señor...! Yo creí que...

Pronto estarás cabalgando, Desmond.

Más allá espero encontrarme con el Descuartizador: en Bullwhip, un pueblo abandonado.

¡Corchos!

He hecho correr la voz de que vine acá a escribir un libro sobre los oficiales de la policía rural del siglo pasado.

Veo, señor, que se ha puesto una vestimenta a tono con el ambiente del Oeste salvaje.

Eso es lo que tratamos de dar a entender. Y espero que, cuando el Descuartizador conozca mi presencia, salga a intentar eliminarme.

Bien, este es Bullwhip, el pueblo fantasma

¡Diablos!

Sí, Desmond. Estamos en Bullwhip. Está exactamente igual que cuando fue abandonado al agotarse la mina de oro.

Supongo, señor, que las chicas del salón de baile estarían muy ancianas si siguieran viviendo.

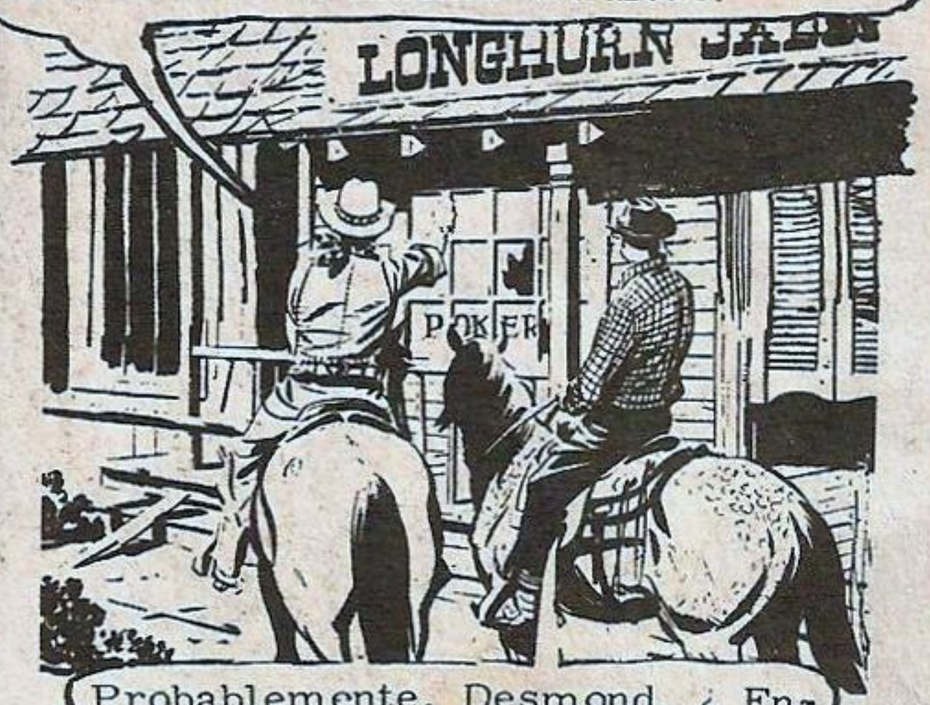
La más joven andaría cerca de los 100 años. Pero las fuerzas de la ley y el delito que se enfrentaron en pueblos como éste, no envejecen nunca.

A no muchas millas...

¡De modo que Rip Kirby anda por aquí, dedicándose a la literatura!

Sí. Y creo que ésta es mi oportunidad de ayudarlo a ajustar su puntuación.

¡El salón Longhorn! Supongo que éste fue el escenario de muchas trifulcas.



Probablemente, Desmond. ¿Entramos a darle un vistazo?

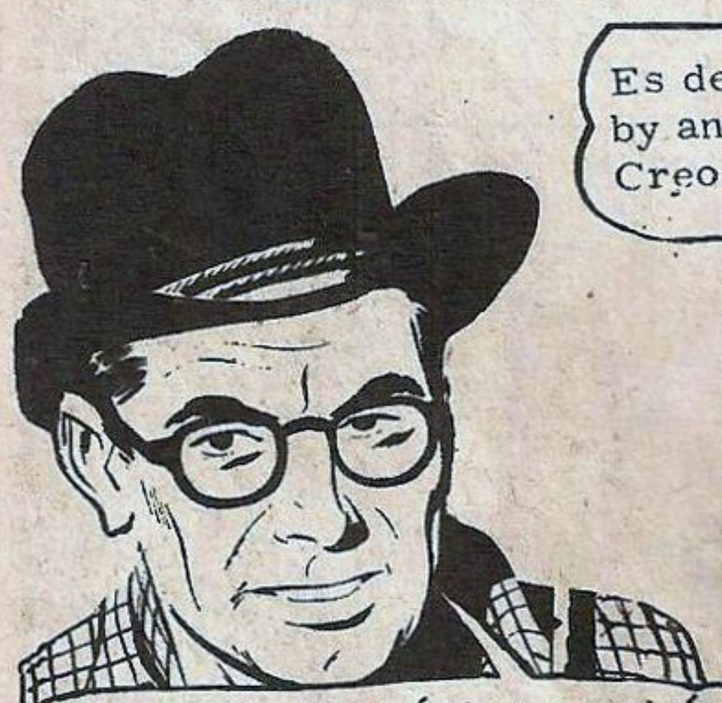
Bien, señor, ¿qué se sirve?

Supongo que los sheriffs de los viejos tiempos pedían leche.

Pero, como aquí no tenemos nada, propongo un brindis con vasos vacíos por el éxito de mi cacería.

¡La vieja cárcel! ¿Qué clase de desesperados habrán estado alojados aquí?

De todas clases, Desmond. Pero parece ser que el último salió muy de prisa.



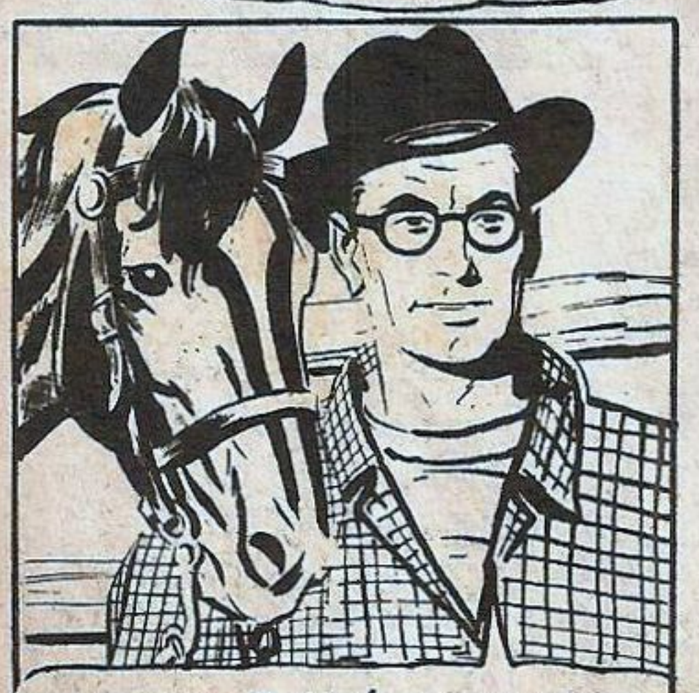
Es demasiada coincidencia que Kirby ande por aquí, Descuartizador. Creo que se trata de una celada.

Una celda como ésta no podría aquietar al Descuartizador. Y será mejor que nos preparemos, por si en una de ésas aparece.

Claro que lo es. Pero el que terminará atrapado en ella es el propio Kirby, no yo.

Nos instalaremos en este rancho para turistas, Desmond. Todos los días cabalgaré hasta Bullwhip, en un esfuerzo por atraer al Descuartizador.

¿No sería peligroso, señor?



No tanto. Policías escogidos estarán vigilando cada camino, para cuando él aparezca.

Una cañería, está siendo instalada. Llegará hasta Bullwhip. Me da una idea sobre el modo como le voy a seguir el juego a Kirby.

Vete a la ciudad y quédate ahí. Yo me uniré a la cuadrilla que construye la cañería.

No veo cómo podrás llegar hasta Kirby de esa manera.

Estas cañerías se instalan con gran rapidez. No tardaré en llegar a Bullwhip.

¿ Ningún rastro del Descuartizador, señor?

Nada, Desmond. Pero la experiencia me dice que es en esos casos cuando más cerca se encuentra ese sujeto.

Quédate en el hotel y espera mis noticias.

Está bien, Descuartizador. Pero nunca creí que tomarías ningún trabajo..., ni siquiera para atrapar a Kirby.

No tengo inconveniente. Empecemos cuanto antes.

Busco empleo. Soy bueno con el soplete.

La paga es buena, pero el trabajo es duro. Y tendrá que quedarse a la descampada hasta que la cañería se termine de instalar.

-En efecto, necesitamos a un buen soldador. ¿ Cómo se llama?

Ah..., llámeme Hunter.

Con máscara cubriéndole la cabeza, el dedo cubierto por un guante y un soplete en la mano, el Descuartizador se aproxima a su presa.

(Aún no hay vestigios del Descuartizador. Quizá mi plan no sea tan bueno como lo creía...)

(El Descuartizador es traicionero. Me alegro de que los caminos estén vigilados..., pero de todos modos no confío en nada.)

La senda a Bullwhip está celosamente custodiada.

Pero el Descuartizador ha eludido hábilmente todas las custodias.

(¡Ahí está Kirby!)

El "cazador" camina hacia la trampa.

(Es interesante ver cómo trabajan los hombres que instalan el oleoducto. Tienen una solución para cada problema técnico.)

El brillo de un metal atrae la atención de Kirby.

(¡Ese soldador tiene una pistola!)

El caballo de Kirby se encabrita al estallar los explosivos, y en ese momento el Descuartizador dispara.

(La explosión ahogó el estampido de la pistola. Nadie me oyó disparar contra Kirby.)

(Sigue acercándote, Kirby. Eso vuelve las cosas más fáciles para mí.)

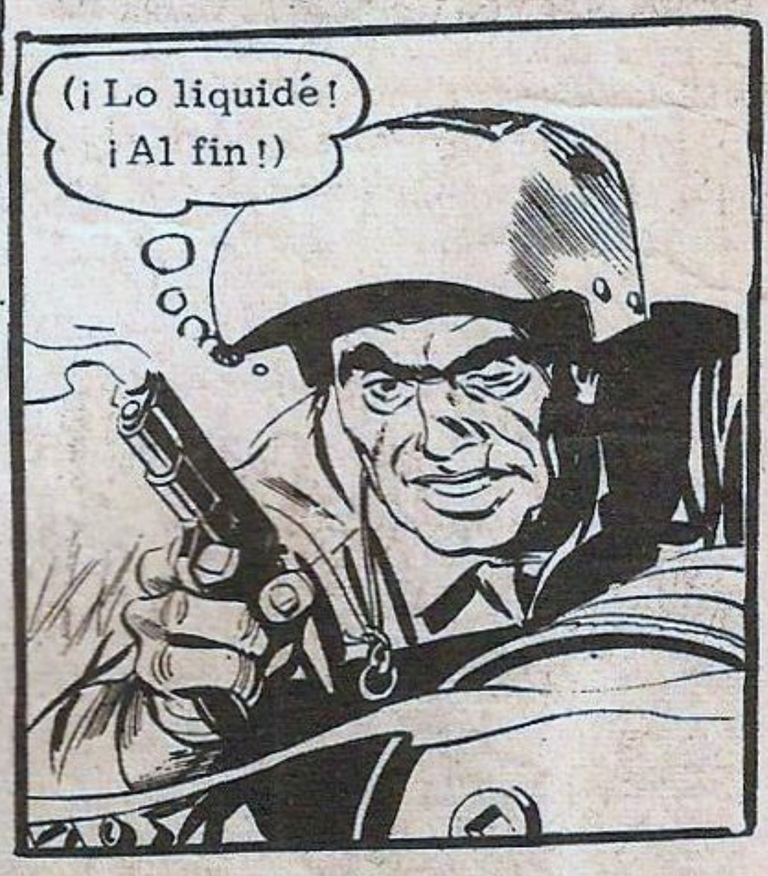
Pero, en ese momento...

Pero, en la ciudad, Samara se vuelve cada vez más aprensiva.

(No me voy a quedar indefinidamente en el hotel, esperando a que el Descuartizador lleve a cabo su descabellado plan contra Kirby.)

(Los detonadores van a hacer estallar una carga. Eso será una perfecta cobertura.)

(¡Lo liquidé! ¡Al fin!)



En el rancho, también Desmond se inquieta.

(¡Nunca aprenderé a liar estos cigarrillos! En lugar de eso, me pondré a cabalgar.)

(Ahora me largo. Nadie sabrá que he matado a Kirby.)

(Esa bala me rozó la barbilla. Si mi caballo no se hubiese encabritado, a esta hora me encontraría difunto.)

(¡Ahora me toca a mí, Descuartizador!)

Otro disparo rebota en la máscara del Descuartizador, quien se da a la fuga.

(¡Vaya suerte la mía! ¡Justo cuando consigo acertarle, lleva armadura!)

(Kirby regresó de ultratumba... Ahora me largo a campo traviesa.)

(Se va a Bullwhip. Tengo que encontrar la forma de seguirlo.)

(El descuartizador no podrá escapar por el camino que está siguiendo. Tal vez logre interceptarlo.)

Pocos minutos después...

(Tropezó con una vizcachera y se descompuso. El Descuartizador ha de andar por aquí cerca.)

(Kirby ha tenido una oportunidad, pero no es lo bastante listo para aprovecharla. Se pondrá a seguirme.)

(Lamento malgastar preciosos disparos, pero estas detonaciones atraerán a los policías que custodian el camino.)

En ese momento...

¡Polizontes! ¡Es una trampa!

¡Alto, señorita!

Es la chica que estaba con el Descuartizador.

¡Dispara contra ella!

(¡Polizontes por todas partes! ¡Sabía ya que esta estúpida pelea del Descuartizador con Kirby traería líos!)

La ayuda convocada por Kirby ha sido desviada en otra dirección.

(El Descuartizador tiene que estar en algún lugar del pueblo fantasma. ¿ Y por qué mis disparos no han atraído a la policía?)

En el impenetrable silencio, el Descuartizador da un codazo contra una botella, que cae estrepitosamente.

¡Maldición! ¡Si Kirby anda por aquí, esto me delatará!)

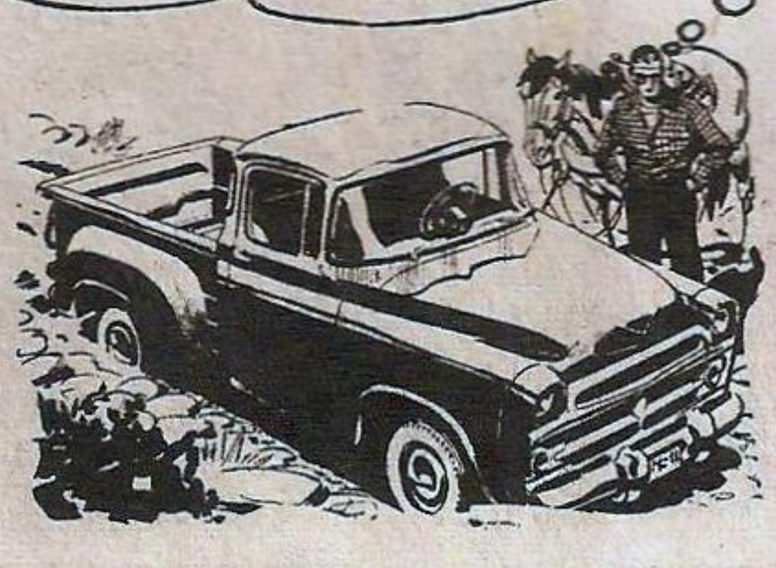
La policía persigue decidamente a Samara.

(Ese ruido provenía de ese salón desierto. Ahí se atrincheró el Descuartizador, sin duda.)

(Creo que sé cómo lo obligaré a salir...)

(No hay señales de Kirby. Después de todo, tal vez no me haya seguido.)

(Supongo que, en el siglo pasado, el Descuartizador y yo estaríamos caminando por la calle, el uno hacia el otro, tratando cada cual de extraer su arma antes que el oponente.)



(Pero yo voy a modernizar este pueblo fantasma, amigo mío, y tú me vas a ayudar.)

(Me expondría a ser expulsado de la asociación de cowboys si perteneciera a ella por hacer esto, pero voy a liquidar al Descuartizador a mi modo.)

(Un hombre prudente siempre busca algo tras lo cual escudarse.)

Y la extraña pelea "del Oeste" está en pleno desarrollo.

(Kirby convirtió esa cafetera en un tanque.)

¡Ríndase, Descuartizador!

(Aquí voy, Descuartizador, esté preparado o no para recibirme.)

(El tanque de nafta... ¡Ha estallado!)

¡Señor! ¡No podía ser de otro modo! ¡Tuvo que salvarlo!

(¡El caballo del señor Kirby, y humo saliendo de una casa de Bullwhip! ¡Algo terrible habrá pasado!)

(Alguien... alguien está...)

Sí, Desmond. Aún el morir achicharrado es demasiado bueno para el Descuartizador.

Usted ganó porque aprendió a luchar con automóviles, Kirby.

No se aflija, Descuartizador. Cuando usted salga, todo el mundo tendrá su cohete espacial propio.

¿Cómo está esa chica, Samara?

Intentó huir y su coche embistió una columna del alumbrado. Pronto comenzará a cumplir su condena.

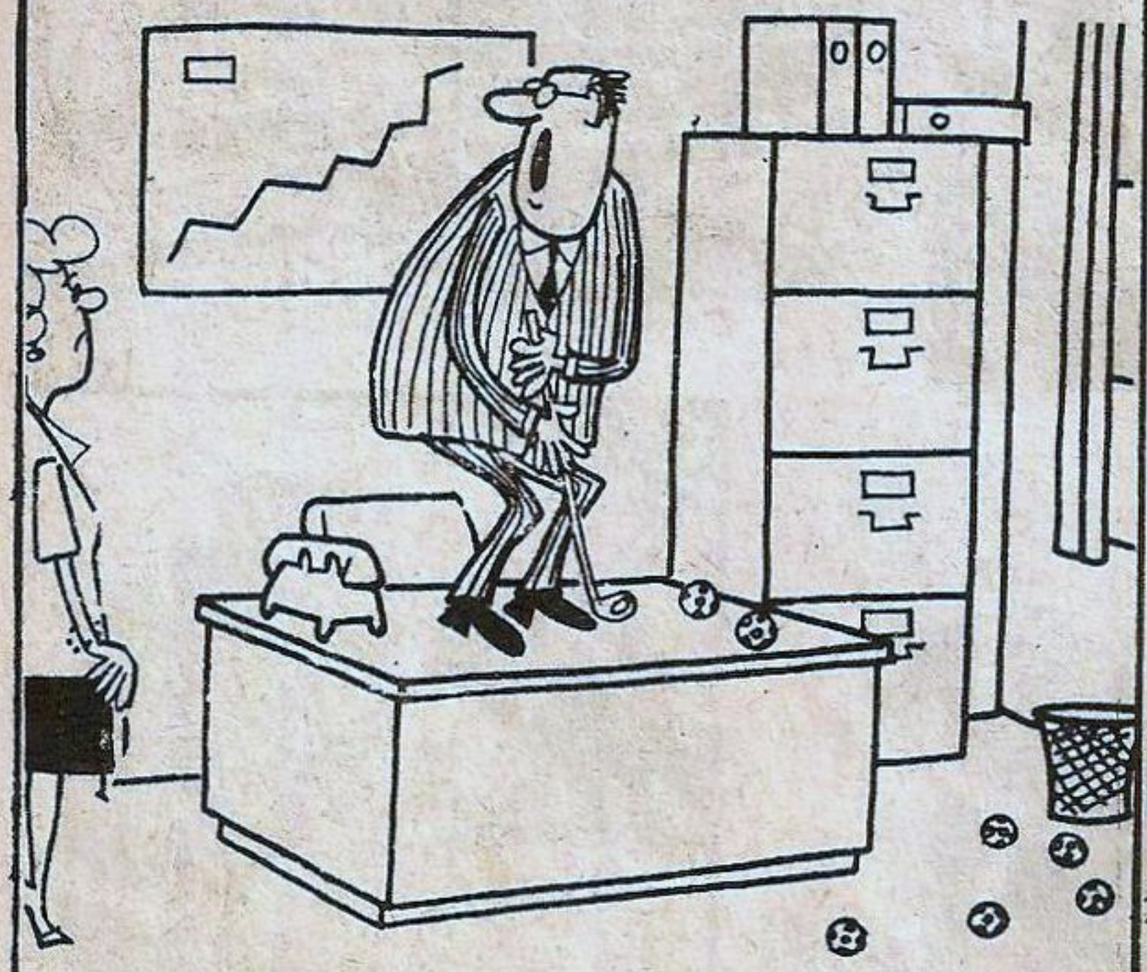
¡Pobre Bullwhip! La mayor parte de ese pueblito está destruida por el fuego.

Sí, Desmond. Pero las luchas entre policías y criminales que se desarrollaron ahí, tendrán siempre sus versiones renovadas.

FIN

Escaneado por: Esteban/Columberos

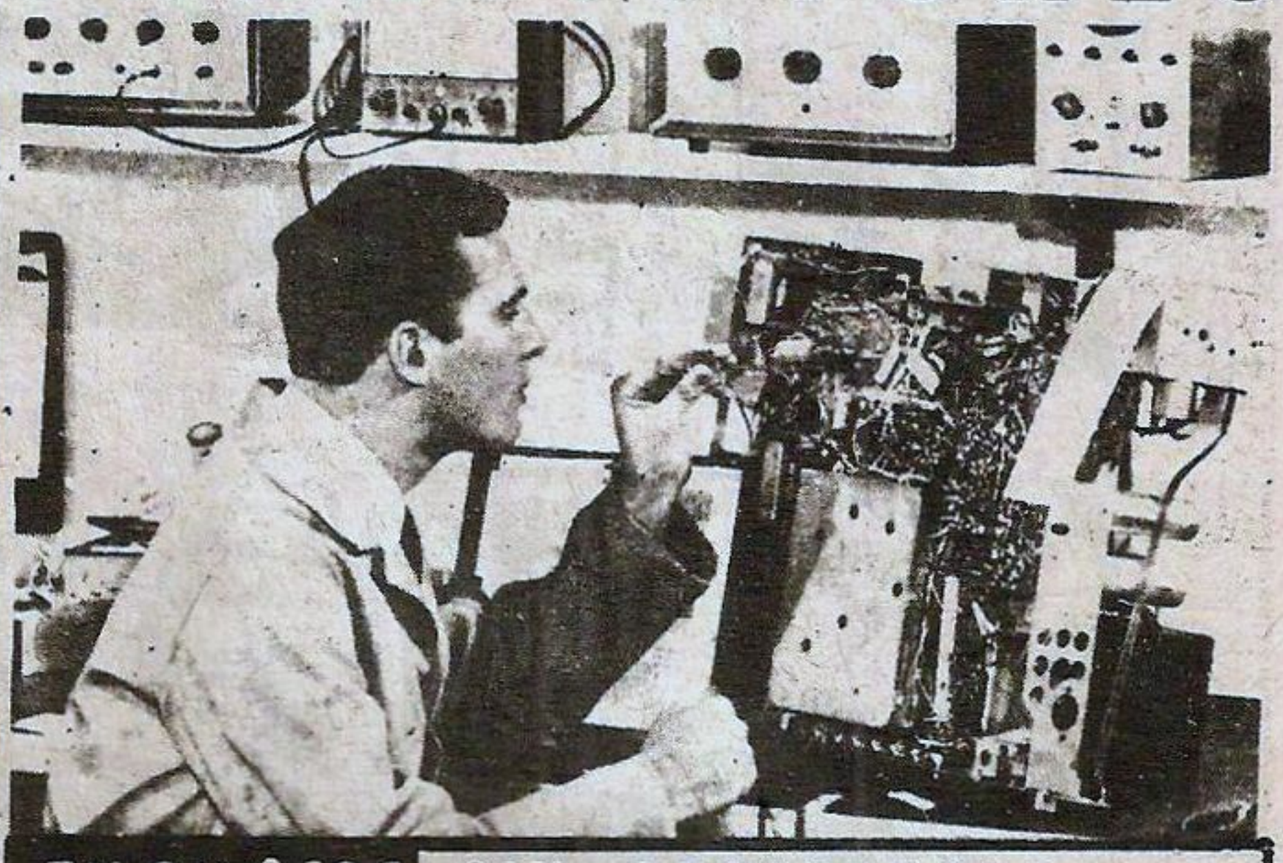
UNA SONRISA



-Dígale al señor López que ahora no puedo recibirlo. Que estoy muy ocupado.

-Ha tenido mala suerte. Precisamente veníamos a derribar este árbol.

APRENDA RADIO & TV TRANSISTORES



EN SU CASA POR CORREO — SIN DESATENDER SUS OCUPACIONES

Mediante el sistema más moderno de Enseñanza por Correspondencia del INSTITUTO PANAMERICANO DE TELEVISION. Un método SENCILLO, RAPIDO Y FACIL para aprender Radio, Electrónica, Televisión y Transistores SIN EXPERIENCIA ANTERIOR, CON SOLO SABER LEER Y ESCRIBIR.

Ud. Recibe Estos Equipos y quedan suyos

Radio Combinado Estéreo a Transistores

Equipo de Herramientas

Multímetro de Precisión

Equipo Transistores

* GANE DINERO MIENTRAS APRENDE *

Guiado por nuestros famosos Cursos por Correo, usted recibe desde el comienzo una serie de "Complementos de Trabajos Prácticos" para ganar mucho dinero en sus ratos libres. En poco tiempo recibirá su **DIPLOMA** y será un verdadero **TECNICO EN RADIO, TELEVISION Y ELECTRONICA.**

DECIDASE YA ...

INGRESE AL MARAVILLOSO MUNDO DE LA ELECTRONICA

Más de tres millones de televisores y doce millones de receptores de radio, necesitan periódicamente los servicios de TECNICOS EXPERTOS.

INSTITUTO PANAMERICANO DE TELEVISION

Av. BELGRANO 634 BUENOS AIRES ARGENTINA

Solicite Folleto Gratis

INSTITUTO PANAMERICANO DE TELEVISION Av. BELGRANO 634 - 6° Piso - BUENOS AIRES

Solicito Folleto GRATIS del Curso de Radio y Televisión, sin compromiso de mi parte

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

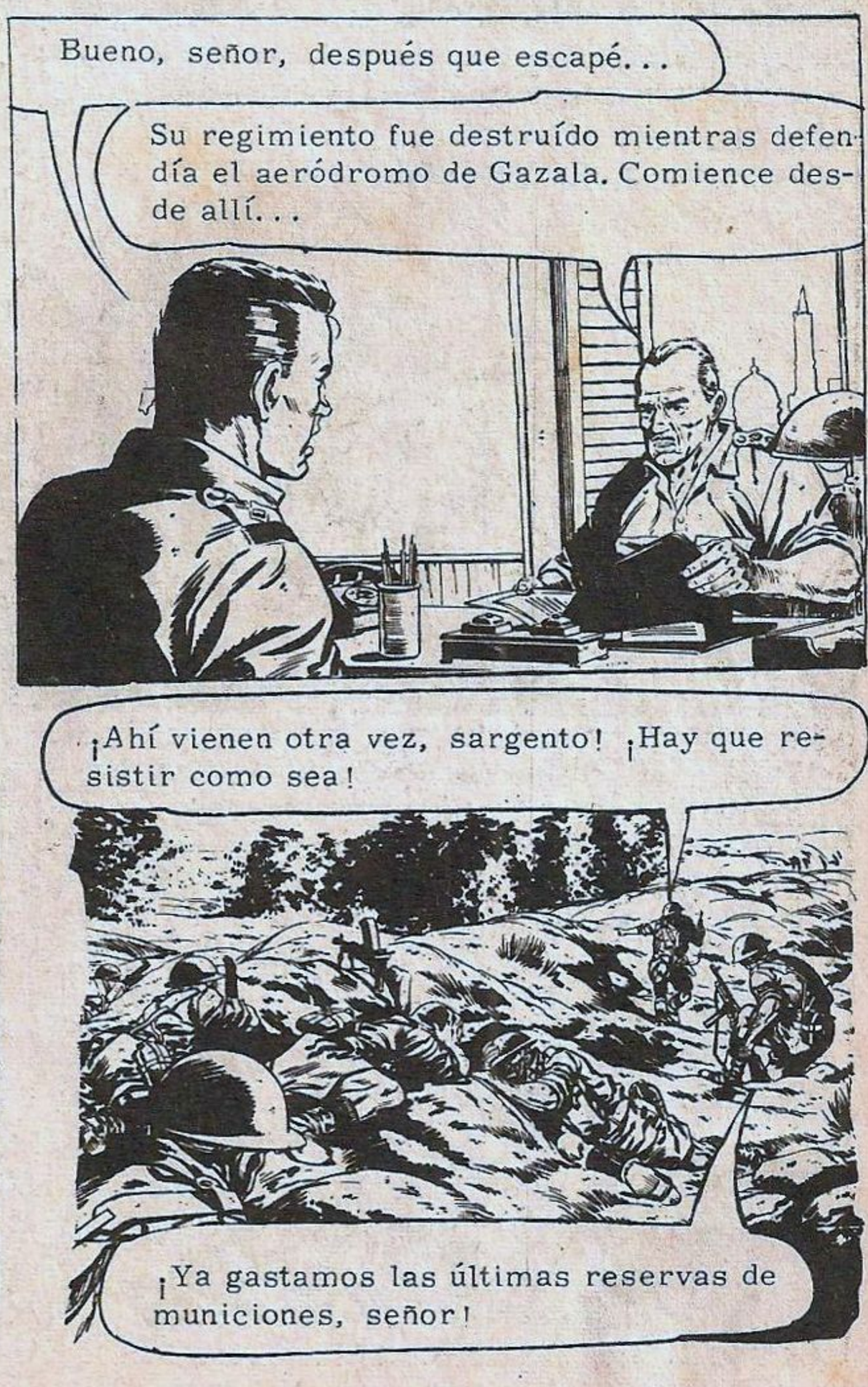
Provincia ..... F. C. N. ..... Edad ..... T

TRAVESÍA PELIGROSA

Comienzos de 1941. A pesar del demoledor avance de los nazis, las fuerzas especiales hostigan continuamente al enemigo.

El coronel Henry Braybrooke es un hombre inescrutable...

El cuartel del Servicio de Inteligencia en El Cairo...



"A través de las ardientes arenas aparecieron los monstruos blindados de Rommel."

¡Quedan tres cargadores, apenas!

No podremos sostenernos mucho tiempo más.

¡Dejen pasar a los tanques! ¡No podrán contra ellos! ¡Ahorren la munición para la infantería!

¡Mire! ¡Son demasiados para nosotros, señor!

¡Vamos! ¡Calen bayonetas!

"El coraje no era suficiente. Pronto, fuimos rebasados..."

¡No me matarás tan fácilmente, "Fritz"!

"Pero el nazi me derribó."

¡Aaagh!

¡Toma esto, Englander!

Me desmayé. No recuerdo cuánto tiempo permanecía así. Pero cuando abrí los ojos...

–¡Oooh, mi cabeza! ¿Dónde están los demás...?

Cálmese, amigo. Recibió un golpe muy feo.

¿Qué pasó con mis hombres?

Están muertos. Usted es el único prisionero.

"Así, fui llevado a un campo de prisioneros..."

La guerra acabó para ti, Englander.

No pensaba darme por vencido. Un día, se me presentó una oportunidad...

"Un recolector de basuras entró al campo..."

Es el tonto de Achmed, Kurt. Déjalo pasar.

¡Ja!

"No perdí de vista al viejo árabe..."

(Será mejor que vigile bien a este pillo.)

"Distraído con el árabe, el guardia se olvidó de mí."

(¡Esta es la mía!)

"Sigilosamente, me acerqué hasta el vigía, y..."

¡Aaarghh!

"Rápidamente, me escondí en el carro del árabe."

Volveré mañana, effendi.

¡Bien! ¡Vete ya!

"Lentamente, el árabe se encaminó hacia la puerta. Mis músculos estaban tensos."

¡Llévate ese apestoso carro lejos de aquí, viejo!

Déjalo pasar.

¡Jawohl!

"Así, el árabe se alejó. Eso significaba la libertad para mí..."

"Al llegar a un villorrio, salté del carro..."

(¡Debo salir de aquí antes que empiecen a buscarme!)

"En eso, un convoy de municiones llegó a la villa..."

¡Sal del camino, o te aplastaremos, viejo!

"Cuando el último vehículo pasó..."

(Deben ir al frente. Viajaré con ellos.)

"Antes de llegar, el convoy fue detenido por un piquete."

Raciones y municiones para el frente, Herr teniente.

Revisaré los camiones.

"Desesperado, busqué otro escondite..."

"En eso, alcancé a oír algo muy importante..."

En nueve días, el Fuehrer nos visitará. ¿Dónde será el encuentro?

En el cuartel de Sidi Razlat.

El resto ya lo sabe. Me escabullí, y una patrulla me halló en el desierto, medio muerto.

Sí.

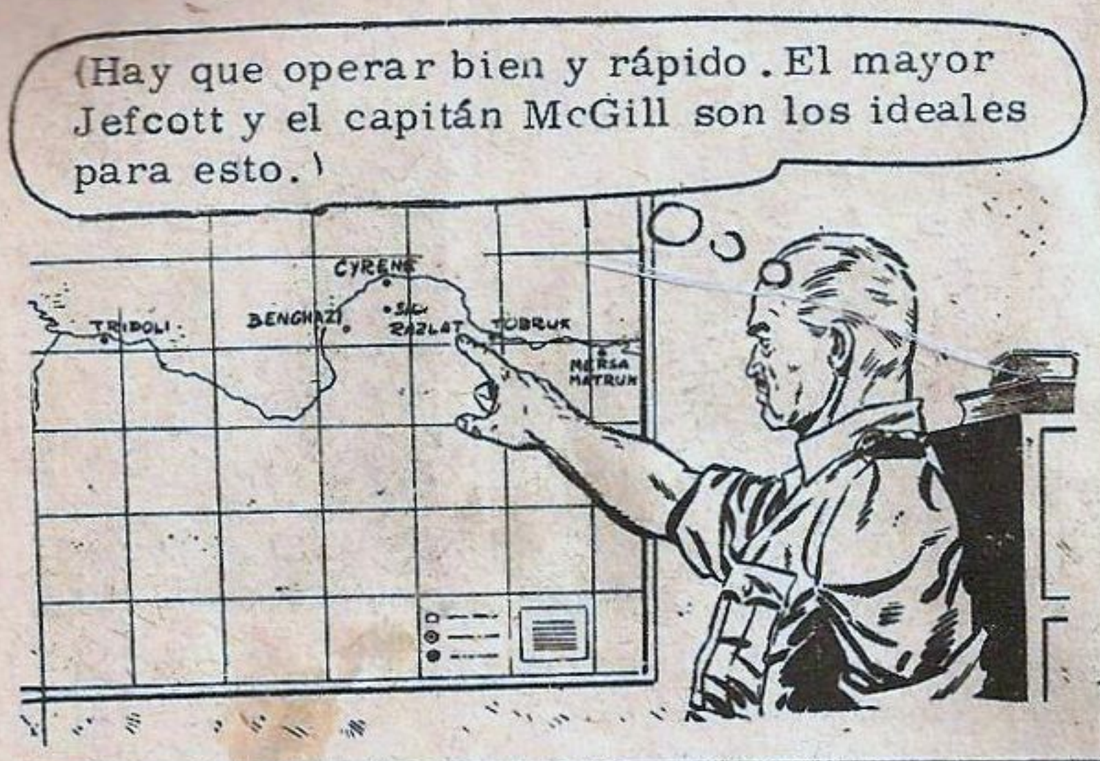
En su informe, usted dice que conoce al dedillo el área donde tendrá lugar el encuentro.

Así es, señor.

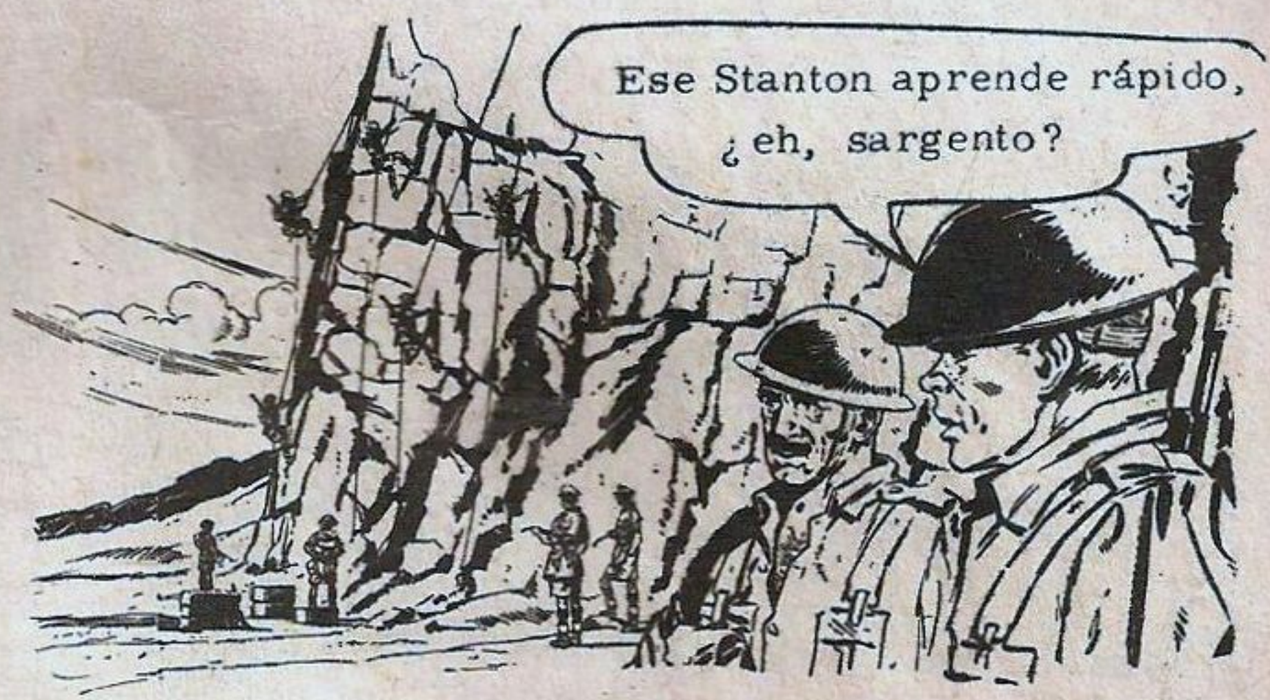
Stanton, si se organiza un "raid" a Sidi-Razlat, ¿actuaría como guía?

Me encantaría ajustar cuentas con los nazis, señor.

Una vez solo, el coronel Braybrooke analiza los riesgos de la misión.



El grupo de comandos es entrenado rigurosamente, pero eso no es problema para Stanton.



De pronto, reciben órdenes de embarcarse hacia un lugar desconocido.

El mayor Jefcott instruye a los hombres.

En una atmósfera tensa, las discusiones son constantes...

Capitán McGill, usted trata muy mal a los hombres. Eso los pone más nerviosos.

(¿Qué sabe? No sirve de nada ser suave con ellos.)

Por fin...

Nos acercamos a destino, mayor.

Será un alivio para los hombres volver a respirar aire puro.

Mmm. La costa parece estar tranquila.

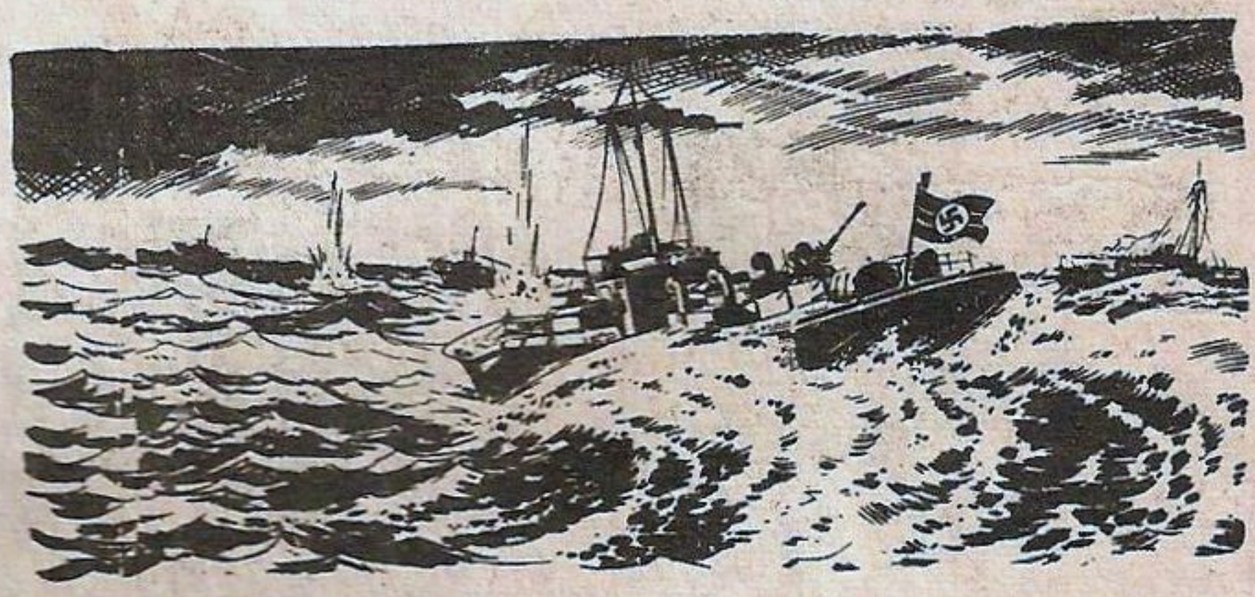
Bien. No me gustaría encontrarme con los nazis cuando desembarquemos.

Al emerger, los submarinos se encuentran con el mar muy agitado...

De pronto...

¡Capitán! ¡Una lancha torpedera nazi se acerca!

Sin perder tiempo, los submarinos vuelven a sumergirse. El enemigo se dispone a atacar.



Pero, entonces...

¡Repámpanos! ¡Se están yendo!

¡Qué extraño! ¿Por qué habrán desistido del ataque?

Poco después, emergen nuevamente.

Tuvimos suerte, mayor. Los nazis pudieron habernos volado.

Quizás hayan ido a buscar refuerzos, teniente.

Los sumergibles se aproximan a la costa. En eso...

¡Allí está la señal convenida!

¡Preparen los botes!

Pero todo se hace difícil con mar revuelto...

¡Ooh, lo siento! ¡Me resbalé, señor.

¡Vamos! ¡Deje de actuar como un payaso, Kennedy!

Kennedy y el capitán McGill reman hacia la playa. De pronto, una enorme ola vuelca el bote...

¿Qué de mo...?

A una señal de MacGill, el resto de los hombres se prepara...

¡Salten!

¡Diablos! ¡Con este mar, es difícil mantener el equilibrio!

Se torció el tobillo, amigo. Deberá quedarse aquí.

¡Maldición! ¡Justo ahora que la acción iba a empezar!

¡Señor...! ¡No sé nadar...!

¡Ya voy, Kennedy!

Jefcott observa lo que sucede...

(Nunca me llevaré bien con McGill, pero debo reconocer que tiene agallas.)

Dejando a Kennedy sobre la playa, McGill se acerca al contacto...

No tema, effendi. No hay alemanes por aquí.

¡Si mientes, te retorceré el pescuezo, pillo!

Uno a uno, los botes son lanzados hacia la costa. Entonces...

¡Eh, cuidado, Perkins!

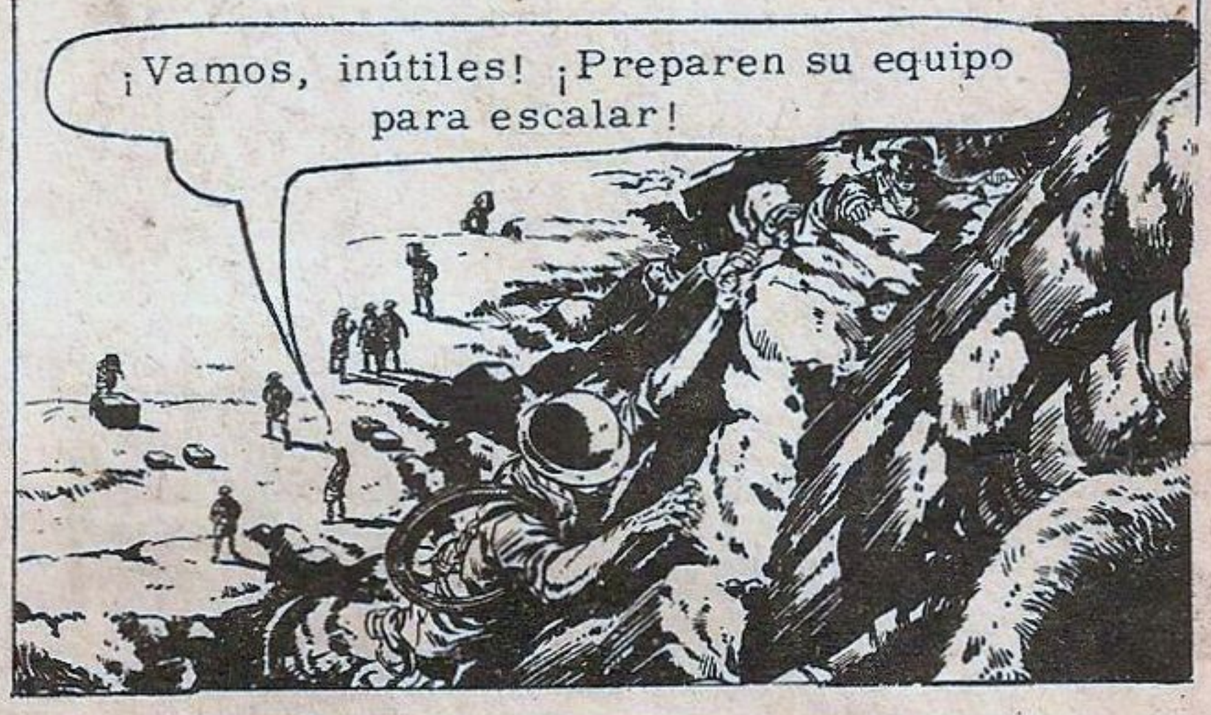
¡Aaaay!

(Hasta ahora, no tuvimos mayor problema. Ojalá todo siga así.)

Cuando el último comando llega a la playa, los submarinos vuelven a internarse en las profundidades...

En la costa...

McGill se siente desplazado, y eso lo enfurece...



El ascenso es lento y penoso. De pronto...

Jefcott logra apoyarse sobre un borde más sólido.

Stanton habla como un experto alpinista.

Con todas sus fuerzas, Stanton tira al mayor hacia su lado.

¡Es un hombre lleno de sorpresas, teniente! ¿Por qué no me dijo que era un alpinista experto?

No quería que pensaran que soy un fanfarrón.

Por fin, llegan a la cima del precipicio...

Espero que la soga sea bien larga.

Lo es, mayor. No tema.

Las cuerdas son aseguradas, y los comandos comienzan a ascender...

¡Apure a los hombres, sargento White!

Bien, señor. (Nunca lo vi tan nervioso al capitán.)

Uno de los hombres debe subir los explosivos.

(¡Santo Cielo! ¡No sé cómo hizo el teniente Stanton para subir!)

Una hora después, todos están en la cima.

Debemos ponernos en marcha. Nos retrasamos mucho.

¡Haga mover a los hombres, sargento!

¡Agarre bien esa caja de explosivos, Skinner! ¡No se mueva tanto!

McGill está buscando un puñetazo. ¡Me enferma!

"Perro que ladra no muerde", amigo. Y es un soldado valiente.

Amanecerá en media hora. Para entonces, llegaremos a un wadi...

Bien. Así, los hombres podrán descansar un poco.

Poco después, arriban al lecho seco de un río...

Este lugar ha estado desierto durante años. No hay peligro.

Magnífico.

Durante el resto del día, los comandos descansan...

¿Qué pasa? ¿No te gusta la música?

Sólo a un suicida puede gustarle cómo toca esa armónica, sargento.

De pronto...

¡Despierte, Stanton! ¡Un avión se acerca!

¿Qué? ¿Adónde?

¡Es un explorador alemán!

No creo que nos haya visto, mayor. No alteró su curso.

El avión no es vuelto a ver. Al caer la noche, los hombres revisan las armas, y se preparan para la difícil misión.

Poco después...

Le daremos veinticinco minutos para que vuele la estación generadora y regrese, Mc Gill. Buena suerte.

Lo haremos, señor.

La misión más difícil de sus vidas está por comenzar...

¿Nervioso, Bill?

¿Qué te parece?

Al rato...

Sargento White, distraiga al centinela.

Bien, señor.

Sigilosamente, el grupo de McGill avanza.

White arroja una piedra entre los arbustos...

¡Alto! ¿Quién vive? ¡Responda o abro fuego!

McGill se lanza sobre el vigía...

¡Aaaaghh!

¡Vamos, muchachos!

¡Dénos tres minutos, señor! ¡Esta será una faena fácil!

Los comandos completan el trabajo en tiempo récord. Entonces...

¡Ahora!

¡Buen trabajo, sargento!

Llegaremos al punto de encuentro antes de lo esperado.

Los comandos siguen avenzando hacia Sidi Razlat. De pronto...

¡Alto!

(¡Maldición! ¡Es un perro! ¡Ojalá su dueño no salga a investigar!)

Poco después...

¿Tuvo algún problema, McGill?

En absoluto, mayor. Esa planta generadora quedó en ruinas.

Pero...

Desde aquí podría derribarlo fácilmente, señor...

¡No, McGill! Quizá no nos haya visto...

¡Tonto animal! ¡No sé por qué aúllas! Debería echarte, por molestarme...

Los comandos reanudan la marcha. Por fin...

Este pueblo es Antedabia. Debe estar desierto, a estas horas de la noche...

El grupo se interna en el villorrio. De pronto...

¡Un coche se acerca!

¡Rápido! ¡Escóndanse! ¡Y no intenten nada!

¡Que viva el Fuehrer! ¡Gloria al nazismo!

(Deben sentirse muy seguros como para conducir con las luces prendidas.)

Por fin, llegan a destino: el cuartel de Rommel en Sidi Razlat...

¿Dónde está la entrada?

Del otro lado.

Hay un portón a través de la alambrada, frente a la entrada.

Debe estar bien vigilada. Atravesaremos la alambrada aquí, y sorprenderemos a los guardias por la espalda.

-No hay nigún nazi a la vista. Sargento, corte el alambre. I o cubriremos.

¡Conway, Osborne, vengan conmigo!

Hay demasiada tranquilidad. No me gusta...

Estamos lejos del frente, McGill. Quizá el enemigo piense que es innecesaria una guardia rigurosa.

A una señal del sargento, los comandos se aproximan a la alambrada...

¡Hm! Frente a la entrada hay un puesto de guardia.

Yo me ocuparé de los vigías.

¡No! ¡Yo lo haré! ¡Sargento White, Kennedy! ¡Vengan conmigo!

Ignorando las protestas de Stanton, los tres hombres van hacia la entrada...

¡No hay nadie, señor!

Aquí pasa algo muy raro. C'abo, vaya a abrir el portón.

Este lugar está desierto. Si la reunión fuera aquí, tendría que estar repleto de nazis.

¡Les aseguro que es aquí!

Bien, Stanton. Lo seguiremos.

Cautelosamente, Stanton penetra en el patio del cuartel...

¡Vengan! ¡El camino está libre!

Mayor, presiento que aquí hay algo raro. Stanton, no me gusta.

McGill, yo soy quien da las órdenes... ¡Adelante!

(Esto está muy oscuro. No me gusta nada.)

¿Dónde se metió Stanton?

Entonces, los comandos se dan cuenta que cayeron en una trampa...

¡Arrojen las armas! ¡No intenten nada!

(¡Condenados nazis! ¡Pero no me daré por vencido!)

De pronto...

¡Maldición! ¡Ese reflector me enceguece!

¿Qué demo...?

(¡Maldito espía! ¡Lo mataré!)

Haga lo que le ordenen, mayor. Si muestran resistencia, mis tropas dispararán.

Así que es uno de ellos, ¿eh, Stanton?

Cuidado con esa granada, cabo. Que no la descubran los alemanes.

Lentamente, el cabo la oculta detrás suyo, y el sargento se adelanta para quitarle el anillo.

¡Bien hecho, teniente! ¡Ahora, informe al comando de la hora y posición de llegada de los dos submarinos!

¡Ja, Herr capitán!

¡Vaya con los "imbatibles" comandos! Me divertí mucho viendo que se tomaban tantas molestias por una reunión inexistente.

¡Maldito!

Dígame, ¿por qué me salvó la vida, en el principio, si luego iba a conducirnos a una trampa?

Es simple, mayor...

Sin su jefe, sus hombres no hubieran realizado el ataque.

¡Pensar que lo consideré un amigo!

De pronto, con la rapidez del rayo, Kennedy arroja la granada...

¡Al suelo todos!

¡Himmel!

¡Con esta oscuridad, no puedo ver a los Englanders!

¡Aaaghhh!

¡Buen trabajo, cabo!

En eso, McGill ve algo...

(¡Maldito seas, "Stanton"! Quieres irte de aquí, ¿eh?)

La furia se apodera del capitán...

¡Uugh!

(¡Tenemos que huir antes que vengan refuerzos! ¡Pero...!)

¡Aaah!

– Stanton sabe cuándo y dónde vendrán a buscarnos los submarinos. Tengo que evitar que dé esa información a sus superiores.

(Tiene razón. Si los germanos se enteran de eso, no saldremos vivos.)

¡McGill! ¿Adónde va? ¡Regrese de inmediato!

Se lo diré, mayor Jefcott...

Rápidamente, McGill se escabulle en la oscuridad...

¡Señor, hirieron al sargento White!

¡Trate de auxiliarlo, Kennedy!

Los comandos mantienen la delantera. Pero, de llegar refuerzos para los nazis, las cosas pueden cambiar.

¡No les den cuartel, muchachos!

Entretanto...

(Disfruta de tu paseo, Stanton. Será el último de tu vida.)

De pronto...

(¡Diablos! ¡Ese disparo estuvo cerca! ¡Pero ya vi tu escondite "Fritz".)

Antes que el alemán pueda volver a disparar, McGill se lanza sobre él.

¡Ese rifle ya no te hará falta!

¡No! ¡No!

Rápidamente, el inglés alcanza a Stanton...

¡Teniente Stanton! ¡Nos ha traicionado! ¡La muerte será su recompensa!

¡No, McGill! ¡Aaaghh!

No hay piedad en el rostro de McGill...

No ganará nada con matarme. La suerte de sus hombres está echada.

Se equivoca. Estamos barriendo a sus compatriotas, Stanton. ¡Fracasó!

Mientras, los comandos emprenden la retirada.

¡Dense prisa! ¡Este lugar será poco saludable, pronto!

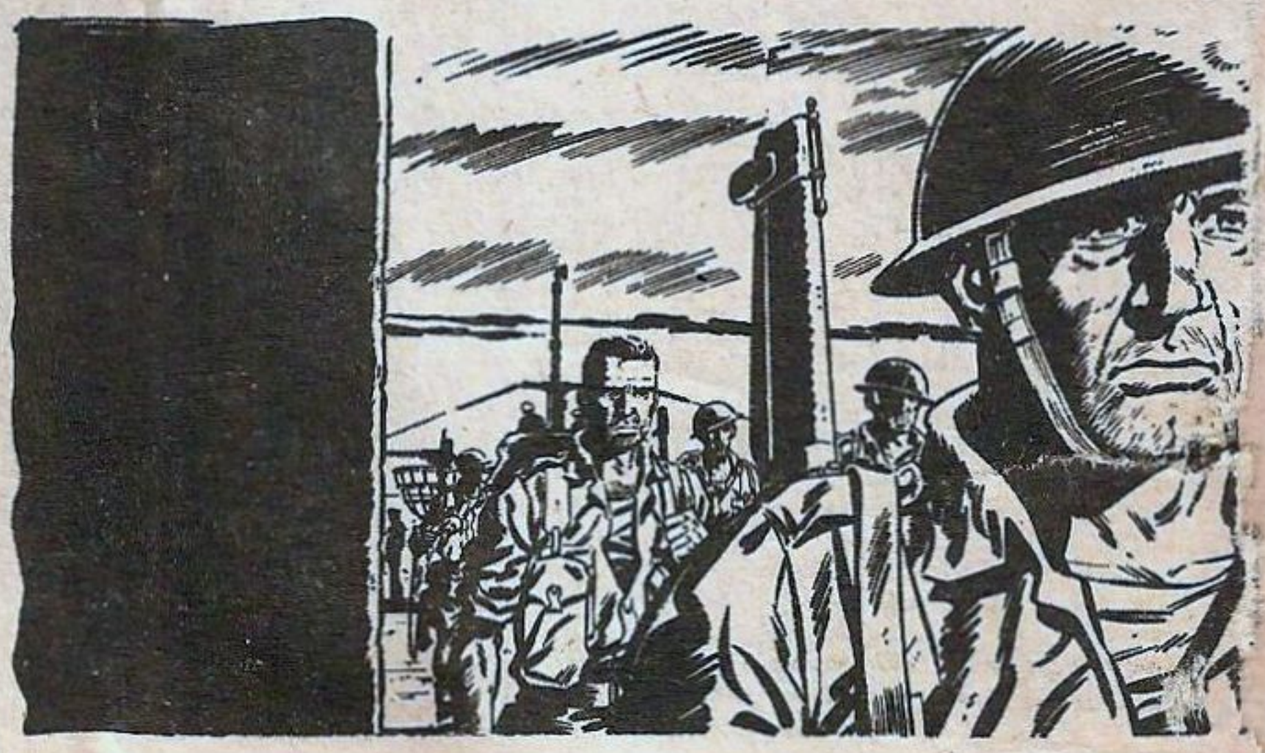
¡Síganlos! ¡Los Englanders no deben escapar!

-Si los nazis llegan a la playa antes que nosotros, no escaparemos.

Maté a Stanton antes que delatara la posición de los submarinos. Ahora sólo resta perder de vista al enemigo.

Por fin, llegan al lugar convenido. Los submarinos los están aguardando...

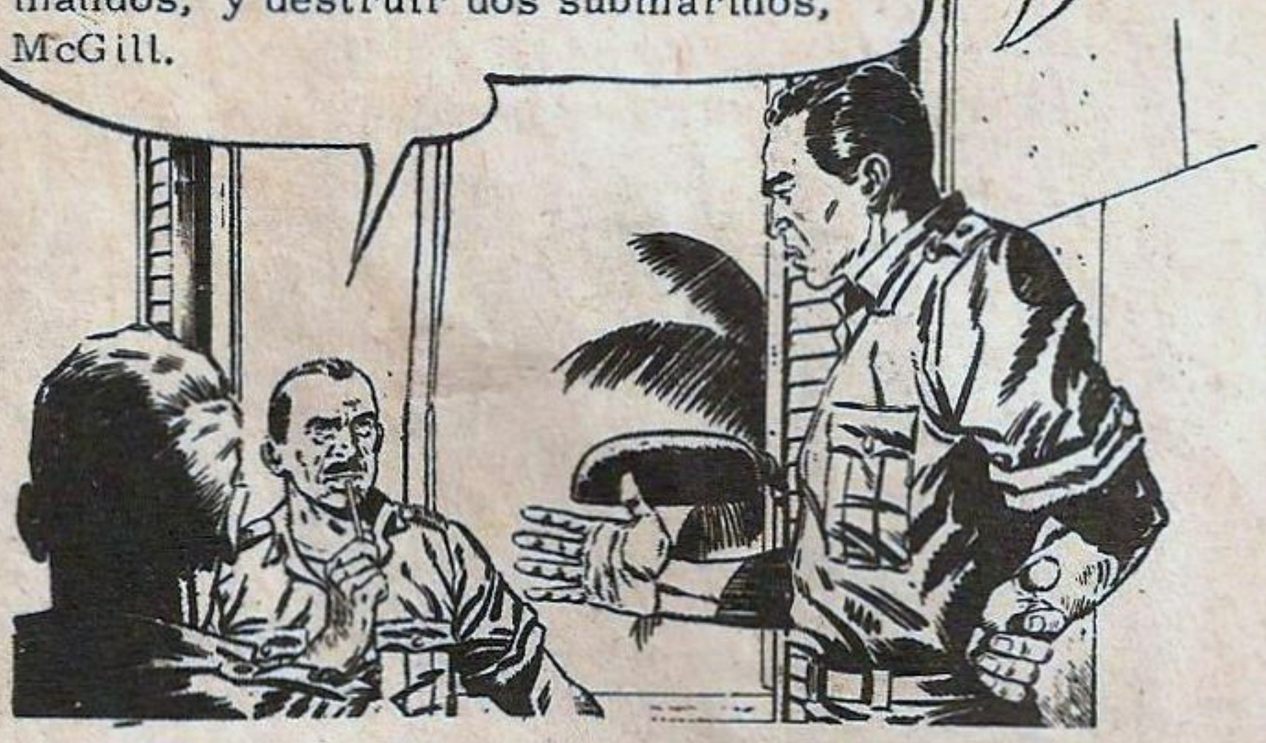
Sin perder tiempo, los comandos se embarcan.



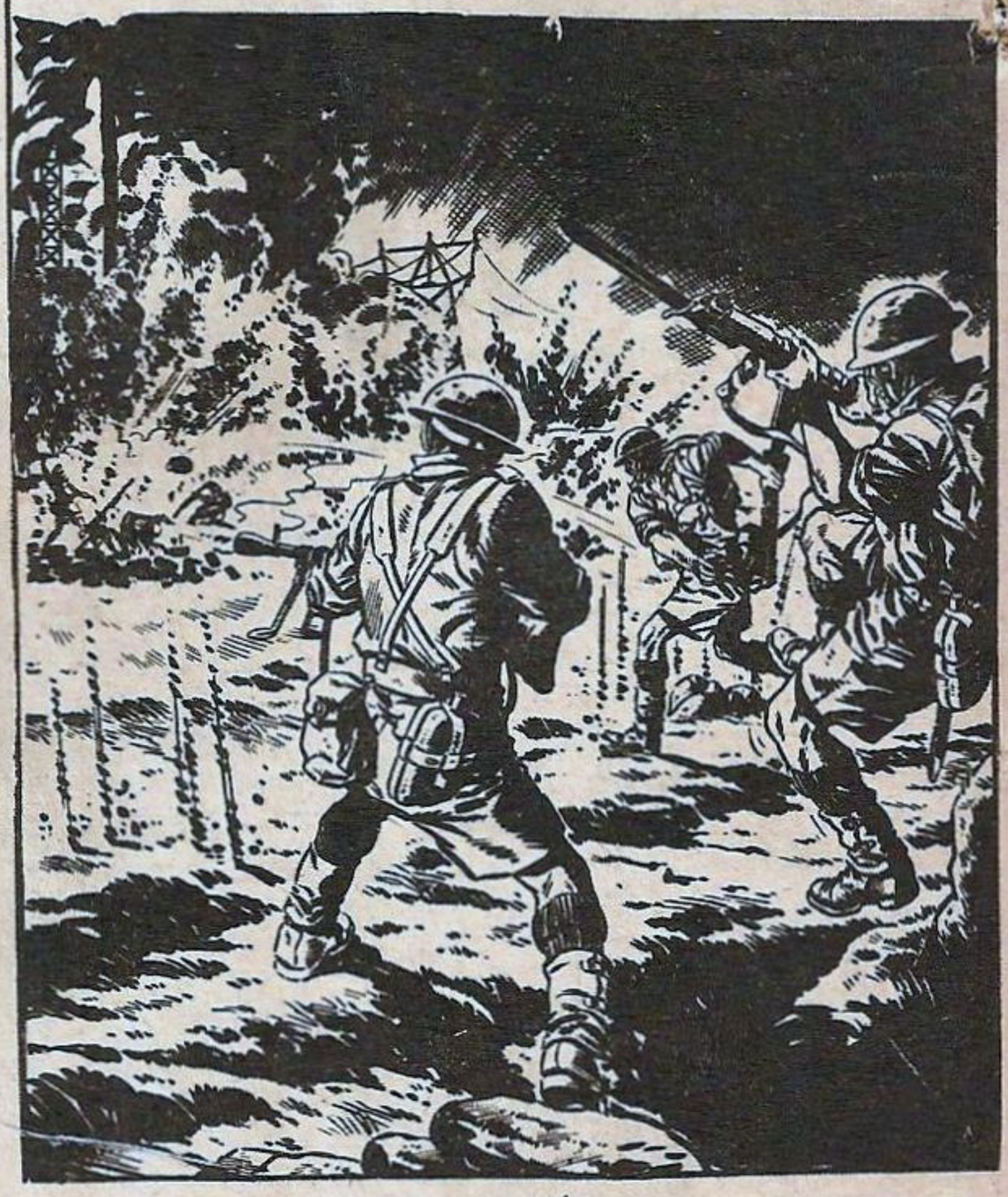
Al día siguiente...

No sé que esperaban ganar los alemanes con esto, coronel.

Pues, estudiar los métodos de los comandos, y destruir dos submarinos, McGill.



El intento de destrucción de los comandos fue infructuoso. En cambio esos valientes fueron los que facilitaron la derrota del Tercer Reich.

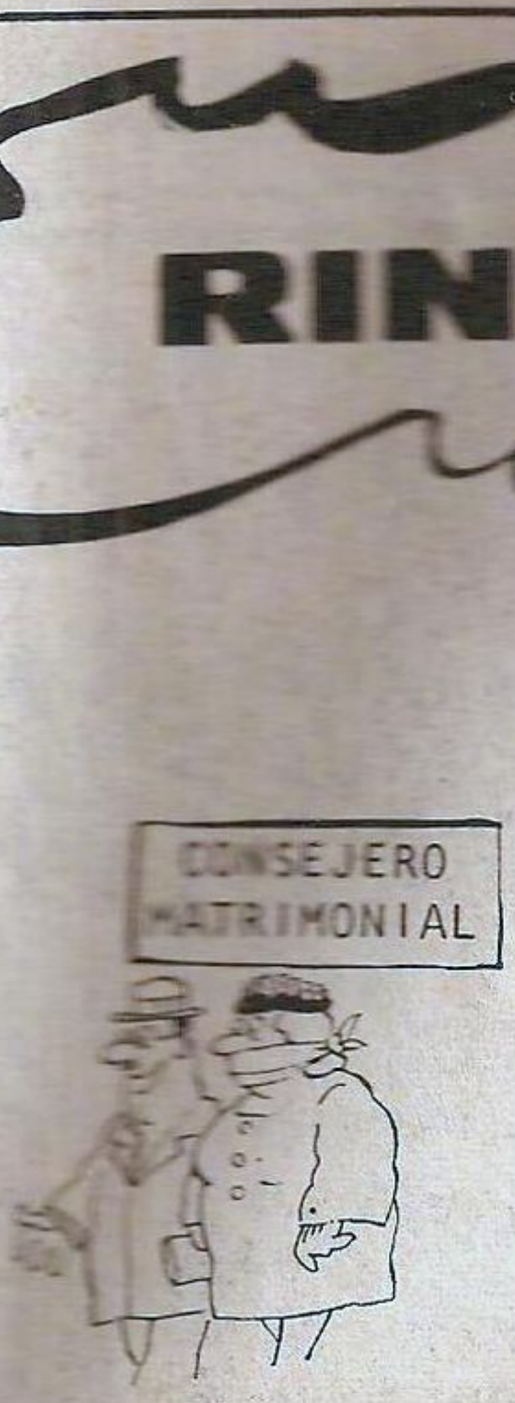


Pero, ¿cómo sabían los nazis que su hombre sería aceptado por nosotros?

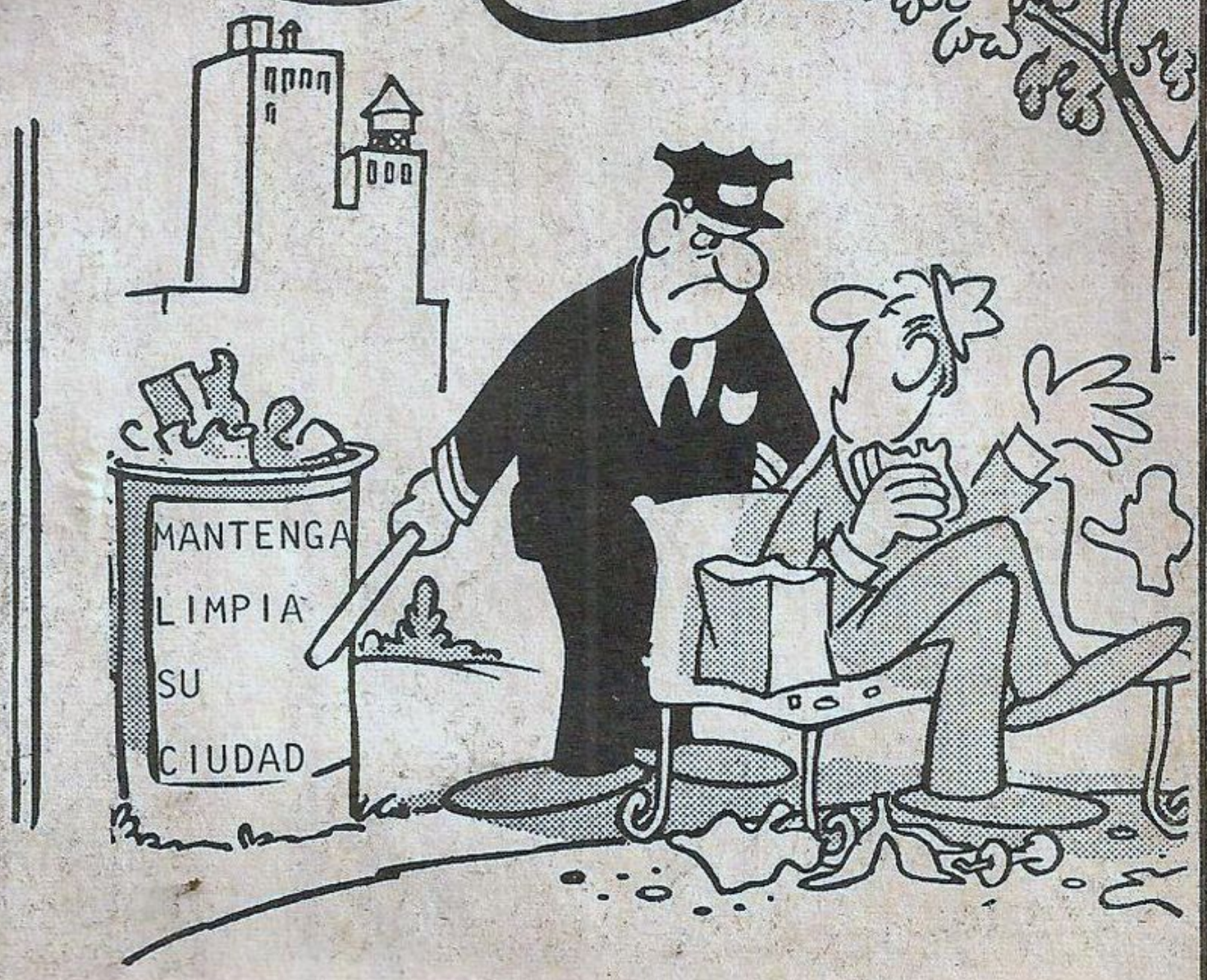
FIN

Escaneado por: Esteban/Columberos

RINCÓN ALEGRE

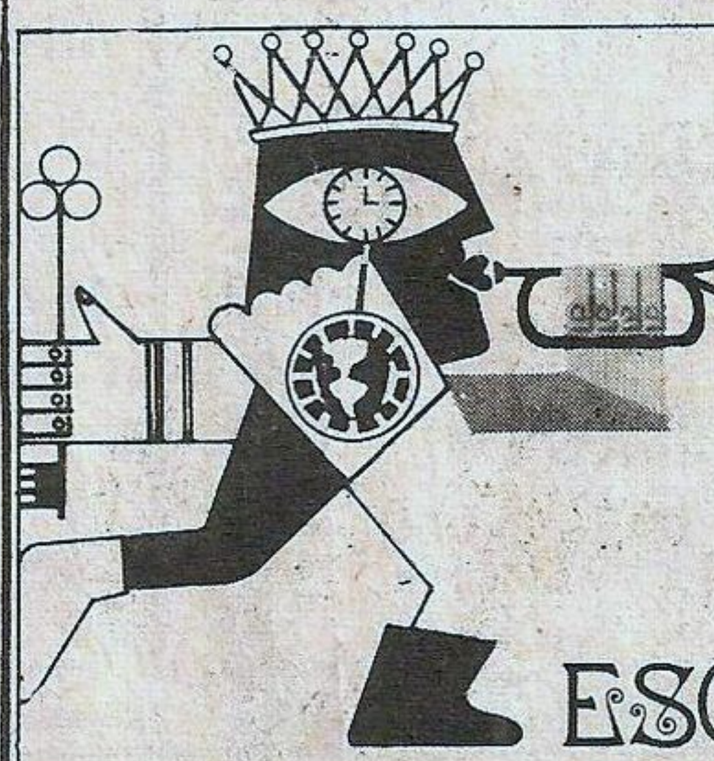


- ¿Cómo no se me ocurrió esto antes a mí?



- Yo no soy de esta ciudad...

- Es una carta con amenazas. Tu madre viene la semana que viene,
Marta.



ESCUELA UNIVERSAL DE RELOJERIA SRL
PUEYRREDON 1730
Sirvanme enviar Folletos explicativos GRATIS
Nombre _____
Dirección _____
Localidad _____
Prov. _____
F. C. N. _____
Curso que deseo estudiar _____

ESCUELA
UNIVERSAL
DE RELOJERIA S.R.L.
PUEYRREDON 1730 - Bs. As. - ARGENTINA
ESTUDIE
TECNICO RELOJERO
o JOYERO "UNIVERSAL"

DEDIQUE UN POCO DE SU TIEMPO LIBRE A ESTUDIAR EL MAS FACIL, PRACTICO Y EXACTO DE LOS METODOS. Y COMIENCE A GANAR DINERO **envie hoy mismo el cupón**

Nuestro método es el único Universal. Para que usted gane todos los clientes que esperan sus servicios. Para que usted gane con todos los renglones de la profesión elegida.

314 TONY

EN EL PRÓXIMO NÚMERO DE

álbum de El Tony EXTRAORDINARIO

HOMBRE ARAÑA

A TODO COLOR

HILARIO CORVALÁN
PEPE DINAMITA y
HOMBRE ARAÑA

EL PRECIO DE LA LIBERTAD,
por Roger King

El silencio. Una calle larga. El destino y la esperanza. Pasos. Un hombre.

DEUDA SALDADA

Las deudas que se contraen en la guerra no pueden ser pagadas en dinero.

EL FIN DE LA GUERRA,
por Raúl Collazo

Arena y más arena. Maldito desierto. Y nosotros en esta estúpida patrulla...

KILLROY, por Joe Trigger

El oeste americano está plagado de aventuras: romances, oro, sed...y balas.

JOHNNY HAZARD, por Frank Robbins

Hace años, en 1942, un buque norteamericano llegó con una carga secreta a...

PRÍNCIPE VALIENTE, por Harold Foster

Las andanzas del príncipe Valiente joven podrían ser las de su hijo, ahora.

EL CHUMBIAO, por J. Arancio

Muchas sendas había recorrido el capitán Romero, perseguido por hombres y...

ARGÓN, EL JUSTICIERO,
por Héctor G. Oesterheld

Un violento chasquido, más allá de la espesura, rompe el encanto. Otro ruido.

JIM HAWK, por John Dixon

-¡Esto es fabuloso! ¿Es ésta la desaparecida colección Fontainbleau? ¿Lo es?

álbum de El Tony

ALBUM DE NOVELAS COMPLETAS

DIRECTORES

RAMON COLUMBA (h), CLAUDIO COLUMBA (h)

EDITOR RESPONSABLE
COLUMBA
S. A. C. E. I. I. F. A.
SARMIENTO 1889 - BUENOS AIRES - T. E. 45-1145

Publicación inscripta en la Dirección Nacional del Derecho de Autor bajo el N° 1.189.191
Miembro de la A.A.E.R., Asociación Argentina de Editores de Revistas y del C.I.P., Centro de Informaciones de Publicidad. Editor responsable: COLUMBA S.A.C.E.I.I.F.A., Sarmiento 1889 teléfonos: 45-1145 y 45-4297, Buenos Aires, Argentina. Venta interior y exterior: Distribuidora Bertrán S.A.C., Santa Magdalena 541, Buenos Aires. Venta capital: Distribuidora Impulso S.C., Avenida Cruz 817, Buenos Aires. IMPRESO EN LA ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

CORREO ARGENTINO CENTRAL
TARIFA REDUCIDA CONCESION N° 418
CONCESION N° 372